



372.6
P419g

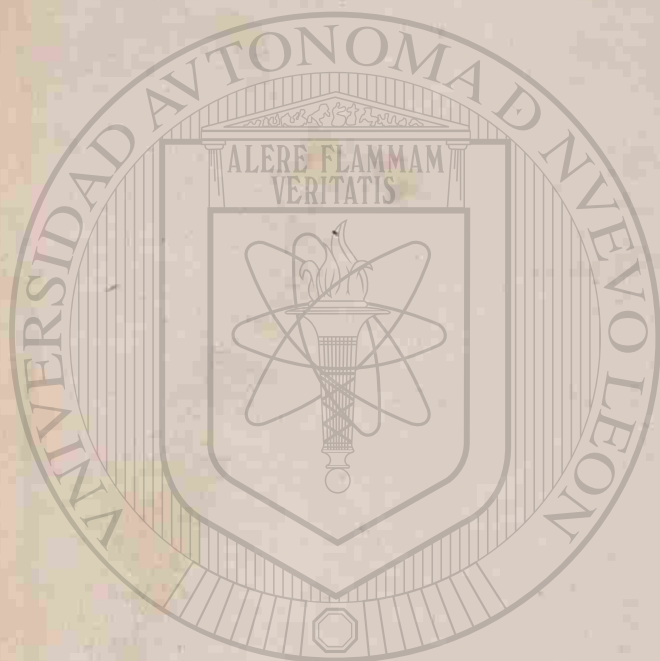
SERAFI
PERA
JEROL
DE
ENGUA

ACT 101
PC





1080005754

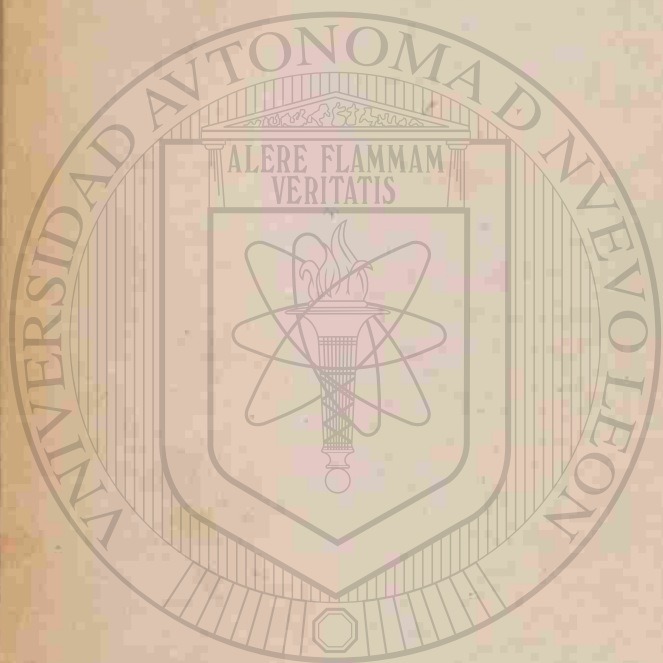


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

GUIA DEL MAESTRO
PARA LOS
EJERCICIOS
DE
Lenguaje

POR EL PROF.

Serafín Peña,

DIRECTOR DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA
EN EL
ESTADO DE NUEVO-LEÓN.

EDITADO POR
La Librería
Universal
DE
Federico de la Garza

MONTERREY.
TIP.
J. Cantú Leal.
ZARAGOZA 48.
1904.



OBRAS

DEL PROFESOR

 **Serafín Peña.** 

DIRECTOR GENERAL DE INSTRUCCION
PRIMARIA, EN EL ESTADO DE N. LEON.

Historia Patria para 3er. Año.- Historia Patria
para 4.º Año.

En solo 68 páginas la primera y en 71 la segunda, desarrollan de una manera completa los Programas de esta materia acordados por el Congreso Mexicano de Instrucción. El uso de estos libros está generalizado en las ESCUELAS fronterizas, y tienen ya gran demanda en la Capital de la República y algunos Estados del Centro.

Cada ejemplar correctamente impreso y con bonita carátula en el forro.....\$ 0.25 cs.

Narraciones Históricas.- Biografías-Sucesos
Notables.

Esta obrita destinada á los maestros del 2.º Año escolar, ofrece materiales escogidos y ordenados para la enseñanza de la Historia en ese Curso. Contiene los sucesos y biografías siguientes: Fundación de Tenochtitlán. Netzahualcóyotl. Cristóbal Colón. Hernán Cortés. Moctezuma II. Cuauhtémoc. Hidalgo. La Corregidora. Morelos. Guerrero. Bravo. Iturbide. Asalto y defensa de Chapultepec. Zaragoza y Juárez.

Un tomo de 71 páginas perfectamente impreso..\$ 0.25 cs.


✓
GUÍA DEL MAESTRO

PARA LOS

Ejercicios de Lenguaje

POR EL

Prof. Serafín Peña,

Director de la Instrucción Primaria en el Estado de Nuevo-León.



MONTERREY.

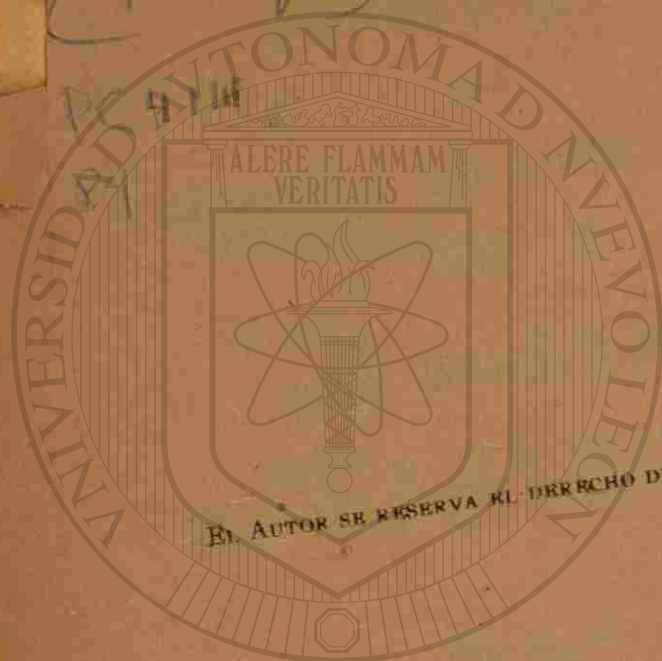
T. P. J. CANTU LEAL - ZARAGOZA 48.

1904.

372.6
P4199

STC

21-FEB-79



A mi generoso amigo,

El honorable Sr. Lic. Dn.

Jesús M^a. Cerda.

Testimonio de gratitud.

Serafin Peña.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



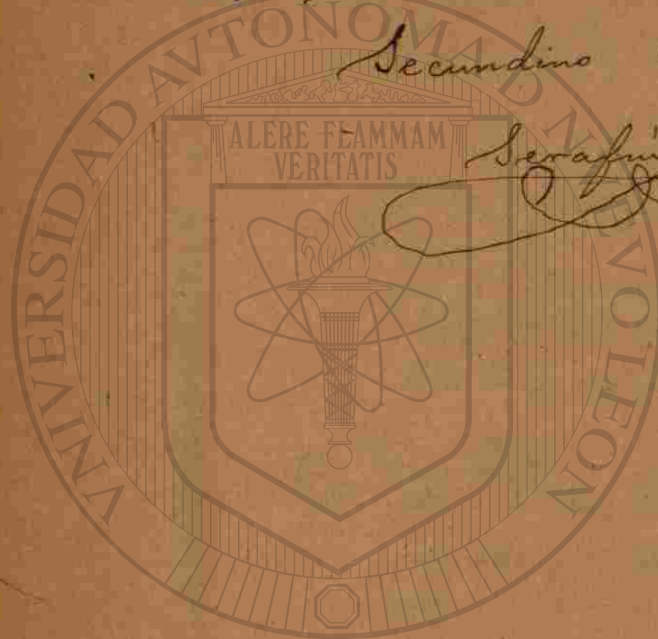
FARM

5754

A mi bondadoso amigo,
el Sr. Lic.

Secundino Roel

Serafin Peña



Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 1^{ER}. AÑO.)

Los *ejercicios de lenguaje*, á la vez que forman la parte principal de los orales de estilo, sirven de introducción al estudio de la *Gramática*; así, pues, tienen por objeto:

1^o Corregir los defectos de pronunciación de los niños, limpiar su lenguaje de barbarismos y locuciones poco castizas, aumentar su vocabulario, y darles cierta fluidez y facilidad de expresión, para que puedan exponer sus pensamientos sin esfuerzo: 2^o Introducir á los niños, según pretende Herder, al aprendizaje de la Gramática por medio del lenguaje.

En el año escolar de que tratamos, creemos que deben concretarse los *ejercicios de lenguaje* al primero de sus fines.

Para llenar tal objeto "debe comenzarse por comunicar á los niños las ideas más usuales, y que ocurran con más

frecuencia en la conversación, é ir ensanchando poco á poco ese círculo de ideas, á medida que se vaya desarrollando el entendimiento de los alumnos; pero es preciso que los primeros rudimentos de la lengua materna que se les enseñen sean muy exactos, y se graven profundamente en su memoria, debiendo dárseles el vocablo propio para expresar cada nueva idea que adquieran," y una vez que los niños conozcan una nueva palabra, apropiada para la expresión de alguna idea, (ya sea conocida ó nueva para ellos,) el maestro procurará que tengan manera de emplearla con frecuencia, usándola él por su parte repetidas veces.

"Un medio fácil, agradable y provechoso—dice Horner—para ejercitar á los niños en hablar, es exigirles que expliquen de viva voz las lecturas que hagan, siempre que se les haya dirigido en ellas convenientemente, y sobre todo, que estén á su alcance.

Para ésto los interrogaremos valiéndonos al principio de preguntas cortas y sencillas, dispuestas de modo que los niños no puedan responder simplemente con un sí ó un no, y los acostumbraremos á incluir, en la respuesta que den nuestra misma pregunta."

Como se comprenderá perfectamente, estos ejercicios están en íntima relación con la Lectura, las Lecciones de cosas, y descripciones de estampas; sirviendo también para sus fines, en mayor ó menor escala, las restantes materias del programa; por lo cual puede decirse, como se indicó respecto de la Moral, que tales ejercicios deben practicarse incidentalmente en las diversas clases; pero de

la misma manera que para aquella asignatura hay además un curso sistemado, para los principios de lenguaje debe haber también ejercicios especiales que tiendan exclusivamente al objeto que arriba hemos apuntado.

Estos ejercicios podrán consistir en lo siguiente:

I. Conversaciones sobre objetos usuales que se hayan dado á conocer en las Lecciones de cosas, ó se hayan observado en las descripciones de estampas.

En tales conversaciones se procurará que los niños expresen lo más importante: primero en las contestaciones que den á las preguntas que les haga el maestro, y luego en una exposición continuada y completa.

El orden que ha de seguirse en estas exposiciones debe ser el mismo que se haya establecido para las lecciones objetivas y para las descripciones de láminas.

Pueden agregarse algunas anécdotas ó cuentos que manifiesten alguna cualidad ó propiedad característica del objeto de que se trata.

II. Explicación de lecturas sencillas y breves: valiéndose del mismo procedimiento antes indicado. Estas lecturas deberán darse por el maestro, mientras los niños pueden hacerlas.

III. Nombrar series de objetos: ya sea por sus categorías ó especies, por los lugares en que se hallen, ó la materia de que están formados, etc., etc.

IV. Encontrar las cualidades propias de un objeto dado, así como las acciones que pueden ejecutar determinadas clases de personas ó animales.

V. Encontrar el nombre común aplicable á varios objetos ó seres particulares, v.g. para los animales caballo, perro, cerdo, león, el nombre de *cuadrúpedos*; para los seres caballo, gallina, mosca, mariposa, el nombre de *animales*.

VI. Buscar palabras que expresen ya una idea contraria de lo que significa la palabra que se les presente, como: *alto-bajo, caliente-frío, bueno-malo*, etc., ya una idea semejante, como: *hermoso-bonito, alegre-risueño, sucio-asqueroso*, etc.

[Del Boletín de Instrucción Primaria del E. de N. León].

Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 2º AÑO.)

I.

Dar listas de palabras que designen objetos de dos ó tres especies diferentes, para que los niños las escriban en columnas, colocando en una misma las que á cada clase correspondan, y formando después frases con las expresadas palabras.

PRACTICA.—El maestro escribe en el pizarrón palabras como éstas: "silla-corbata-culebra-sofá-paloma-chaleco-avión-levita-mesa."

En seguida, previas las explicaciones necesarias sobre la clasificación que de aquellos objetos se puede hacer, escribirá, como en seguida se indica, para que entiendan los

alumnos que de un modo análogo deben hacerlo ellos en todos los ejercicios de este género.

ANIMALES

Culebra,---Paloma,---Avión.

MUEBLES,

Silla,---Sofá,---Mesa.

PIEZAS DE ROPA.

Corbata,---Chaleco,---Levita.

Dispuestas así las palabras, el maestro formará una ó dos frases como éstas: "una silla tiene piés, travesaños, asiento y respaldo—Algunas culebras son ponzoñosas."

En seguida invitará á los niños á formar frases en que entren las demás palabras.

Pueden ampliarse estos ejercicios reuniendo en una sola frase, por medio de preguntas adecuadas y oportunas, dos ó más objetos de la misma especie, v. g., á la pregunta ¿cuáles son algunas de las partes de la paloma y del avión? correspondería esta frase, "la paloma y el avión tienen cabeza, cuello, dos alas y dos patas". Correspondencia análoga se obtendría con preguntas como éstas. ¿Quiénes hacen los chalecos y las levitas, y de qué instrumentos se valen para cortarlos y para coserlos? ¿Cuáles son las partes de una mesa, y para qué sirven las patas y la cubierta?

EJERCICIOS.

Dése una lista de mamíferos, aves y reptiles, explicando antes el maestro lo que son estas tres clases de animales.

De armas, instrumentos de música y útiles escolares.

De enfermedades, instrumentos de labranza y muebles domésticos.

II.

Exponer las principales cualidades de un objeto, y formar frases que contengan dos ó más de éstas.

PRACTICA.—El maestro expresa una cualidad de algún objeto conocido, v. g., de una manzana. Invita en seguida á sus discípulos á que nombren otras; después formará él una frase en que entren dos ó más de las cualidades nombradas, v. g., "la manzana es dulce y olorosa" para que sirva de ejemplo á las que en seguida deben formar los niños.

Se puede dar más extensión á estos ejercicios reuniendo en una frase dos objetos con dos ó más cualidades que les sean propias, v. g., si después de ser enumeradas algunas cualidades del azúcar y del agua se pidiera una frase en que entren estos dos objetos con algunas de aquellas, podría resultar algo como ésto: "el azúcar es sólido, dulce y opaco; el agua es líquida, desabrida y transparente."

EJERCICIOS.

Nombrar las cualidades de una naranja, de la leche, del plomo, del azúcar, del agua, de la cera, del pan, del aceite, de la esponja.

III.

Nombrar las cualidades que pueda tener un objeto como representante de la especie á que corresponde, y luego aplicar las cualidades que convengan á un individuo de la especie.

PRACTICA.—El maestro dice, por ejemplo: "una casa puede ser grande ó pequeña. ¿De qué otro modo puede ser?"

De seguro que los niños con las sugerencias convenientes podrán responder así, poco más ó menos: "Una casa puede ser de una ó más piezas-de uno ó más pisos-de mucha ó poca ventilación-nueva ó vieja-de sillar, etc. blanca ó de otro color."

Y, ésta casa dirá el maestro, ¿cómo es? ¿qué cualidades tiene?

Acerca de este ejercicio sólo hay que advertir que si bien es ventajoso el que varios niños contribuyan al acopio de materiales, nombrando las cualidades que se les ocurran, débese, cuando se llegue á la aplicación de ellas á un individuo de la especie de que se trata, exigirse que el alumno designado para formar la frase comprenda en ella cuantas cualidades pueda reunir, porque si varios nombran las que se les vayan ocurriendo, no se obtiene una expresión continuada y perfecta.

EJERCICIOS.

¿Como puede ser un pizarrón, un árbol, un libro, una mesa, una naranja, un patio? ¿Y cómo es este pizarrón este árbol, ect.?

IV.

Nombrar varios objetos que tengan una cualidad dada, y formar frases en que entren dos ó más de ellos.

PRACTICA.—El maestro nombrará una cualidad, v. g., "dulce," y hará que los niños nombren objetos que sean dulces; en seguida formará una frase como ésta: "la manzana, la uva y la pera son dulces"

Con ésto los alumnos podrán formar otras semejantes.

La mayor parte de estos ejercicios admiten ampliación:

1 ° Combinando dos ó más objeto de una misma cualidad, con dos ó más de otra, que sea opuesta á aquella v. g., "la aplicación y la obediencia son provechosas, mientras que la pereza y la desobediencia son perjudiciales; el caballo, el buey y el asno son animales útiles; el león, el oso y el lobo son nocivos; el aire, el humo y los vapores son gaseosos; y la madera, los metales y las piedras son sólidos.

2 ° Supongamos que enumerados los animales nocivos, se forman las frases correspondientes; podrían después, precediendo las preguntas del caso, construirse otras como éstas: "El lobo y el tigre son nocivos, porque de-

voran á los animales útiles; y el escorpión y la hormiga, porque sus picaduras son muy dolorosas.

Todo depende de que se piense primero cómo será conveniente preguntar. Así, una veces se dirá *¿cómo?* otras *¿porqué?* otras *¿para qué?* *¿con qué?* etc. Por ejemplo, si anumeradas las cosas que nos son agradables, "la música, los pájaros y las flores, se preguntara ¿por qué nos agrada cada una de éstas cosas? podría expresarse la respuesta: "la música nos agrada por su sonidos armoniosos, las flores por sus aromas, y los pájaros por sus gracias y colores"

EJERCICIOS.

Nombrar animales nocivos—cosas blancas—útiles—comestibles—ásperas—repugnantes—olorosas—necesarias—acciones buenas—malas—cosas líquidas—sólidas, etc.

V

Individualizar lo genérico y lo abstracto, formando frases.

PRACTICA.—Puede el maestro decir: la palabra *arma* no significa solamente una cosa, como la *carabina*, sino que comprende otras, como la *espada*, la *pistola*, la *bayoneta*, el *fusil*; pero ésta la individualizamos al nombrar las armas de cada clase. Después dará una idea genérica para que los niños la individualicen, y formen frases como éstas: "el arpa es un instrumento que tiene muchas cuerdas: el sonido de la flauta es muy melodioso."

Daremos algunos ejemplos en que se vea cómo se puede dar alguna extensión y variedad á estos ejercicios.

(a) Hecha la individualización de la palabra *moverse*, ("nadar, andar, correr, volar,") y formadas algunas frases sencillas, v. g. "los peces nadan, los caballos corren; las aves vuelan, podría preguntarse qué parte del cuerpo les sirve para esos movimientos? y no se hará esperar la frase correspondiente: "los caballos corren con los pies, los peces nadan con las aletas, y las aves vuelan con las alas.

(b) Individualizada la palabra, *taller*, ("carpintería, herrería, sastrería, etc") podría preguntarse ¿qué instrumentos usan los sastres y los carpinteros, ó qué obras hacen los albañiles y los herreros? y resultarían respectivamente frases como éstas, "los sastres usan tijeras y agujas, los carpinteros escoplos, martillos y serruchos; los albañiles construyen edificios, y los herreros hacen cuchillos, aldabas y clavos."

(c) Individualizada la palabra *hacer*, ("contruir, sembrar, curar, coser,") se puede preguntar después de dada alguna frase *¿con qué, para qué? etc.*

EJERCICIOS.

IDEAS GENERALES.—el trabajo,—vicios,—sonidos,—árboles,—colores,—volátiles,—virtudes,—enfermedades,—edificios,—poblaciones,—alimentos,—líquidos,—metales,—materiales de construcción.

VI.

Dada por el maestro una palabra-nombre ó abjetivo, -nombrar otra de significación opuesta, formando las frases correspondientes.

PRACTICA.—Dada por el maestro una palabra, v. g. *noche*, se dirá que la de significación opuesta es *día*, y que con las dos se pueden formar frases como las siguientes: "el hombre trabaja en el día, y en la noche descansa; en el día nos alumbra el Sol, y en la noche la Luna; en tiempo de calor los días son más largos que las noches."

En seguida dará otras palabras á los niños, para que nombren las opuestas, y formen las frases correspondientes, procurando que se varíe el sentido de las que se forman con las mismas palabras, para lo cual [que no deja de ser difícil para los niños,] el maestro se valdrá de medios sugestivos, consistentes principalmente en la oportunidad de las preguntas, ó en dar una nueva idea que ligue aquella palabra, v. g. si formada la frase que dimos primero, "el hombre trabaja en el día y en la noche descansa," no pudieren los niños formar otra, se les dirá que incluyan en ella la palabra "alumbra" ó esta expresión, "es más largo," y resultarán formadas otras frases, sin que pueda decirse, que procediéndose así se excluye la actividad y el esfuerzos de los alumnos.

EJERCICIOS.

Nombrar las cosas opuestas á calor, luz, instrucción, virtud, alegría, salud, pereza, cortesía, ferocidad, valiente, laborioso, iracundo, áspero, mentiroso, sincero, benévolo, robusto, turbulento.

VII.

Expresar varias acciones que ejecute un sujeto, y formar frases con dos ó más de ellas.

PRACTICA.—Si se pregunta á los niños cuáles son las acciones ejecutadas por el sol, podrían contestar así: "salir, calentar, alumbrar, evaporar el agua, dar vida á las plantas, eclipsarse, ponerse, ocultarse detrás de las nubes, etc.:" después formarían frases como éstas: "el sol sale y se pone; el sol calienta, alumbra y da vida á las plantas."

Estos ejercicios se pueden extender un poco, reuniéndose en una frase dos sujetos con acciones paralelas ó contrapuestas, v. g. "la madre y el hijo, el calor y el frío, el maestro y el discípulo, los buenos y los malos, el lobo y el cordero."

De la reunión de los dos primeros sujetos resultaría poco más ó menos esta frase: "la madre ama á su hijo, lo alimenta, lo viste, lo cuida y lo aconseja; y el hijo ama también á su madre, la obedece y la respeta."

Podría hacerse punto omiso de las repeticiones, ó bien advertirse lo necesario para evitarlas, lo cual proporcionaría un nuevo ejercicio.

EJERCICIOS-

¿Qué acciones ejecuta la madre?—La mariposa?—El sol?—Las plantas?—El fuego?—Un buen hijo?—El calor?—El frío?—El viento?—El huracán?—El sacerdote?—La lluvia?—Las aves?—El labrador?—El discípulo?—El mandadero? etc.

VIII.

Formar frases en que entren acciones sucesivas, ejecutadas por un sujeto dado, para hacer que se coloquen ordenadamente.

PRACTICA.—Como en la mayor parte de los ejercicios subsiguientes sucederá que las acciones sean sucesivas el maestro puede llenar este punto del programa, haciendo que desde luego, al ser enunciadas aquellas, se les ordene según su relativa sucesión v. g. si al formar una frase dijeren los niños, "la paloma empolla los huevos y hace nido," se les llamará la atención sobre que primero hace nido y después lo demás, para que la ordenen así: "la paloma hace nido, pone huevos, y los empolla."

IX.

Expresar en una frase acciones que admitan complemento directo ó indirecto con el sujeto correspondiente.

PRACTICA.—Para hacer estos ejercicios con muy buenos resultados puede procederse así: preguntará el maes-

tro ¿qué hace, v. g. una paloma? y escribirá en seguida las respuestas de los niños de este modo:

LA PALOMA { Come.
Bebe.
Pone.
Anida.
Empolla.

Después que los niños hayan formado frases en que entren dos ó tres de estos verbos, preguntará el maestro: ¿qué come la paloma? qué bebe? qué empolla? y exigiendo de los niños respuestas completas las escribirá en esta forma:

LA PALOMA: { come granos.
bebe agua.
pone huevos.
empolla los huevos.

Preguntará después ¿dónde come los granos? ¿dónde bebe el agua? ¿dónde pone los huevos? Y resultarán estas frases:

LA PALOMA: { come granos en el campo.
bebe agua en el arroyuelo.
pone huevos en el nido.

Invitará después á los niños á reunir dos ó más de estas frases en una sola.

X.

Enumerar varios sujetos que ejecuten una misma acción, y formar frases que contengan dos ó más de ellos, agregando complementos, si fuere posible.

PRACTICA.—El maestro puede preguntar *¿qué personas trabajan?* á lo cual contestarán los niños: "el abogado, el médico, el maestro, etc." Después por medio de preguntas oportunas sugerirá complementos ó modificaciones, y hará que se incluyan en las frases; v. g., "el abogado trabaja en su bufete, y el maestro en su escuela, el médico trabaja curando á los enfermos, y el comerciante vendiendo mercancías."

EJERCICIOS.

¿Qué animales comen granos? ¿Cuáles devoran á los otros? ¿Qué cosas se mueven? ¿Qué cosas nos agradan? ¿Qué plantas producen flores hermosas? ¿Qué personas contribuyen con su trabajo á la construcción de una casa? ¿Quiénes se ocupan en hacer las diferentes partes de nuestro vestido? ¿Qué cosas nos sirven para escribir? ¿Qué instrumentos les sirven al sastre, al carpintero?

[A estos ejercicios se les puede dar mucha variedad y extensión, procediéndose como lo indicamos en los números 4 y 5.]

XI.

Formar frases con varias acciones del mismo género, ejecutadas por varios sujetos con los complementos necesarios, si pudiere haberlos.

PRACTICA.—El maestro dará una acción genérica, por ejemplo, "ciertos animales se alimentan á expensas de los demás;" en seguida él mismo lo individualizará por vía de ejemplo, de este modo: "el gavilán roba los polluelos; el lobo ataca los corderos; el gato devora ratones; la golondrina come insectos; las garzas cogen peces; la gallina come pequeños insectos." Después dará el maestro otras acciones genéricas, para que con su ayuda las individualicen los niños, procurando que se varíe en lo posible el verbo; v. g. si la acción genérica fuere "moverse," no se dirá las aves, los peces y los reptiles se mueven, sino: "las aves vuelan; los peces nadan; los reptiles se arrastran."

EJERCICIOS.

ACCIONES GENERICAS.—Gritar los animales,—entretenerse,—calentarse los cuerpos con el frotamiento,—trabajar los artesanos,—ocuparse en algo,—dañar á otro,—hacer el bien,—destruir,—castigar.

[La idea de este ejercicio la tomé del Sr. Carlos A. Carrillo.]

XII.

Frases con varias acciones ó sucesos que puedan verificarse en una circunstancia dada de tiempo, lugar, modo, instrumento etc., ó con varias palabras que expresen las partes de las personas, animales ó cosas.

PRACTICA.—Estos ejercicios se hacen sugiriendo por medio de preguntas adecuadas las ideas que deben expresar los niños. Si, por ejemplo, se pregunta qué es lo que sucede en el invierno, y un niño dice que "hiela," otro que "escarcha," otro que "se secan las hojas de los árboles," etc., el maestro propondrá que se reúnan todos estos sucesos en una sola expresión; v. g., "en invierno hiela, escarcha y se secan las hojas de los árboles."

Y siempre que á estos ejercicios se les pueda dar más amplitud, haciendo por medio de preguntas oportunas que á las frases se agreguen algunas circunstancias, es provechoso hacerlo, v. g., si los niños han formado esta frase; "en el campo se ven pájaros, yerbas, árboles y flores," puede decirseles que la repitan, expresando cómo son todas esas cosas, y si se les da tiempo para arreglarla no tendrán dificultad para contestar poco más ó menos de este modo: en el "campo se ven pájaros bonitos y alegres, yerbas y árboles de verdes hojas, y flores aromáticas y de hermosos colores."

EJERCICIOS.

¿Qué se hace en la escuela?—en la iglesia?—¿Que se puede hacer en la plaza?—en el campo?—en un paseo?—¿Qué se hace en las vacaciones?—en las fiestas nacionales?—¿Cómo se ve el campo en la primavera, y como en el invierno?—De qué partes se compone un caballo, un pájaro, una planta, un reloj, un brazo, una manzana?—¿Para qué sirven el perro, las gallinas, las pieles, el oro, la madera?—¿Qué se puede hacer con el cuchillo, el lápiz, etc.

XIII.

Corregir palabras disparatadas.

PRACTICA.—Estos ejercicios se hacen incidentalmente, esto es, cuando algún niño en sus respuestas dice un barbarismo v. g. "agro" por agrio, "penitenciaria" por penitenciaría, etc., lo cual sucede frecuentísimamente.

Para que la corrección sea fructuosa puede procederse así:

Supongamos que un niño dice "pader." Como puede con razón suponerse que otros muchos de los de la clase dicen lo mismo, el maestro dirá á todos los alumnos que uno de ellos ha dicho "pader" y que debe decirse pared, palabra que escribirá en el pizarrón, separando la letra ó sílaba que se debe corregir, y pronunciando como lo indica el signo de aquella separación, v. g. pare-d, peni-

tenci-a-ría, agri-o; después hará que pronuncie el niño que motivó la corrección dos ó tres veces: en seguida otros dos ó tres, y por último todos en coro: podría concluirse con hacer que algunos niños den frases en que entre la palabra corregida.

XIV.

Corregir el defecto de usar palabras genéricas en lugar de las propias.

PRACTICA.—Este ejercicio se puede hacer directa é indirectamente, esto es, ó provocando respuestas que den á los niños ocasión de emplear términos de los que el maestro sabe que son usados con vaguedad, ó aprovechando cuantas ocasiones se presenten para hacer aquella corrección.

Para que se comprenda mejor cómo puede ser esa vaguedad, y cómo puede ser corregida pondremos un ejemplo: generalmente si un hombre es valiente en la guerra, ó instruido en Gramática, ó afable, ó caritativo, ó notable calígrafo, se dice que es *bueno* para la guerra, *bueno* para la Gramática, *bueno* para con los demás, *bueno* para la Escritura; en vez de decirse que es valiente, ó afable etc., que son los que con propiedad y precisión expresan la idea que queremos enunciar.

Con la misma vaguedad se aplica el adjetivo *grande* á un árbol, á un terreno, á un hilo, á un hombre en vez de "alto, extenso, largo, de mucho mérito en tal ó cual sentido."

Del mismo modo se usan las palabras "indigno, malo, incapaz, bárbaro, feliz, rico y otras muchas."

XV.

Ejercicios sobre la equivalencia de significado de una ó dos palabras y aplicación de ella en ejercicios de sustitución,

PRACTICA.—Se escribirá en el pizarrón una frase como ésta: "el que odia á sus semejantes obra muy mal." Se dirá que odiar es lo mismo que aborrecer: que nuestros semejantes son los demás hombres, y que en vez de decirse "muy mal" puede decirse "pésimamente." Invitados los niños á hacer las sustituciones la frase quedará así: "el que aborrece á los demás obra pésimamente."

EJERCICIOS.

Los niños se entretienen con la pelota.—Los alumnos aman á su maestro.—El hombre atento hace agradable su conversación.—La aplicación al estudio es muy recomendable.—Los alumnos de las escuelas oficiales se sujetan á examen cada año.—En el invierno los pajaritos se ocultan en la espesura de los bosques.

XVI

Dar dos ó más ideas para que los alumnos las enlacen en una ó más frases.

PRACTICA.—Escritas en el pizarrón palabras como éstas: "flores,—campo,—primavera," el maestro formará la primera frase, v. g. "en la época de la primavera el campo

se cubre de vistosas flores:" en seguida invitará á los niños á que formen otras, y en caso de que no puedan hacerlo, él mismo se las dará para mostrarles que siempre entre las ideas que para este ejercicio se les den hay una variedad de relaciones que deben ellos esforzarse en descubrir. En el caso esa variedad puede verse en las frases siguientes: "Cuán hermosas son las flores del campo en la época de la primavera; las lindas mariposas se acercan á las flores del campo en la estación de la primavera; hasta los pajaritos se alegran al ver la hermosura de las flores en la época de la primavera.

Debe tenerse presente, sin embargo, que el maestro sólo en el primer ejercicio formará la primera frase, y que en los demás, si se viere en el caso de enlazar él mismo las ideas, porque los niños no pueden hacerlo, ó porque varios lo hagan expresando la misma relación, procurará siempre, después que él haya dado una frase, invitar á los niños á que formen otra, cosa que algunos podrán hacer, viendo entre las ideas una nueva relación sugerida por la última frase del maestro.

Al aconsejar este modo de proceder advertimos que por ningún motivo se haga á los niños aprender de memoria las frases dictadas por el maestro, las cuales sólo tienen el carácter de sugestivas.

EJERCICIOS.

Luisa-flores. — sol calor. — estrellas-el-Creador. — ciego oscuridad. — mariposa-campo. — maestro-carifio. — perro hombre. — conejo-liebre. — perezoso escuela.

XVII.

Reproducción de anécdotas referidas por el maestro.

PRACTICA.—"Los profesores deben fijarse bien en que por ningún motivo conviene que para estos ejercicios se *lean* las anécdotas sino que se expresen de viva voz. Recuérdense las advertencias que con motivo de las lecciones de Moral en el 1er. año se hicieron (por la Dirección General de Instrucción Primaria) acerca de las historietas que se dan en dichas lecciones. Tales advertencias y las razones en que se fundan son igualmente aplicables al caso que nos ocupa."

"Una vez expuesta la narración se sujetará á los niños á un interrogatorio más ó menos sugestivo, y que abarque todo el contenido del cuentecito, á fin de que al terminarse se tenga completa la composición. En seguida se exitará á uno de los niños más aprovechados á que refiera oralmente el cuentecito, y lo mismo se hará con otros dos ó tres. Conviene que uno de los alumnos más adelantados haga primero la composición oral, con objeto de que los demás se animen, teniendo un modelo que imitar. Dicha la composición pueden los niños pasar ya á escribirla en sus pizarras, para que una vez corregida por el maestro, la trasladen al cuaderno respectivo."

(Instrucciones metodológicas por la Dirección General de Instrucción Primaria de nuevo León.)

XVIII.

Descripciones de objetos usuales, así como de animales y plantas.

PRACTICA.— Al hacerse estas descripciones no es obligado tratar el asunto con la misma extensión ni con el mismo orden establecido para las lecciones de cosas: basta que se indique la especie á que pertenece el objeto sobre que se va á hablar, las partes y cualidades que más lo caracterizan, y los usos á que se presta, ó las utilidades que presenta. Así es que si se trata de hacer la descripción de una llave, por ejemplo, se podrá observar el plan siguiente, que puede convenir á la mayor parte de las descripciones elementales de los objetos.

UNA LLAVE.

ESPECIE.—Util doméstico.

PARTES: { anillo.
barra.
guardas.

PROPIEDAD.—Es de metal.

USOS: { Sirve para cerrar y abrir puertas, baules, etc.

La redacción será poco más ó menos la siguiente.

La llave es un útil doméstico, que está compuesto de anillo, barras y guardas. Es de metal, y sirve para cerrar y abrir las puertas, baules, roperos y otros muebles.

Por lo que toca á las descripciones de animales y plantas los planes serán análogos á los siguientes:

EL PERRO.

ESPECIE. — Animal doméstico.

CUALIDADES: — Valiente y fiel.

UTILIDADES: { Sirve para cuidar las casas y los ganados.

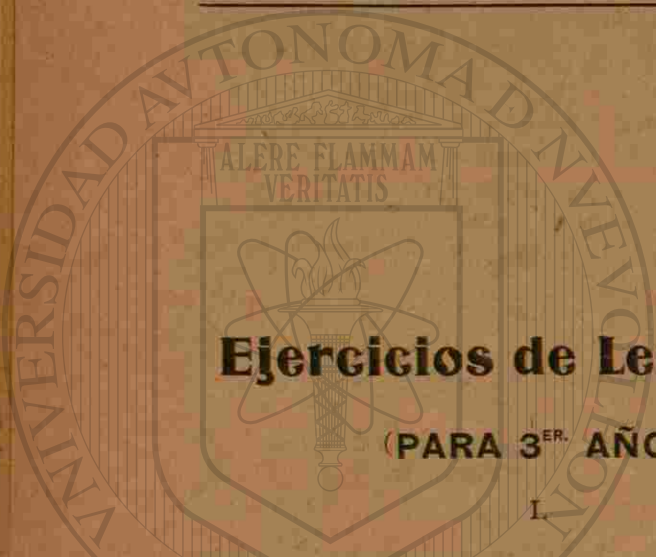
EL MAIZ.

ESPECIE: — Planta alimenticia.

PARTES: { Raiz.
Caña.
Hojas.
Espiga.
Mazorca.

UTILIDADES: { De sus granos se hacen tortillas, panes y atole.
La caña y las hojas sirven de alimento á los animales.
La cubierta de la mazorca sirve para hacer cigarros.

[Copiado del Boletín órgano de la Dirección de Instrucción Primaria en Nuevo León].



Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 3^{ER}. AÑO.)

Hacer que los niños nombren varios objetos que tengan una misma cualidad dada, para que formen frases comparativas ó superlativas en que entren dos ó más de ellos.

PRACTICA.—Puede procederse de la manera siguiente:

MAESTRO.—Cada uno de Vds. nombre una cosa necesaria.

DISCIPULOS.—Los alimentos—los vestidos—las habitaciones—la instrucción—la luz—el aire—el ejercicio—el trabajo—el descanso—la vista—los brazos, etc.

M.—¿Todas estas cosas son igualmente necesarias?

DD.—No todas lo son.

M.—Nombren Vds. dos cosas que lo sean, incluyéndolas en una frase.

DD.—“Los alimentos y el aire son igualmente necesarios.”

M.—¿Lo que acaban de decir de los alimentos y el aire podrían expresarlo de otro modo?

DD.—“Los alimentos son tan necesarios como el aire.—Los alimentos no son menos necesarios que el aire. El aire no es más necesario que los alimentos, etc.”

M.—Nombren Vds. dos cosas que no sean igualmente necesarias, formando frase.

DD.—“La vista y el oído no son igualmente necesarias.”

M.—Expresen eso mismo de otro modo.

DD.—“La vista es más necesaria que el oído.—El oído es menos necesario que la vista.—El oído no es tan necesario como la vista.

M.—Nombren Vds. una cosa que sea necesaria en un grado muy alto.

DD.—“El aire es necesario en muy alto grado.”

M.—¿De qué otro modo puede expresarse éso?

DD.—“El aire es muy necesario.—El aire es necesárisimo.”

NOTA:—No es fácil que los niños contesten tan acertadamente, como en esta lección lo suponemos; pero lo harán en otros ejercicios análogos, siempre que en el primero el maestro les haya sugerido ó propuesto como modelo las frases equivalentes.

MATERIALES PARA LOS EJERCICIOS.

Nombrar cosas dulces--agradables--perjudiciales--malas--armónicas--animales feroces--cosas hermosas--grandes--pequeñas--duras--pesadas--útiles, etc.

II.

Dar cualidades que se expresen con adjetivos de dos terminaciones, para que nombrados los objetos á que convengan se formen frases reuniendo dos ó más de ellos de distinto género.

PRACTICA.—M.—Nombren Vds. varias cosas que sean sabrosas,

DD.—El azúcar--el plátano--las uvas--las fresas--los confites.

M.—Formen varias frases en que entren dos ó más cosas sabrosas, unas que tengan antes las palabras "el" ó "los" y otras las palabras "la, las,"

DD.—"El azúcar y la miel son sabrosas."

M.—En este caso no se debe decir "sabrosas," sino "sabrosos."—Repita Vd. la frase.

DD.—"El azúcar y la miel son sabrosos."

M.—Digan otras frases.

DD.—"Las manzanas, las uvas y los higos son sabrosos."

Este ejercicio se puede ampliar con otro de antítesis, esto es formando frases en que se reúnan objetos de cualidades opuestas v.g. "el oro y la plata son pesados, el corcho y la esponja son lijeros."

MATERIALES.

Nombrar cosas blancas--molestas--pesadas--feas--duras--dignas de alabanza, etc.

III.

Dar el maestro oraciones defectuosas por el mal uso de los pronombres personales, demostrativos ó posesivos para corregirlas, si los niños no pueden hacerlo, y multiplicar los casos análogos, para que ellos los corrijan después.

PRACTICA.—Puesta una frase como ésta "el abuelo de mí era juez y el de tí médico," si los niños no advirtieren los defectos que hay en ella, el maestro les dirá que debe decirse: "mi abuelo era juez, y el tuyo médico."

En seguida dará otras frases semejantes, como "el maestro de mí era sacerdote, etc.," para que los niños las corrijan.

MATERIALES.

Me se olvidó la lección.—Parece que está fuera de sí.—El á mí hizo una ofensa.—Este libro que tengo en la mano es de tí.—Ese vestido que tiene Vd. puesto es bonito.—Aquel edificio que está lejos de nosotros es viejo.—Llevaremos consigo dos compañeros.—Luis fuese con Juan, etc.

IV.

Dada una acción hacer que los niños nombren otra de significación opuesta, formando después las frases correspondientes.

PRACTICA.—El maestro, dada v. g. la palabra "premiar," preguntará cuál es su opuesta, dada la cual por los niños, formará él mismo una frase como ésta: "Dios premia á los buenos y castiga á los malos." En seguida los invitará á que ellos formen otras en que entren las mismas acciones; tales pueden ser éstas: "el maestro, si te aplicas, te premiará, y si pierdes el tiempo, te castigará; el general premia á los soldados valientes, y castiga á los cobardes."

En los ejercicios subsiguientes del mismo género el maestro no debe formar sino en caso necesario, la primera frase, pues dado ya el ejemplo en la que presentó al principio, se limitará á exigir de los niños la formación de frases en que entren las acciones opuestas, pudiendo sugerirles lo que juzgue necesario, en caso de que esto se le dificulte.

MATERIALES.

Que digan los niños las acciones opuestas á las siguientes, formando después las frases del caso:—amar-permitir-economizar-dormir-mejorar-alabar-enriquecer-vivir-confesar-aprobar-entristecerse-afirmar-perdonar-destruir-honrar.

V.

Dada una frase hallar el mayor número posible de palabras equivalentes ó una ó más de las que la forman, haciendo después las debidas sustituciones.

PRRCTICA.—Sea esta la frase dada: "poco pensamos en los pobres cuando estamos en la abundancia."

Escrita en el pizarrón, el maestro preguntará á los niños ¿cómo se puede decir en lugar de poco?-de pensamos?-de pobres?-de estamos?-de abundancia?

En seguida él mismo, por vía de ejemplo, hará la sustitución de estas palabras por las equivalentes dadas por los niños, quedando la frase en esta forma, "raras veces nos acordamos de los necesitados cuando nos hallamos ricos."

Dadas después otras frases, el maestro se limitará á llamar la atención sobre las palabras que tienen equivalentes, haciendo que los niños hagan las debidas sustituciones.

MATERIALES.

El hombre sensato sabe callar.—La Tierra gira en torno del Sol.—Si quieres tener mucho dinero trabaja constantemente.—Cuando asoma la aurora las avecillas cantan alegremente.—La lámpara esparcía una suave claridad.—Cundió muy pronto la noticia.

VI.

Dada una frase hacer todos los cambios posibles de lugar de los términos; pero evitando las inversiones violentas.

PRACTICA. Sea esta frase: "las tórtolas gimen tristemente entre las ramas de los sauces."

El maestro, escrita la frase en el pizarrón, dirá que va a cambiar el lugar de los términos, empezando por la palabra "gimen." "Gimen las tórtolas tristemente entre las ramas de los sauces." Con esto dirá a los niños que empiezen por la palabra "tristemente," después por la expresión: "entre las ramas de los sauces," etc.

Son violentas las inversiones como ésta: "entre las ramas gimen de los sauces tristemente las tórtolas."

MATERIALES.

Los conejitos comen yerbas en el campo. Las mariposas revolotean al rededor de las flores del jardín. El poder y sabiduría del Ser Supremo se manifiestan admirablemente en todas sus obras. La Luna con su luz apacible alumbra las cimas de los montes. Una paloma torcaz cantaba tristemente sobre el sepulcro de una niña.

VII.

Dada una frase a propósito, iniciar a los niños en ejercicios de amplificación, sugiriéndoles ideas de cualidad, tiempo, lugar, posesión, etc.

PRACTICA.—Si la frase escrita en el pizarrón fuere: "las flores encantan nuestros ojos;" las ideas, para amplificarla, pueden ser sugeridas de este modo:

MAESTRO.—Quiero que en esta frase no digamos simplemente las flores, sino que expresemos las que sean más del agrado de ustedes. ¿Cuáles son éstas?

DISCIPULOS.—Nos agradan más las de los rosales.

M.—Podemos entonces extender, aunque muy poco, la frase diciendo: "las flores de los rosales encantan nuestros ojos;" pero todavía se puede extender más. ¿Cómo ó con qué encantan nuestros ojos?

DD.—Esto lo hacen con sus colores.

M.—Y cómo son éstos?

DD.—Son hermosos.

M.—Si todo esto añadimos á la frase ¿cómo quedará?

DD.—"Las flores de los rosales encantan nuestros ojos con sus hermosos colores."

Si la frase fuere: "las mariposas revolotean en las flores," el maestro preguntará: ¿cómo son las mariposas? ¿en qué época del año se ven más? ¿en qué lugar se ven en mayor número? y los niños sin dificultad podrán hacer la

amplificación de este modo: "las pintadas mariposas revolotean entre las flores del campo en los hermosos días de la primavera."

El maestro irá prescindiendo poco á poco de las sugerencias, á fin de que en lo posible todo se deba al propio esfuerzo de los alumnos.

MATERIALES.

Hay niños que merecen reprensiones.—La luz disipa la oscuridad.—La aplicación perfecciona la inteligencia.—Debemos hacer el bien.—Al asomar la aurora todos los seres bendicen á Dios.

VIII.

Dadas dos ó más palabras, enlazarlas formando frases en las formas afirmativa, negativa, interrogativa y admirativa.

PRACTICA.—El maestro escribe en el pizarrón palabras como las siguientes:

golondrina.....techo.
cielo.....estrellas.
jardín.....flores.
rayo.....torre

En seguida, el mismo formará las frases con las dos

primeras palabras, explicando el sentido ó forma de cada frase.

El enlace puede hacerse de este modo:

"La golondrina hizo su nido en el techo."
"La golondrina no hizo su nido en el techo."
"¿Hizo la golondrina su nido en el techo?"
"¡La golondrina hizo su nido en el techo!"

Después los niños formarán frases análogas con las otras palabras explicando el sentido de cada frase.

Debe cuidarse de que los datos sean tales, que la frase negativa no resulte disparatada, como sucedería con los siguientes: "Dios—Universo," en la frase "Dios no crió el Universo."

IX.

Individualizar acciones genéricas.

(La idea de este ejercicio la tomé del Sr. Carrillo.)

PRACTICA.—Si la acción genérica propuesta fuere: "los artesanos trabajan," el maestro expresará una acción particular como ésta: "el albañil construye casas;" para que los alumnos continúen la individualización en frases como las siguientes: "el herrero forja llaves; el carpintero fabrica mesas; el relojero compone relojes; el panadero amasa el pan; el zapatero cose zapatos, etc."

Si la acción genérica fuere: "algunos animales viven á costa de los demás, las individuales" pueden ser éstas: "el gavilán roba los polluelos; el lobo ataca los corderos; el gato devora ratones; la golondrina coge insectos; la garza come pececillos; etc."

MATERIALES.

Los cuerpos se calientan con el frotamiento—algunos animales gritan—moverse—entretenerse—instruirse—hacer el mal—hacer el bien—Ocuparse los profesionistas.

X.

Dada una palabra, hacer que los niños con la ayuda del maestro, hallen el mayor número posible de otras de la misma familia, para que después de explicada su significación formen frases con algunas de ellas.

PRACTICA.—Dadas v.g. las palabras monte, verde, flor, podrían de la primera sacarse, "montaña, montés, montañez, montañoso, montero, montaraz, montón, montecillo;" de la segunda, "verdura, verdor, verdoso, verdusco, verdinegro, verdeguear, reverdecir, verdino;" y de la tercera, "florido, floresta, florecilla, florecencia, inflorescencia, florón, florero, etc.

No necesitamos decir cómo se han de explicar las palabras, y formarse las frases, porque esto es obvio.

MATERIALES.

Tierra—cielo—mar—agua—cuerpo—escribir—componer—viaje—letra—color—sabor—brillar—canto—campo—producir—belleza.

XI

Formar frases con palabras equívocas—que tienen diferentes acepciones,—y homónimas—que corresponden á diferentes partes de la oración,—explicando antes su varia significación.

PRACTICA.—Sea "león" la palabra equívoca: el maestro dirá que ésta significa unas veces un animal, otras, un grupo de estrellas; otras, se usa como nombre de persona, y otros, en fin: se aplica al hombre de mucho arrojo. Con esto formará frases como las siguientes: "Don León es honrado—El león ruge en las selvas—En este tiempo no se ve el león en el cielo—los soldados de Hidalgo pelearon como leones en el Monte de las Cruces."

Después, de explicadas las varias significaciones de otras palabras los alumnos formarán las frases correspondientes.

MATERIALES.

"Equívocos." Sierra—maño—cabo—corazón—boca—madre—lecho—compañía—cañón—copa—llave—hoja—mesa—banco—saco.

Homónimos.—Vino—canto—amo—mando—lleno—limpio—saco—cara.

XII.

Distinguir el sujeto, el verbo y el complemento.

PRACTICA.—Si la frase dada fuere: "el labrador cultiva la tierra," se preguntará á los niños: ¿cuál es aquí la palabra que expresa la acción ejecutada por el labrador?—¿cuál se dice que es la cosa cultivada?

Propuestas otras frases, y hechas preguntas análogas á las anteriores, se invitará á los niños á que formen frases en que se exprese quién ejecuta una acción, y cuál es la cosa hecha, (la cosa sembrada ó estudiada ó temida si los verbos fueren sembrar, estudiar ó temer.)

Va con ésto se les puede decir que la palabra que expresa la persona ó cosa que ejecuta la acción es el sujeto, la que nombra la acción el verbo, y la que dice cuál es la persona ó cosa sobre que recae la acción, (la persona estimada, la cosa estudiada, si los verbos fueran amar, estudiar) es el complemento directo.

Hágase ya que los alumnos propongan frases que contengan estos términos, para que los distingan con los nombres que se les acaban de enseñar, advirtiéndoles que si desacertaren, lo cual sucederá frecuentemente, tratándose del complemento directo, como sucedería si en la oración "los niños estudian en la escuela," tomaran este último término por complemento directo, se les preguntará así: ¿qué dijeron Vds. que los niños estudian en la escuela? lo que les hará comprender que aquel término no tiene la naturaleza del complemento directo.

Para dar á conocer el indirecto se procede de un modo análogo: Supongamos la frase, "los alumnos escriben en

sus mesas;" el maestro llamará la atención de los niños sobre que no se expresa la cosa escrita, y por tanto no hay en la frase complemento directo; pero que se dice en qué lugar escriben, el cual denota un complemento indirecto, lo mismo que los términos que expresen el tiempo, el instrumento, la causa, la compañía, el modo, etc., poniendo los ejemplos correspondientes, y haciendo que después los pongan las alumnos.

Más claro pueden ver éstos lo relativo á complementos, si dados á conocer separadamente el directo y el indirecto, se reúnen después en algunas frases como las siguientes: "los pájaros hacen sus nidos en las ramas de los árboles; los sastres cortan la tela con las tijeras; Andrés saludó á su maestro de una manera respetuosa; mi amigo hizo un viaje con su papá."

XIII.

Dado un verbo con su complemento, ya sea directo ó indirecto, hallar dos ó más sujetos que ejecuten la acción.

PRACTICA.—Escritas en el pizarrón algunas frases como las siguientes:

-tienen pocas fuerzas para el trabajo
-necesitan nuestro auxilio.
-merecen alabanza.

el maestro dirá que va á expresar quiénes tienen pocas fuerzas para el trabajo, ó lo que es lo mismo, á dar á la

frase varios sujetos, pudiendo ésta quedar así: "los niños, las mujeres, los ancianos y los enfermos tienen pocas fuerzas para el trabajo."

Hará que los niños lo imiten en las otras frases, sugiriéndoles en caso necesario.

MATERIALES.

-educan á los niños.
-necesitan nuestro auxilio.
-glorifican á Dios.
-hermosean el campo.
-merecen alabanza.
-agradan á todos.
-comen yerbas.
-merecen castigo.
-prestan servicios al Pueblo.
-recomiendan al hombre.

XIV.

Dados el sujeto y el verbo hallar dos ó más complementos, directos ó indirectos.

PRACTICA.—Si la primera de las frases escritas en el pizarrón fuere: "Los artesanos nos proporcionan....." se dirá á los niños que se van á expresar varias cosas de las que nos son proporcionadas por los artesanos, ó lo que es lo mismo, varios complementos del verbo, quedando la frase de este modo: "los artesanos nos proporcionan ves-

tidos, casas, muebles, instrumentos para el trabajo y otras muchas cosas necesarias y útiles."

Seguirán ya los niños haciendo ejercicios análogos en expresiones como las siguientes:

MATERIALES.

- Dios creó.....
- El juez castiga.....
- La madre prepara.....
- El sol nos envía.....
- Las flores hermosean.....
- Las abejas nos dan.....
- De los maestros recibimos.....
- El labrador siembra.....
- Las flores nos ofrecen.....
- El niño bueno respeta.....

XV.

Dados un sujeto y varios complementos, hallar los verbos á que corresponden.

PRACTICA.—Si los primeros datos escritos en el pizarrón fueren: "La lluvia.....la tierra.....las plantas.....el agua de los arroyos y los ríos,....." el ejemplo del maestro puede ser presentado así: "la lluvia refresca la tierra, fecundiza las plantas, y aumenta el agua de los arroyos y los ríos."

MATERIALES.

El maestro.....niños.....sus faltas.....consejos.
 Los vicios.....la reputación.....enfermedades.
 Dios.....los buenos.....los malos.
 Los padres.....alimentos.....su conducta.....consejos.
 Las malas compañías.....mala fama.....el desprecio de
 los demás.
 Las abejas.....el néctar.....sabrosa miel.
 El caballo.....el jinete.....carruaje.....piel para cal-
 zado.
 El deseo.....la Urbanidad.....la salud.....aseo.
 La ociosidad.....las fuerzas.....los vicios.....la miseria.

XVI.

Dado un sujeto y una forma verbal como las si-
 guientes: "quiere-desea-piensa-puede-debe-
 pretende-se propone" etc., formar frases que
 contengan uno ó más verbos complementarios.

PRACTICA.—Si los términos dados fueren: "el hijo
 debe," puede la oración completarse así: "el hijo debe
 amar, obedecer y respetar á sus padres."

MATERIALES.

El labrador desea.....
 El enfermo teme.....
 El padre se propone.....
 El caballo puede.....
 El alumno piensa.....
 El médico debe.....
 El reo niega.....
 El maestro exige.....
 El niño estudioso logra.....
 El ayudante prohíbe.....
 El amo manda al criado.....

XVII.

Dados un sujeto y un verbo-en infinitivo,—hacer
 que los niños den á éste las formas de los tiem-
 pos presente, pasado y venidero.

PRACTICA.—Pueden darse á los niños tres frases co-
 mo éstas: Emilia borda ó está bordando un pañuelo;
 Emilia bordó un pañuelo; Emilia bordará un pañuelo; en
 seguida, para hacerles comprender la diferencia de estos
 tres tiempos, se les preguntará así: al decir "Emilia bor-
 da," juzgan Vdes. que doy á entender que ya hizo esto,
 ó que lo está haciendo en el acto en que lo digo, ó que lo
 hará después?.....Y cuando digo Emilia bordó ¿debe en-
 tenderse que lo está haciendo, ó que lo hizo ya, ó que lo
 hará á la tarde ó mañana?.....Hágase lo mismo para fi-
 jar la idea del venidero, y con esto ya se podrá explicar.

que la palabra "borda," que dice lo que está haciendo en el momento en que se habla, expresa tiempo presente: que "bordó," porque significa que la acción se verificó antes de aquel momento, expresa tiempo pasado, y que "bordará," es venidero porque la acción que significa no se ha ejecutado, ni se está ejecutando, sino que esto sucederá después.

Pónganse algunos verbos en estas formas para que las distingan, y dándoles otros, hágase que ellos lo varíen con relación á cada uno de los tiempos que se les acaban de enseñar.

XVIII.

Dar á conocer las personas que pueden ser el sujeto del verbo.

PRACTICA.—Se dirá á los niños que cuando alguno quiere expresar que él hace algo, v. g., "estudiar," dice "yo estudio;" que cuando se propone decir que aquel á quien dirige la palabra es el que ejecuta la acción, lo expresa así: "tú estudias ó usted estudia;" y que, si al hablar con alguno le quiere dar á entender que es otro el que la ejecuta, emplea expresiones como ésta: "él estudia, Luis estudia."

Se dirá luego que "yo" corresponde á la primera persona, que es la que habla; que "tú" y "usted" á la segunda, que es aquella con quien se habla, y que "él, ella, Pedro, etc.," á la tercera que es la de que se habla; pero que cada una de estas personas representa un sólo sujeto, y por esto se dice que están en singular.

Cuando el que habla quiere decir que él y otro ú otros ejecutan la misma acción, dice "nosotros estudiamos;" para dar á entender que la ejecutan aquel á quien habla y otros se expresa así: "vosotros estudiáis ó ustedes estudian;" pero si la acción se atribuye á dos ó más sujetos con quienes no se está hablando, se dice: "ellos, ellas, ó Luis y José estudian."

Explíquese que estas personas se llaman también primera, segunda y tercera, y que por representar ó por nombrarse más de un sujeto están en plural. Como todo esto no deja de presentar dificultades á los niños, es necesario que se insista mucho, repitiendo las explicaciones con diferentes verbos, hasta que les sea fácil dar la persona que se les indique.

XIX.

Conjugar el presente, pasado y venidero de los verbos regulares de la primera conjugación.

PRACTICA.—El maestro escribirá en el pizarrón las personas pronominales que entran usualmente en la conjugación del verbo "yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos," colocando las unas debajo de las otras. En seguida, si el verbo fuere "estudiar," lo escribirá con los complementos de que se acordare, de este modo: "estudiar—la Gramática—la Aritmética—la Geografía—la Botánica—el Dibujo—la Historia."

Hecha después una ligera recordación del ejercicio No. 17 se exigirá de los niños que á cada una de las perso-

nas escritas en el pizarrón se dé la forma verbal que le corresponde en el presente, añadiendo uno de los complementos escritos á la derecha del verbo, para lo cual se les ayudará en caso necesario.

La conjugación quedará así:

Yo estudio la Gramática.
Tú estudias la Aritmética.
El estudia la Geometría.
Nosotros estudiamos el Dibujo.
Vosotros estudiáis la Botánica.
Ellos estudian la Historia.

Una vez aprendido ésto por medio de las repeticiones necesarias se pueden hacer los ejercicios siguientes.

(A) Que den los niños la persona que se les designe con la forma verbal que le corresponda.

(B) Siempre que el verbo se preste para ello hacer que se conjugue añadiendo complementos precedidos de los posesivos "mi, tu, su," etc., según corresponda á la persona v. g. "yo amo á mi padre; tú amas á tu padre, etc.

(C) Unir dos ó más personas con sus formas verbales y complementos, para acostumbrar á los niños [previas las advertencias necesarias] al conveniente uso de la elipsis, v. g., si al unir las personas dijeren: "yo estudio la Gramática, tú estudias la Aritmética, y Luis y José estudian la Geografía," se les debe decir que, reuniendo estas frases en una sóla, hemos de expresarnos así: "yo estudio la Gramática, tú la Aritmética, y Luis y José la Geografía. Con ésto, al unir las personas se exigirá en lo de adelante la forma elíptica.

(D) Conjugados otros verbos [en el presente], y hechos los ejercicios [A] y [C], se combinarán una ó más personas de uno de ellos con una ó más de otro, v. g., si uno fuere "sembrar" y otro "regar," al pedir á los niños una frase en que entren con el primero la primera y la tercera persona de singular, y con el segundo la tercera de plural, resultará esta expresión: "yo y él sembramos, y ellos riegan." Sustitúyanse ahora los pronombres de tercera persona por nombres personales, y tendremos otra como ésta: "yo y José sembramos, y Anselmo y Teodoro riegan."

Todo cuanto hemos dicho sobre el modo de enseñar la conjugación del presente, es aplicable en todas sus partes á la del pasado y el venidero.

XX.

Conjugar el presente, el pasado y el venidero de los verbos regulares de la segunda conjugación.

PRACTICA.—Se procede en todo como en el ejercicio número 19°

XXI.

Conjugar el presente, el pasado y el venidero de los verbos regulares de la tercera conjugación.

PRACTICA.—Se advierte lo mismo que en el número anterior.

XXII.

Conjugar en la pasiva—sin decir este término á los niños—el presente, el pasado y el venidero de los verbos que tengan participio pasivo regular.

PRACTICA.—Se hará ver á los niños que cuando se dice: "las abejas producen la miel: Dios creó el mundo; el hielo secará las plantas;" es como si se dijera: "la miel es producida por las abejas; el mundo fué creado por Dios; las plantas serán secadas por el hielo;" y por consiguiente el presente, el pasado y el venidero pueden ser expresados en estas otras formas.

En seguida, se conjugarán los mismos tiempos, procediéndose lo mismo que en el ejercicio Núm. 19^o sin otra alteración que la de escribir el verbo y los complementos agentes si los hubiere, en esta forma: "ser amado—por mi padre—por tu hermano—por su amigo—por el maestro—por vuestros discípulos—por los pobres.

La conjugación quedará así:

Yo soy amado por mi padre.

Tú eres amado por tu hermano.

El es amado por su amigo.

Nosotros somos amados por el maestro.

Vosotros sois amados por vuestros discípulos.

Ellos son amados por los pobres.

Los ejercicios prescritos en las letras (A) y (C) del

Núm. 19^o caben también en esta forma de conjugación, pudiéndose añadir á ellos el de invertir por la activa todas las personas del tiempo conjugado, si se escriben antes en el pizarrón.

Debemos advertir que si se dificultase hallar un complemento diferente para cada persona, bastarán los que haya, y hasta uno sólo, aunque tenga que repetirse en la conjugación, ya que no sea dable evitar la monotonía que de ésto tiene que resultar.

XXIII.

Dar la forma pasiva á una frase que contenga varios sujetos y un complemento.

PRACTICA.—Si las frases escritas en el pizarrón fueren: "el calor, la luz, el aire y la humedad fecundizan las plantas; las flores, los pajarillos y la corriente de los arroyuelos encantan nuestros ojos;" el maestro hará así la primera transformación: "las plantas son fecundizadas por el calor, la luz, el aire y la humedad." En seguida los niños harán las otras.

MATERIALES.

El sol, la luna y las estrellas alumbran la tierra. Los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes, reconocerán siempre la existencia de un Ser Supremo.

Hidalgo, Morelos, Guerrero, y otros héroes defendieron la Independencia de México.

El verdor de los árboles, los lindos matices de las flores, y el suave murmullo de los arroyuelos nos ofrecen encantos indefinibles.

La ociosidad, la inclinación á la mentira, y el orgullo, causarán al hombre en todo tiempo una infinidad de males.

Los hielos y los vientos del invierno secaron las hojas de los árboles y las yerbas.

Los alimentos mal sanos, las habitaciones húmedas, el aire impuro, y hasta los vestidos inapropiados, alteran más ó menos nuestra salud.

Las golondrinas, los zenzontles y los jilgueros harán siempre sus nidos de la misma manera.

La instrucción, la moralidad y la cortesía le grangearán al hombre un gran concepto ante la sociedad.

Los americanos invadieron á México en 1846, y los franceses en 1862.

Cuando llgue el invierno no nos presentarán ya esas flores sus encendidos pétalos.

XXIV.
Dar la forma pasiva á una frase que contenga un sujeto y uno ó más complementos.

PRACTICA.—Se procederá lo mismo que para el ejercicio anterior, y sólo se advierte que cuando el comple-

mento ó complementos no tuvieren artículo, queda mejor la oración pasiva poniendo en primer lugar el ablativo agente, v. g. esta frase: "El trabajo nos proporciona fuerza, salud, dinero y tranquilidad," vuelta por pasiva queda mejor así: "Por el trabajo nos son proporcionados fuerza, salud, dinero y tranquilidad," que diciendo: "fuerza, salud, dinero y tranquilidad, nos son proporcionados por el trabajo."

MATERIALES.

El Sol alumbra el espacio, los valles y las montañas.

Dios creó el cielo, la tierra y todo cuanto existe.

Napoleón I^o invadió á España, Rusia y otras naciones.

La ignorancia ocasiona los vicios, la miseria y una infinidad de males.

El hombre de bien amará siempre la verdad y la justicia.

Las florecitas del campo nos ofrecen sus hermosos colores y sus delicados aromas.

Los toltecas enseñaron á los chihimecas la agricultura, las artes y varias industrias.

El hombre de corazón generoso ama á sus amigos y á sus enemigos.

Un buen maestro enseña la moral y las buenas maneras á sus discípulos.

XXV.

Reproducción de historietas, primero oralmente y después por escrito.

PRACTICA.—Antes de hacer el maestro el relato anunciará á los alumnos que ellos tendrán que hacerlo después, como les sea posible.

Una vez hecho (por el maestro,) se les preguntará ordenadamente, escribiendo en seguida en el pizarrón con la mayor brevedad los puntos principales, para que, guiados por ellos los niños, puedan después hacer la narración ordenada y completa, en el concepto de que tanto en este ejercicio como en los subsiguientes el maestro se limitará á corregir los barbarismos y las construcciones notablemente disparatadas.

HISTORIETA.

Julián era hijo de un carpintero. Siendo muy niño todavía, quedó huérfano, y un hombre rico y caritativo lo recogió, lo educó y le dió el oficio de la carpintería. Cuando tenía ya 17 años, su protector, entregándole bastante dinero, le dijo: Julián, quiero que viajes por algunos pueblos de Francia, para que te perfecciones en tu oficio, viendo como se trabaja allá en los mejores talleres de carpintería.

Julián viajó tres años, y volvió á su pueblo con muchos deseos de ver y abrazar á su protector; pero al llegar tu-

vo que llorar con amargura, pues supo que este había fallecido repentinamente.

Tomó entonces en alquiler una casita en donde se puso á trabajar.

Supo á poco que unos sobrinos de su padre adoptivo iban á vender todo lo que había sido de éste, y se dirigió al lugar de la venta, para ver por última vez el retrato de la persona á quien había querido tanto.

Pero al llegar halló que aquellos ingratos estaban poniéndole el precio de 50 centavos á tan valiosa prenda; y como él los traía la compró.

Cuando ya lo llevaba á su casita notó que pesaba mucho, y al colgarlo en un clavo de la pared, se cayó éste rompiéndose la tela de atrás del retrato: por la rotura salieron muchos cartuchos de dinero y un papelito en que su bienhechor había escrito estas palabras: como mis sobrinos han sido muy ingratos para conmigo, supongo que venderán mi retrato, y como no lo ha de comprar sino la persona que me halla querido mucho, á esta persona le dejo todo el dinero que está aquí.

Julián derramó lágrimas de gratitud, y bendijo mil veces á su protector.

Hecho el interrogatorio correspondiente se escribirá de este modo en el pizarrón.

Niño huérfano.

Un protector.

Viaje y vuelta.

Grande pesar.

Compra de un retrato.

Hallazgo y satisfacción.

Se dará en seguida tiempo á los niños para que preparen su relato, hecho el cual parcialmente por varios de ellos, é íntegro por uno sólo, será después escrito por todos en las pizarras ó los cuadernos.

XXIV

Formar breves composiciones sobre temas sencillos, previa la preparación conveniente.

PRACTICA.—Para la preparación puede procederse así: supongamos que el tema de la composición sea las "mariposas."

Maestro.—Qué son las mariposas?

DD. Las mariposas son unos insectos. M. Cuántas alas tienen?—DD. Tienen cuatro.—M. Qué es lo que más llama la atención de vds. al ver éstas?—DD. Lo que más nos llama la atención son sus hermosos colores.—M. En qué lugares se las ve más?—DD. Esto sucede en los campos y los jardines.—M. ¿En qué época del año?—DD. En la primavera.—M. Qué se las ve hacer?—DD. Revolotear al rededor de las flores.—M. No se acercan á ellas?—DD. A veces se las ve posarse sobre sus pétalos.—M. Y qué hacen entonces?—DD. Chupar la miel que hay en el interior de las flores.

Hecho este interrogatorio, el maestro escribirá en el pizarrón lo siguiente:

LAS MARIPOSAS { Número y color de sus alas.
Lugar y época en que se ven.
Lo que hacen.

Después, él mismo por vía de ejemplo, escribirá la composición, poco más ó menos en estos términos.

"Las mariposas son unos insectos que tienen cuatro alas de muy hermosos colores. Se las ve más en la época de la primavera, revoloteando en los campos y jardines al derredor de las flores. A veces se posan sobre ellas para chupar la miel que les sirve de alimento."

Es necesario que el maestro mismo haga las dos ó tres primeras composiciones, después de preparadas, tanto para que sirvan de modelos, como para hacer ver á los alumnos que se ha desarrollado el tema conforme al orden de las ideas consignadas de antemano, para lo cual procederá preguntando así: ¿cómo expresé este pensamiento: "número y colores de sus alas"?... ¿cómo este otro: "lugares y época en que se ven"?... ¿y cómo este último: "qué es lo que se les ve hacer"?

Para las demás composiciones el maestro se limitará á la preparación, que consistirá en el interrogatorio y en la escritura de los puntos principales, exigiendo de los alumnos que hagan la composición, dándoles antes el tiempo necesario; y sólo intervendrá con su ayuda cuando ésto se haga indispensable. Cuando los alumnos tengan ya suficiente práctica prescindirá de la preparación, limitándose á fijar los pensamientos principales, y por último, prescindirá de estos, cuando ya juzgue que los niños no necesitan de esta ayuda.

Toda composición se hará primero oralmente, y después por escrito.

Daremos otro ejemplo de composición, prescindiendo

del interrogatorio, ya que se puede inferir cómo se haya hecho éste, por los puntos que vamos á fijar.

TEMA.—El Zenzontle y el pavo real.

EL ZENZONTLE: { Su tamaño.
Su aspecto.
Su canto.

EL PAVO REAL: { Su tamaño.
Su plumaje.
Su canto.

CONCLUSION: { Reflecciones.

COMPOSICION.—“El zenzontle es una ave pequeña; su aspecto es humilde; pero su canto es variado y hermoso. El pavo es grande, y de plumaje vistosísimo; pero su voz es un desagradable graznido.”

“Al ver el zenzontle y el pavo se puede engañar el que no haya oído su canto, pues puede pensar que tiene más mérito el del pavo.”

“Por eso nunca debemos juzgar por las apariencias.”

MATERIALES.

Los pájaros—sus nidos—su plumaje—su canto.—Las flores—variedad de forma—colores—aroma.—La luz—su necesidad—su procedencia—los ciegos.—Deberes filiales—amor—gratitud—obediencia—respeto.—Sensibilidad de los animales—cómo debemos tratarlos.—Necesidad de los alimentos—de qué clases pueden ser; moderación en la comida.

XXVII.

Descripciones de animales, vegetales y objetos comunes.

PRACTICA.—Puesto á la vista de los niños el objeto que se trata de describir, y escrito el plan en el pizarrón, se hará por medio de preguntas bien ordenadas que observen todo lo que debe entrar en la descripción.

En seguida se hará ésta por los niños, primero oralmente, y después por escrito, dándoseles el tiempo necesario para que la preparen, á la vista de las indicaciones escritas en el pizarrón.

Las dos ó tres primeras descripciones las hará por vía de ejemplo el mismo maestro, procurando que los niños se fijen en que se ha sujetado al orden de las ideas escritas en el pizarrón.

Cuando ya los niños tengan bastante práctica en esta clase de composiciones el maestro les retirará su ayuda, primero suprimiendo las indicaciones del plan, y después el interrogatorio; pero nunca exigirá que hagan de improviso ninguna descripción.

Con respecto al plan que deba adoptarse, nos parece que no puede ser uniforme, en virtud de ser tantas las variedades de los objetos, aún de los que pertenecen al mismo género; sin embargo, para dar á conocer descriptivamente un animal, un vegetal ó una cosa cuyas partes no sean homogéneas, es de absoluta necesidad que se expresen su especie, sus partes, las particularidades más interesantes de éstas, y las utilidades de lo que se descri-

be, si se trata de animales ó vegetales, ó los usos á que se destina, si el objeto fuere alguna cosa como un mueble, un útil, etc. Nada de ésto puede faltar en una descripción; pero á veces será necesario añadirle algo: si el objeto, por ejemplo, tuviere una forma regular, ó un tamaño próximamente constante, como una naranja, ó si sus partes fueren de una misma materia, como una mesa, habrá que referir estas circunstancias al objeto, antes de la enumeración de sus partes. Se dirá, pues, que la naranja es redonda, y que tiene por diámetro un decímetro próximamente, que la mesa es de madera [ó de la materia que fuere], y que su altura es como de nueve decímetros.

Tratándose de animales, sería conveniente incluir en la descripción las más interesantes de sus costumbres.

Presentamos en seguida algunas descripciones conformes al plan que hemos indicado.

EL MAIZ.

(Especie.) Es una planta que produce granos. (Partes.) Se compone de raíz, tallo, hojas, flores y fruto. [Particularidades.] La raíz está formada de fibras, el tallo es derecho, cilíndrico, con nudos de trecho en trecho: las hojas son largas, angostas y con venas casi paralelas: las flores son el jilote y la espiga; el primero está formado por una envoltura de hojas que protegen una parte interior, de la que salen por la punta del jilote unas como hebras sedosas, y la segunda se compone de flores pequeñas adheridas á varios tallos, que nacen de otro más grueso.

so: el fruto es el jilote desarrollado, al que se dá entonces el nombre de mazorca (Utilidades). El grano sirve de alimento en varias formas: de él se hace también almidón, y el tallo y las hojas son un excelente forraje para las bestias.

LA MARIPOSA.

(Especie.) Es un animalito que tiene el cuerpo formado de anillos. (Partes.) Se compone de cabeza, tórax y abdomen. (Particularidades.) En la cabeza tiene dos cuernos largos, terminados en botón: tiene, además dos antenas, y entre ellas hay como un pelo enroscado, formando una especie de trompa, que es la boca. El tórax es veloso, y de él arrancan cuatro alas y seis patas: éstas tienen coyunturas, y las alas están cubiertas de un polvillo que les da sus hermosos colores: el abdomen es largo y casi cónico. (Costumbres.) Revolotea entre las flores, y á veces posa sobre ellas para chupar la miel que contienen. (Utilidades). Fecundan las flores, trasladando á ellas el polvillo que algunas necesitan de otras.

UNA NARANJA.

(Especie-forma-tamaño.) Es el fruto del naranjo: su forma es casi esférica, y tiene próximamente un decímetro de diámetro. (Partes.) Se compone de corteza y gajos. (Particularidades.) La corteza tiene muchos hoyuelos, es muy olorosa y de color amarillo rojizo en su parte exterior: los gajos están cubiertos por una membrana blanca, delgada y semitransparente, que contiene una

pulpa jugosa, de sabor más ó menos agrídulce, y las semillas, que son blancas y amargas. [Utilidades.] La naranja proporciona un jugo agradable y refrigerante, que tiene, así como la corteza, propiedades medicinales. También de ésta y de los gajos se hacen sabrosas conservas.

UNA MESA COMUN.

[Especie-materia-tamaño.] Es un mueble de uso doméstico, escolar y de escritorio: es de madera, y tiene de altura nueve decímetros poco más ó menos. [Partes.] Se compone de pies, faldones y cubierta. [Particularidades.] Los pies son cuatro, están en posición vertical, y pueden ser torneados ó de cuatro ó más caras laterales: Los faldones ó largueros son cuatro; consisten en tablas angostas, que tienen sus extremos unidos por medio de espigas á la parte superior de las patas; la cubierta es la parte superior de la mesa; tiene la forma de un cuadrilongo, está en posición horizontal sobre las patas y largueros, y es un poco más larga y ancha que el armazón de la mesa. [Usos.] Las mesas sirven para escribir, ó colocar sobre ellas algunas cosas como libros, platos con viandas, etc.

DESCRIPCION DE LUGARES.

PRACTICA.—Las descripciones de lugares pueden hacerse de toda una clase ó de un lugar determinado. En el primer caso, para dar la idea de lo que se describe son esenciales tres cosas. 1.ª Expresar aquello que tiene de

común con los otros del mismo género, y la diferencia que lo distingue de ellos. Así, por ejemplo, si se describe una calle, se dirá que es una vía pública; pero para distinguirla de las otras vías se añadirá que está dentro de una población. 2.ª Los caracteres más interesantes, comunes á la generalidad de los lugares que forman la clase. 3.ª Los usos generales del lugar que se trata de dar á conocer.

Si es un lugar determinado el que se describe no cabe expresar el género y la diferencia, y solo son esenciales dos cosas. 1.ª Determinar su situación exacta ó con aproximación, si la exactitud no fuere posible: así, de una plaza podrá decirse que está situada entre tales ó cuales calles, ó que á sus respectivos lados están éstos ó aquellos edificios; de un bosque se dirá que está al pie de la parte oriental de una montaña, ó á inmediaciones del lugar conocido que se nombre. 2.ª Expresar los caracteres propios más importantes del lugar que se describe. Si fuere v. g., la plaza de Zaragoza de esta Ciudad, se hablará de las series de bancas de hierro que la circundan, del amplio pavimento que tiene por sus cuatro lados, de las farolas que se ven en la parte media y en los ángulos de éstos, del bosque formado en el interior de la plaza, del kiosco levantado en su parte céntrica, de las fuentes que riegan el bosque, de las callejuelas ó andadores que hay en su interior, etc., procurando en todo caso excusar aquellas particularidades que fueren de poco interés, ó que puedan hacer muy extensa la descripción.

Por lo que hace á la manera de enseñar á los niños es

ta clase de descripciones se puede tener presente lo que se dijo en el número anterior, refiriéndose á las de animales, plantas y objetos comunes.

Presentamos en seguida algunas descripciones conformes á los puntos generales que hemos indicado.

UNA CALLE.

(Género). Es una vía ó camino público, (Diferencia) que está dentro de una población. (Caracteres de la clase). A uno y otro lado de ella se ven las casas, ó habitaciones, generalmente en línea recta. Todas las calles están cortadas de cuadra en cuadra por otras que las atraviesan. En las ciudades y otras poblaciones están pavimentadas por varios materiales, como piedras, ladrillos, etc. Las aceras ú orillas, llamadas vulgarmente banquetas, están levantadas sobre el nivel de la calle, y pavimentadas también con diferentes materiales, siendo los más comunes la mezcla de cal y arena y las lajas ó piedras extensas y planas. (Usos). Las calles sirven para el tránsito de las personas en el interior de las poblaciones.

UNA PLAZA.

[Género]. Es un lugar público, (Diferencia) que generalmente se halla situado en la parte céntrica de las poblaciones y de algunos de sus barrios. [Caracteres de la clase]. Tiene la forma de un cuadro ó cuadrilongo.

Casi todas las plazas tienen por los cuatro lados asientos, que en unas son bancas de hierro, y en otras, glorietas, construidas de cantera. Tienen también árboles ó rosales entre cada uno de esos asientos; y en las poblaciones de importancia hay generalmente en el interior de las plazas jardines en que se ven árboles y diferentes plantas que las enlamecen con sus flores. (Usos). Las plazas sirven para las reuniones públicas en los grandes días de la Patria, y para recreo de los habitantes de la población en las noches en que se les ofrecen serenatas y otras diversiones.

REDACCION DE CARTAS.

PRACTICA.—Se escribirá en el pizarrón una breve carta como la siguiente:

Monterrey, Mayo 6 de 1897.

Sra. Dña. Luisa González.

Matamoros.

Muy querida mamá:

Deseo con todo mi corazón que al recibir esta te halles con perfecta salud.

Muy grato me es enviarte la boleta de calificaciones que recibí en mi último examen privado.

Espero que veas en ella una prueba de que he hecho lo posible para alcanzar el aprovechamiento que tanto deseas.

Recibe el corazón de tu hijo que desea verte

José Lira

El maestro, después de llamar la atención de los niños

sobre el lugar, la fecha y lo demás que precede al cuerpo de la carta, les ayudará á formar una especie de minuta ó brevísimó resumen de lo contenido en ella, para lo cual puede proceder así: después de leer los niños el primer párrafo, les dirá que lo que contiene puede reducirse á esta expresión: "Deseos de tu salud." Leídos los otros invitará á los niños á que formen la minuta de ellos, la cual con su ayuda puede quedar así:

- (a) Deseos de tu salud.
- (b) Envío de mis calificaciones.
- (c) Prueba de mi aplicación.
- (d) Expresión de mi cariño.

Esta se escribirá en el pizarrón, y después de hacer que los niños se fijen bien en ella, se les preguntará ¿Cuál es el primer punto de esta minuta? ¿cómo lo expresó el autor de la carta? y vds. de qué otro modo podrían expresarlo?

Así seguirá procediéndose hasta que los niños con las sugerencias del maestro puedan transformar toda la carta. Se les mandará que lo hagan por escrito, copiando primero en sus cuadernos la original con su minuta, y si se les ha dirigido bien, al trasformarla quedará poco más ó menos así:

"Deseo de todas veras que cuando recibas ésta no hayas tenido contratiempo en tu salud."

"Me complace en remitirte la constancia de las calificaciones que me fueron asignadas en el examen privado que hace poco sustenté. Ellas te demostrarán que he he-

cho cuanto de mí ha dependido para adelantar en mis estudios conforme á tus deseos."

"Recibe la expresión del más tierno cariño de tu hijo que desearía estar á tu lado."

Sería conveniente que después de hechos los anteriores ejercicios con tres á cuatro cartas se procediera á la inversa, esto es, dando á los niños una minuta para que ellos hagan la carta, preguntándoles antes: ¿cómo expresarán Vdes. ese punto de la minuta? ¿cómo este otro? etc.

Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 4º AÑO.)

I.

Dar á conocer los tiempos intermedios del indicativo.

PRACTICA.—El maestro debe tener presente que estos tiempos en el lenguaje siempre ó casi siempre son correlativos, ésto es, que exigen una relación de prioridad, simultaneidad ó sucesión con otros tiempos, que con ellos concurren al perfeccionamiento de la frase, v. g., si decimos "ya el enfermo había muerto," para nadie será comprensible esta expresión, porque necesita relacionarse con otra, como ésta: "cuando llegó el médico," por lo cual nada significa la primera sino le sirve de antecedente la segunda, completándola de este modo: "cuando llegó el médico el enfermo ya había muerto,"

En el mismo caso se hallan los demás tiempos intermedios, por lo cual tanto el conocimiento como la conjugación de ellos á nada absolutamente conducirán en la en-

señanza del lenguaje, si no están basados en la idea de aquella correlación.

Así, pues, para dar á conocer el pretérito imperfecto, se puede proceder así: puesta por el maestro una frase como ésta: "yo estudiaba cuando mi hermano llegó," hará preguntas como las siguientes: ¿Cómo entiende Vd. ésto? ¿Cuando mi hermano llegó había yo dejado de estudiar, ó lo iba á hacer después, ó al mismo tiempo de su llegada me ocupaba en estudiar? Y cuando decimos llegó mi hermano ¿qué tiempo expresamos? ¿qué tiempo es entonces yo estudiaba, que dice lo que se hacía á la llegada de mi hermano? Pues bien, los dos tiempos son pasados ó pretéritos; pero expresan acciones ejecutadas á la vez. Al tiempo que, como "yo estudiaba," enuncia una acción pasada, pero que se ejecutó á la vez que otra pasada, como, "cuando llegó mi hermano," se le llama pretérito imperfecto (más propiamente pretérito simultáneo.)

Para dar la idea del pretérito pluscuamperfecto [pretérito anterior,] el ejemplo puede ser como éste: "cuando heló ya se había logrado la cosecha," y el maestro por medio de preguntas análogas á las del caso anterior, insistirá en hacer comprender á los niños que, aunque las expresiones "heló y se había logrado" expresan tiempo pasado, la segunda enuncia un pasado anterior al otro, en lo que consiste precisamente la idea del tiempo que se quiere dar á conocer.

El futuro imperfecto [futuro anterior] llamado impropriamente perfecto, se explicará con un ejemplo como éste: "cuando lleguen los fríos del invierno las golondrinas se

habrán ido de aquí," haciendo comprender que tanto la llegada del invierno como la ida de las golondrinas son sucesos venideros; pero que el segundo es anterior al primero.

Antes de pasar de la idea de un tiempo á la de otro pónganse los ejemplos que sean necesarios para que los alumnos comprendan perfectamente la naturaleza de la correlación que debe haber entre ellos y otros tiempos, de lo cual quedará asegurado el maestro cuando puedan desde luego nombrar el tiempo que se les diere en la frase expresiva de aquella correlación.

II.

Conjugación del pretérito imperfecto.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón unas debajo de otras las personas pronominales que entren en la conjugación del verbo, yo, tú, él, etc. En seguida, si el verbo fuere "estudiar," lo escribirá aparte con algunas expresiones que puedan servir de correlativos, de este modo: estudiar-llegar mi hermano-saludarte un compañero-recibir una carta-hablarnos el maestro-llamaros vuestros padres-llegar sus amigos.

Yo estudiaba cuando llegó mi hermano.

Tú estudiabas cuando te saludó un compañero.

El estudiaba cuando recibió una carta.

Nosotros estudiábamos cuando nos habló el maestro.

Vosotros estudiábais cuando os llamó vuestro padre.

Ellos estudiaban cuando llegaron sus amigos.

Debemos advertir: 1º que si para la conjugación de algún tiempo se dificultase hallar varias frases correlativas, bastará escribir dos ó tres, y hasta una sola, que servirá para todas las personas.

2º Que para que la conjugación del imperfecto dé mejores resultados prácticos es bueno tener presente (a) que su correlativo es con frecuencia otro imperfecto, por lo cual conviene conjugarlo también con esta correlación, v. g. "yo estudiaba cuando estaba en la escuela-tú estudiabas cuando Luis jugaba-él estudiaba cuando José escribía &." (b) que en las dos formas de correlación la palabra "cuando" puede ser sustituida por la expresión "al tiempo que," y en la segunda también por "mientras que."

Una vez aprendido ésto por medio de las repeticiones necesarias se pueden hacer los ejercicios siguientes: (a) Hacer que los niños den á la persona que se les designe la forma verbal del tiempo enseñado, expresando la correlación que juzguen oportuna. (b) Unir dos ó más personas que se les designen con sus formas verbales y sus correspondientes correlaciones, v. g., "Yo estudiaba cuando llegó mi hermano, y él cuando fué llamado por nuestro padre.—Tú estudiabas mientras que Andrés leía, y José y Luis mientras que Antonio dibujaba."

III

Conjugación del pretérito pluscuamperfecto.

PRACTICA.—Se hará como para la conjugación del tiempo anterior, teniendo presente que el correlativo es

casi siempre el pretérito perfecto, por lo cual, escrito el verbo que se ha de conjugar y las expresiones que puedan servir para la correlación, se pondrá el verbo de éstas en aquel tiempo. Si fuere "llegar," y aquellas expresiones "morir el enfermo-salir tu padre-noticiarle el suceso-recibir la carta-enfermarse vuestros padres-despedirse sus amigos," la conjugación quedará así:

Yo había llegado cuando murió el enfermo.

Tú habías llegado cuando salió tu padre.

El había llegado cuando le noticiaron el suceso.

Nosotros habíamos llegado cuando recibimos la carta.

Vosotros habías llegado cuando se enfermaron vuestros padres.

Ellos habían llegado cuando se despidieron sus amigos.

Los ejercicios que pueden hacerse á propósito de este tiempo son análogos á los recomendados en el número anterior en las letras (a) y (b).

IV.

Conjugar el futuro imperfecto ó anterior.

PRACTICA.—El correlativo de éste es un futuro generalmente en la forma de presente ó pretérito perfecto de subjuntivo. Supongamos que el verbo es "desper-

tar," y las otras expresiones "amanecer-salir tu padre-llegar el panadero etc." La conjugación quedará así:

Yo habré despertado cuando amanezca.

Tu habrás despertado cuando salga tu padre.

El habrá despertado cuando llegue el panadero.

Nosotros habremos despertado cuando los gallos canten.

Vosotros habréis despertado cuando asome el alba.

Ellos habrán despertado cuando vengan sus amigos.

Los ejercicios serán semejantes á los del número anterior.

V.

Dar el maestro ciertas formas para su imitación, v. g. aquellas en que entren las palabras ó expresiones "como, con tal que, á medida que, pues, pues que, puesto que, en atención á que, etc.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón palabras como éstas:

Aplicarse-ser estimado.

Llover-fertilizar.

Observar la higiene-vivir sano.

La frase que el maestro dé para su imitación, si se trata de la condicional "como," puede ser ésta: "como te apliques en la escuela serás estimado por tus maestros." En seguida los niños enlazarán con la misma conjugación las demás expresiones verbales, dándoles la persona que el maestro les indique.

MATERIALES.

Como-con tal que,
 Obrar bien-ser feliz.
 Ser estudioso-aprovechar.
 Despreciar el vicio-vivir tranquilo.
 Tener paciencia-sufrir menos.

Frase del maestro. "Con tal que obremos bien seremos felices."

A medida que
 Crecer-aumentarse el juicio.
 Hablar-enojarse.
 Regar-fertilizarse.
 Estudiar-aprender.
 Trabajar-enriquecerse.

Frase del maestro. "En el hombre á medida que crece, se aumenta el juicio."

Pues, pues que, puesto que.
 No haber cosechas-no llover.
 No gozar-estar enfermo.
 Ser descortés-No asearse.
 Amar á Dios-crearnos.

Frase del maestro. "No hubo cosechas, pues [ó pues que, ó puesto que] no llovió."

En atención á que.
 Premiar-conducirse bien.
 Considerarle-ser huérfano.
 Salir temprano-ser puntual.
 Darle permiso-estar enfermo.

Ejemplo del maestro. "A varios niños se les premió en atención á que se condujeron bien."

VI.

Formar frases en que entren gerundios ó participios pasivos. --El maestro no dará los nombres de estas palabras.--

PRACTICA.—Para los gerundios se escribirán palabras como éstas:

Desvelarse-enfermarse.
 Bañarse-poderse ahogar.
 dedicarse al trabajo-vivir holgadamente.
 Respetar á los demás-ser respetado.
 Oír al sabio-aprovechar mucho.
 Ser benévolo-tener enemigos.
 Ejemplo del maestro. "Desvelándote te enfermarás.
 Arar la tierra-hallarse un tesoro.
 Correr en el campo-lastimarse.
 Oír una historia-llorar.
 Estudiar mucho-hacerse notable.

Ejemplo del maestro. "Un labrador, arando se halló un tesoro."

Para los participios pasivos las palabras que se escriban pueden ser como las siguientes:

Verificarse los exámenes-tener vacaciones.
 Concluir el 6^o año-entrar al Colegio.
 Escribir la carta-enviarla al correo.
 Leer este libro-comprar otro.
 Gastar el ahorro-quedarse en la miseria.

El ejemplo del maestro puede tener una de estas dos formas: "Verificados los exámenes tendremos vacaciones; verificados los exámenes tuvimos vacaciones."

Conviene advertir que todos estos ejercicios serán sumamente difíciles para los niños si el maestro no les da la persona para cada frase de las que han de formar.

VII.

Dar la forma pasiva á dos ó más acciones que tengan un mismo sujeto y un mismo complemento.

PRACTICA.—Escritas en el pizarrón frases como las siguientes, el maestro transformará la primera, para que los niños lo imiten en las demás.

"Las personas caritativas compadecen y benefician á los necesitados."

"El verdadero amigo consuela, favorece y aconseja á la persona estimada."

"Las raíces alimentan y sostienen los vegetales."

"Un buen libro nos instruye, deleita y moraliza."

La frase transformada por el maestro por vía de ejemplo quedará así: "Los necesitados son compadecidos y beneficiados por las personas caritativas."

VIII.

Propuestas varias acciones--cada una con su complemento.--ejecutadas por un mismo sujeto, darles la forma pasiva.

PRACTICA.—Sean las frases siguientes:

"El hombre honrado siempre dice la verdad y respeta la justicia."

"La lluvia fecundiza las plantas y aumenta los manantiales."

"El trabajo ennoblece el espíritu, y conserva las fuerzas y la salud."

"La Providencia cuida al hombre, alimenta los pajarillos, y viste las rosas de los más lindos colores."

"El maestro digno instruye á sus discípulos y los moraliza."

La frase transformada por el maestro quedará así: "Por el hombre honrado siempre es dicha la verdad y respetada la justicia. O por el hombre honrado siempre se dice la verdad y se respeta la justicia."

IX.

Formar cláusulas más largas que en el curso anterior, incluyendo en ellas cuatro ó más palabras dadas.

PRACTICA.—Si las palabras dadas fueren "calor, nubes, plantas, arroyos y ríos," escritas en el pizarrón, el maestro por vía de ejemplo, formará la primera cláusula, escribiéndola también, para hacer observar á los niños que se hallan incluidas en ella todas las palabras elementales que dió para la composición.

"El calor del sol hace que una parte considerable del agua que se halla en la tierra, se convierta en vapor, el cual después toma la forma de nubes. De éstas proviene la lluvia que fertiliza los campos, y da origen á los arroyos y los ríos."

En seguida pondrá otras palabras, y hará que los niños

escriban en sus pizarras las cláusulas que formen, sugiriéndoles antes algunas ideas, si lo juzgare necesario.

MATERIALES.

Inteligencia—hombre—animal—superior.
Raíz—savia—hojas—carbónico—luz.
Cortés—Tenochtitlán—heroísmo—Cuahutémoc.
Deseo—salud—repugnancia—urbanidad.
Padres—amor—hijos—sacrificios—gratitud.
Los pájaros—las flores—el verdor de los campos—el arroyuelo.

X.

Sustituir en una cláusula más larga que las del curso anterior todas las palabras ó expresiones equivalentes.

PRACTICA.—Escrita en el pizarrón una cláusula como ésta "¡Qué bello es oír los cantos de los pajarillos cuando asoma el alba!" se preguntará á los niños ¿cómo puede decirse en vez de "qué bello?" ¿de "oír?" ¿de "cantos?" ¿de "pajarillos?" ¿de "asomar el alba?" Con ésto el maestro mismo hará las sustituciones de este modo: "Hermosísimo es escuchar los trinos de las avecillas, cuando el alba asoma en el oriente."

Escritas después en el pizarrón otras cláusulas, y previas las observaciones necesarias, se harán por los niños las debidas sustituciones, ya oralmente, ya escribiéndolas en sus pizarras.

MATERIALES.

Los niños traviesos no se aprovechan en la escuela, porque se distraen mucho.

Los malvados jamás tienen tranquila la conciencia, porque siempre les molesta el recuerdo de sus maldades.

El aseo es de una necesidad absoluta para la conservación de la salud, y para que seamos bien vistos en sociedad.

El sabio, cuando habla mucho, parece necio, y el necio cuando habla poco, parece sabio.

Cuando alguno nos haga una ofensa, en vez de irritarnos debemos compadecer su falta de juicio.

XI.

Amplificación de frases.

PRACTICA.—Escrita en el pizarrón una frase como ésta "Juárez salvó á México," el maestro sugerirá las ideas poco más ó menos de este modo: ¿Cuál fué el origen de Juárez? ¿dónde nació? ¿qué virtudes lo caracterizaron? ¿de qué peligro salvó á México? ¿quién era Napoleón? ¿qué hizo y qué pretendía? y la amplificación podrá hacerse en estos términos:

"Juárez, humilde indio de Guelatao, por su instrucción, valor, energía y patriotismo, libró á nuestra Patria de la opresión á que quiso sujetarla Napoleón III, emperador de los franceses, enviando contra ella un numeroso ejército, para imponerle un gobierno monárquico."

Las frases que más se prestan para la amplificación

son las que expresan algo con más ó menos generalidad, pues que permiten una especie de análisis ó particularización [permítasenos el término], de que resultan frases que ilustran ó comprueban la idea general, v. g. en la frase, "al asomar la aurora todos los seres bendicen á Dios," tenemos la idea general "todos los seres" y podríamos después de nombrar algunas de sus especies, como los hombres, los pajarillos y las flores, preguntar á los niños ¿cómo bendice Dios al hombre? ¿cómo los pajarillos? ¿cómo las flores? y cómo son las plegarias del hombre? ¿cómo los trinos de los pajarillos? ¿cómo los perfumes de las flores? Y tendremos con tales sugerencias una ampliación como ésta.

"Al asomar la aurora en el oriente, bendicen al Creador el hombre con sus tiernas plegarias, las avecillas con sus trinos melodiosos, y las flores con sus delicados perfumes."

MATERIALES.

Debemos hacer el bien á nuestros semejantes.
El que cumple con sus deberes puede ser feliz.
Dedícate en la escuela.
Las mariposas vuelan.
Hidalgo proclamó la Independencia.
El sol asoma ya.
El campo nos encanta.
La luz es necesaria.
Dios merece nuestro amor.
Respetad á los ancianos.
Honremos á los autores de nuestra libertad.

XII.

Dar á un pensamiento el mayor número de formas que fuere posible.

PRACTICA.—Sea el siguiente pensamiento: "El lisonjero es un enemigo más peligroso que los demás." El maestro hará la primera transformación, la que puede ser así: "Cualquier enemigo puede hacernos mal; pero de nadie debemos temer tanto como del hombre que nos lisonjea.—Si queremos evitar los males que nos pueden hacer nuestros enemigos, tengamos presente que ninguno de ellos puede hacernos tan grandes como los aduladores.—Cualquier enemigo nos odia; pero nadie nos odia tanto como el que nos lisonjea."

MATERIALES

Los sabios dicen muchas cosas en pocas palabras; los necios hablan mucho, y dicen poco.

Un beneficio hecho fuera de tiempo más es una mala acción que un beneficio.

El mundo recompensa más á menudo las apariencias del mérito que el mérito mismo.

El término de la vida es muy corto; el de la belleza lo es mucho más.

Los avarientos nunca hacen bien sino cuando mueren; los herederos se aprovechan entonces de lo que ellos ahorraron en vida.

XIII.

Enumerar distributivamente personas, cosas ó acciones.

PRACTICA.—Supongamos que á los niños se les dice que enumeren lo que se puede observar en una planta: de seguro contestarán que se pueden observar en ella la raíz, el tallo, las hojas, las flores, y el fruto. Si se les dice que formen una cláusula en que á lo anterior añadan algo sobre cada una de estas partes, resultará una distribución poco más ó menos en los siguientes términos: "Las plantas tienen raíz, tallo, hojas, flores y fruto. La raíz puede ser vertical, fibrosa ó tuberosa: el tallo en los árboles y los arbustos es consistente, y en las yerbas es débil: las hojas generalmente son verdes: las flores, si son completas, se componen de cáliz, corola, estambres y pistilos; los frutos de los árboles llamados frutales tienen pepitas, como el membrillo y la pera, ó hueso, como el ciruelo y el durazno."

Si se preguntara á un niño quiénes son los que emplean el hierro, diría que el herrero, el herrador, el cuchillero, el mecánico; si se le dijera que al nombrar cada uno de estos artesanos exprese para qué emplean aquel metal, no será difícil hacer una enumeración como la siguiente: "El hierro es empleado por el herrero, para hacer llaves, aldabas, azadores y otras cosas; por el herrador, para herrar caballos; por el cuchillero, para hacer navajas, tijeras y cuchillos; y por el mecánico, para construir toda clase de máquinas."

MATERIALES.

¿De qué personas necesitamos, y para qué?

¿Por qué medios conocemos los objetos exteriores, y qué conocimientos adquirimos por cada uno de los sentidos?

¿De qué están privados el ciego, el sordo y el mudo? Particularizense las cosas de que están privados todos éstos?

¿Quiénes necesitan la madera, y para qué?

¿Cuáles son las principales bebidas, y cuál su procedencia?

¿Con qué hace el hombre sus vestidos, y cuál es la materia prima que nos proporciona estas cosas?

¿Qué artesanos se necesitan para construir una casa, y con qué trabajo contribuye cada uno de ellos?

NOTA.—Si los objetos que se han de enumerar estuvieren sujetos á un orden natural de sucesión, importancia, tamaño, etc. la enumeración será defectuosísima, si al hacerla no se observa aquel orden, v. g. si en la que damos al principio se dijera "el tallo," "la raíz," "el fruto," "las flores," no se observaría el orden de sucesión natural.

Si al enumerar las personas de quienes necesitamos dijéramos, "el carpintero," "el panadero," olvidaríamos la importancia relativa de los oficios de éstos.

Si decimos el ratón, el perro y el león, falta el orden de tamaño.

XIV

Ejercicios de antítesis. Lo mejor que puede hacer el maestro es presentar á los niños un modelo de estos ejercicios, haciéndoles ver el contraste de las diferentes ideas que contenga, y después proponerles temas á propósito para la debida imitación, recomendándoles que en lo posible eviten la repetición de los términos, haciendo uso de otros equivalentes. En seguida presentamos varios ejemplos de antítesis."

(a) Los niños son inquietos, juguetones y ligeros para juzgar de las cosas; los ancianos son reposados, serios, y nunca juzgan de ningún asunto sino después de haberlo meditado suficientemente.

(b) Los ricos gozan de muchas comodidades, viven en casas elegantes, y los trabajos á que se dedican no son muy fatigosos; los pobres están privados de la mayor parte de las comodidades de aquellos; sus habitaciones son humildes, y se ven obligados á ocuparse en trabajos más ó menos duros.

(c) El hombre honrado vive siempre tranquilo, y aunque sea pobre, se le estima, y se le auxilia por todo el mundo; el vicioso se siente á todas horas mortificado por los remordimientos, y aunque goce de comodidades, se le ve generalmente con desdén, y se le abandona á su suerte, cuando necesita de los demás.

(d) En la primavera nos encantan los pajarillos, saltando alegres de rama en rama, y los árboles y las yerbas con el verdor de sus hojas y la belleza de sus flores; en el invierno sentimos una profunda tristeza, porque las ave-

ceitas se hallan mudas y escondidas en la espesura de los bosques, ó entre las grietas de las rocas, y los árboles y las yerbas han sido despojados de sus hojas y sus flores por los hielos y los vientos.

MATERIALES.

El instruido y el ignorante.
El día y la noche.
La diligencia y la pereza.
El cortés y el grosero.
El orgullo y la modestia.
El valor y la cobardía.
El sano y el enfermo.
La tristeza y la alegría.

XV.

Ejercicios de comparación.

PRACTICA.—Sobre estos ejercicios sólo tenemos que advertir que la semejanza de los objetos que se comparen no ha de ser ni muy próxima, ni muy remota, y que han de ser perfectamente conocidos los caracteres que los asemejan y los que los hacen diferentes.

(a) Los arbustos se asemejan á los árboles en que sus tallos son consistentes, y duran varios años; pero los segundos no crecen mucho, y sus ramas arrancan de muy cerca de la raíz.

(b) La manzana y el membrillo son casi esféricos, carnosos y tienen pepitas en su interior; pero el membrillo

generalmente es más grande, su corteza es de un solo color, y menos tersa y lustrosa, así como su pulpa no es tan blanda, dulce ni jugosa como la de aquella.

(c) Las ciudades, como las aldeas, se componen de muchos habitantes; hay, sin embargo, una gran diferencia entre ellas. La población de las primeras es mucho más numerosa que la de las segundas, y en ellas hay mejores edificios, templos, calles y plazas; también son más numerosos los talleres, las casas de comercio, las escuelas, lo cual da al que vive en una ciudad más facilidades para proveerse de todo lo que necesita.

MATERIALES.

La gallina y el pavo real.
El sol y la luna.
Los campos cultivados y los incultos.
El agua y la leche.
La plata y el plomo.
La cabra y la oveja.
El hielo y la escarcha.
La moral y la urbanidad.

XVI.

Reunir en una cláusula tres ó cuatro frases coherentes, cuidando de que se haga el debido uso de la elipsis.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón frases como éstas:

(a) César invadió la Bretaña.

(b) La invasión se verificó 55 años antes de Cristo.
(c) César para ésto se aprovechó de un intervalo en sus guerras con los galos.

[Copia]

Después de hacerse que todo ésto se lea despacio dos ó tres veces, se hará notar que hay repetidas algunas palabras, y que para evitarlo se pueden reunir todas estas frases en una sola, de esta manera:

“César invadió la Bretaña 55 años antes de Cristo, aprovechando para ésto un intervalo en sus guerras con los galos.

Después se darán frases análogas para que los niños formen la cláusula.

MATERIALES.

A.

(a) Hidalgo dió el grito de independencia.
(b) Ésto se verificó el 15 de Septiembre de 1810.
(c) Los principales que lo acompañaron fueron Allende, Aldama y Abasolo.
(d) El pueblo de Dolores fué el lugar de tan glorioso acontecimiento.

B.

(a) Cristóbal Colón descubrió las costas septentrionales de Colombia.
(b) Este descubrimiento lo hizo en su cuarto viaje.
(c) El descubrimiento fué hecho en Septiembre de 1502.
(d) Las costas descubiertas por Colón se extienden desde el cabo de Gracias á Dios hasta Portobelo.

[Copia.]

C.

- [a] Hay hombres que ven con desprecio á los demás.
 [b] Y desprecian no sólo á los pequeños sino también á los grandes.
 [b] Esto lo hacen porque neciamente se consideran así mismo; superiores á los demás.
 [d] A los que tal hacen se les aplica el calificativo de orgullosos.

XVII

Hacer resúmenes de párrafos, cuentos y fábulas -cortos- para acostumar á los niños á distinguir los pensamientos principales.

PRACTICA.—Sea la fábula siguiente:

LA DALIA, LA ROSA, EL NARDO Y EL CLAVEL.

Al verse sin olor la Dalia hermosa.
 Se juntó cierto día con la Rosa.
 Con el Clavel gallardo.
 Y con el puro y odorante Nardo.

Y aún no había pasado un breve instante,
 De estar con ellos en consorcio amante.
 Ya la Dalia inodora.
 Se empapaba en su esencia embriagadora.
 Y á Nardo, á Rosa y á Clavel olía.

Fruto igual, poco más, ó poco menos,
 Da al malo que se junta con los buenos.
 De la santa virtud la compañía.

Después de explicar el maestro las palabras ó expresiones que suponga desconocidas para los alumnos, y de hacer que éstos lean dos ó tres veces la fábula, él mismo, por vía de ejemplo, expresará el primer pensamiento principal, escribiéndolo en el pizarrón: La Dalia, flor sin aroma, se juntó con otras flores, que eran olorosas. Preguntará luego. ¿Cuál es el segundo pensamiento?—¿Cuál el tercero? Y si se dirige convenientemente á los niños, se tendrá el siguiente resumen.

[a] "La Dalia, flor sin aroma, se juntó con otras flores que eran olorosas."

[b] "Un poco después estaba empapada en el aroma de ellas."

[c] "Una cosa semejante sucede á los malos que se juntan con los buenos."

XVIII.

Distinguir en una cláusula á propósito las oraciones principales de las secundarias, y explicar los oficios de éstos.

PRACTICA.—Para este ejercicio sólo se prestan aquellas cláusulas cuyos miembros ó partes se extienden más ó menos, añadiéndose á la oración principal otra ú otras que la expliquen, ó que expresen la ocasión, el modo, la causa, el objeto, la condición, el móvil etc., de la acción ó suceso que aquella expresa. Préstanse también para este ejercicio algunas cláusulas que contengan enumeraciones distributivas.

Para la práctica supongamos la siguiente cláusula:

"Un día de verano, cuando el sol comenzaba á derramar sus rayos sobre los campos, y los pájaros gorgaban alegremente en la enramada, un verde gusanillo, arrastrándose por un sombrío sendero, iba buscando su alimento cotidiano."

El maestro puede preguntar de este modo: ¿de qué animalito se habla en esta cláusula?—¿qué se dice que hacía? (Con ésto quedará entresacada la oración principal "un verde gusanillo iba buscando su alimento cotidiano.") ¿En qué época del año hacía ésto?—¿en que ocasión?—¿cómo lo hacía?

Con ésto se hará observar á los niños que en la cláusula se expresa (a) lo que hacía el gusanillo, cuando se dice: "un verde gusanillo iba buscando su alimento cotidiano;" (b) la época en que lo hacía con estas palabras, "un día de verano," la acción, al decir "cuando el sol empezaba á derramar sus rayos sobre los campos, y los pájaros gorgaban alegremente;" y por fin, el modo de ejecutar la misma acción, con la frase "arrastrándose por un sombrío sendero."

Se les dirá, por último, que la primera, que es la que expresa lo que hacía el gusanillo, es la oración ó proposición principal, y que las otras son las secundarias.

MATERIALES.

A.

El arrojó de Colón para realizar el descubrimiento de un mundo desconocido,—[a] empresa llena de los más

grandes peligros,—todo lo que hizo Cortés en la tierra de Anáhuac,—(b) cuyos habitantes eran valientes en grado heroico,—y lo que se debe á Francisco Pizarro en la conquista del Perú, son tres monumentos de historias grandes, [c] compuestas de ilustres hazañas, (d) que dan agradable alimento á la memoria, y útiles ejemplos al entendimiento y al valor de los hombres.

La oración principal es: "el arrojó de Colón para realizar el descubrimiento de un Mundo desconocido, todo lo que hizo Cortés en la tierra de Anáhuac, y lo que se debe á Pizarro en la conquista del Perú, son tres monumentos de historias grandes." Las que están marcadas con letras entreparéntesis son secundarias, y sus oficios son: (a) hacer resaltar el mérito del arrojó de Colón, (b) encarecer el valor de Cortés, (c) hacer ver en qué consiste la grandeza de aquellas historias, en sí mismas, (d) y en las utilidades que el hombre puede reportar del conocimiento de ellas.

B.

(a) Cuando yo tenía solamente ocho años de edad,—mi padre,—(b) que estaba muy pobre,—me entregó al Sr. Gómez,—(c) que era un hacendado muy rico.—Este,—(d) aunque de carácter muy severo,—contaba con el cariño de todos, (e) porque era muy caritativo con los pobres.—Mucho se interesó por mí,—(f) dándome educación y todo cuanto necesitaba.

Las oraciones principales son tres 1.^a "Mi padre me entregó al Sr. Gómez, 2.^a Este Sr. contaba con el cari-

ño de todos. 3.º Mucho se interesó por mí." Los ofi-
cios de las secundarias son: expresar (a) la pequeñez de
mi edad, (b) las circunstancias que á mi padre impedían
educarme, y darme lo necesario, (c) las condiciones en que
el Sr. Gómez se hallaba para hacerlo, (d) que la severi-
dad de su carácter no se oponía á que fuera querido de
todos, (e) por qué razón era querido, (f) cómo se intere-
saba por mí.

XIX.

Formar frases en que entren palabras equívocas
y homónimas, explicando antes su varia signi-
ficación.

PRACTICA.—Como este ejercicio lo propusimos para
el 3er. año, [No. 11] su objeto ahora no es otro que el de
extender á mayor número de palabras, el conocimiento de
los equívocos y los homónimos, por lo cual juzgamos que
en el 4.º año deben estos ejercicios hacerse como en el 3.º.

MATERIALES.

EQUIVOCOS.—mesa—pié—cuarta—caro—prenda—hoja—te-
reno—propiedad—sentido—cuerpo—ministro—rayo—principio
—nave—consejo—valor—pieza—regla—cañón—carta—cadena.

HOMONIMOS.—pinto—salto—beneficio—aro—callo—sé-co-
mo—era—sí—criado—senda—baile—mina—consuelo—visita—cer-
ca—mata—camino—sed.

XX.

Dada una palabra hacer que los niños hallen el
mayor número posible de otras de la misma fa-
milia formando con ellas algunas frases.

PRACTICA.—Por razones análogas á las expresadas
en el número precedente juzgamos que este ejercicio debe
hacerse como en el 3er. curso; y sólo añadimos aquí la
recomendación de que escritas en el pizarrón dos ó tres
palabras de la misma raíz debajo de la radical, los niños
formen en sus pizarras listas extensas de otras de la mis-
ma derivación, siempre que tenga que entrar en ellas al-
guna letra que pueda confundirse con otra por su identi-
dad de sonido.

MATERIALES.

Raíz—hielo—vivir—hallar—campo—nevar—beber—pa-
dre—tierra—cielo—ansia—feliz—presentar—orgullo—dies-
tro—venir—dicha—pervertir—sosiego—

XXI.

Explicación de términos abstractos.

PRACTICA.—Para ésto lo mejor es concretar á una
persona ó cosa los caracteres de la cualidad, dando en se-
guida á esta su nombre, primero en la forma adjetiva, y
después en la sustantiva.

Si se trata por ejemplo, de explicar la palabra "avari-

cia, el maestro dirá poco más ó menos así: hay algunas personas que teniendo cuanto necesitan para vivir cómodamente, por tener siempre guardado su dinero, no gastan lo necesario, ni para alimentarse, ni para vestirse, ni para curarse cuando se enferman, ni en fin, para otras cosas necesarias ó útiles. A estas personas, que aman el dinero más que así mismas, se les dá el nombre de avaras y al defecto ó vicio que tienen se le llama avaricia."

Si se trata de la "perseverancia" podemos concretar así: Colón por muchos años sufrió miserias y hasta desaires de los reyes y los grandes de su época, muchos de los cuales lo declararon loco, desde que les anunció la existencia de un Nuevo Mundo; á pesar de ésto él cada día se afirmaba más en su idea, y seguía solicitando de ellos gente, buques y dinero, para ir en busca de aquella tierra desconocida: lo consiguió por fin, y con ésto tuvo la gloria de descubrir la América. "Por esta firmeza y persistencia Colón fué un hombre perseverante, y á esta cualidad que tuvo se le llama perseverancia."

MATERIALES.

La virtud-la discreción-la prudencia-la energía-la piedad-la moderación-la generosidad-la circunspección-la indolencia-la astucia-la envidia-la fortaleza de alma-la perseverancia-la justicia-el entusiasmo-el patriotismo.

NOTA. —Este ejercicio se debe hacer directa é incidentalmente, ésto es, ya dando una palabra usual que se le ocurra al maestro, ó bien fijándose en las que se hallen al acaso en los textos que leen ó estudian los niños.

XXII.

Explicación de refranes.

PRACTICA. —Se escribirán en el pizarrón dos ó tres refranes, como los siguientes: Dijo el cazo á la sartén: quita allá negra. — Quien se hace de miel moscas le comen — Tanto va el cántaro al agua hasta que se quiebra.

En seguida, si el refrán que se trata de explicar fuere el primero, el maestro puede hablar de esta manera á los niños: José era un niño que tenía muchos defectos: era iracundo, desaseado, desobediente, descortés, desaplicado; pero cuando alguno de sus condiscípulos cometía la más leve falta, siempre se la echaba en cara, burlándose mucho de él. ¿Cuál de los refranes que están escritos en el pizarrón se le puede aplicar á José? ¿Pues qué hay alguna semejanza entre las condiciones de José y las del cazo, entre la conducta observada por el primero para con sus compañeros, y la que se atribuye en el refrán al cazo para con la sartén? ¿Cuál es esta semejanza?

MATERIALES

Nadie diga de esta agua no beberé.
Quien sigue dos liebres á la vez no coge ninguna.
Soplar y sorber no puede junto ser.
Manos generosas, manos poderosas.
Las paredes tienen oídos.
Quien no aventura no pasa la mar.
Hombre prevenido vale por dos.

XXIII.

Dar á los niños oraciones defectuosas por la impropiedad del régimen, ó de la construcción para corregirlas, y multiplicar los casos análogos para que aquellos lo hagan después.

PRACTICA.—Se hará lo mismo que en el ejercicio propuesto para el curso anterior.

MATERIALES.

Quien teme Dios no debe temer los hombres.—Es imposible que la virtud pueda hacer desgraciado al hombre.—El teatro estaba lleno de muchísima gente.—El caballo corría á prisa, llevando sobre él al jinete.—No eran verdades aquellas mentiras.—Visité París el año pasado.—Ayer ha habido muchas defunciones.—No respetaba aquel hombre á la virtud, ni aborrecía al vicio.—El enfermo está ahora más mejor que ayer.—¿Dime con quienes otros anduvistes hoy?—Ese vestido es muy carísimo, y con menor cantidad se puede comprar otro mucho más mejor.—Iturbide entró á México con su ejército.—Compraré un reloj con ó sin cadena.—Proteger los malos es perjudicar los buenos.—La raíz es quien toma de la tierra lo que constituye á la savia.

NOTA: el maestro siempre puede tener á la mano un abundante material para este utilísimo ejercicio si cuida de tomar siempre nota de los frecuentes solecismos en que incurren los niños y otras personas ignorantes.

XXIV

Contestación de cartas.

PRACTICA.—Supongamos que la siguiente es la carta que debe ser contestada.

Matamoros, Junio 2 de 1897.

Sr. Luis Méndez.

Monterrey.

Muy amado hijo:

Con placer te digo que ni yo ni tus hermanitos hemos tenido ningún contratiempo en nuestra salud.

Es verdad que nuestra alegría no es completa, porque carecemos de tu amable compañía; pero nos alienta la esperanza de que este sacrificio nos será compensado con tu aprovechamiento en los estudios, pues consideramos tu educación como un gran tesoro para tu porvenir.

No creo necesario recomendarte que en todo te conduzcas de una manera digna y decorosa, y que no desperdicies ninguna ocasión favorable para aumentar tu instrucción. Tu madre que piensa mucho en tí.

El maestro por medio de preguntas hará que los niños expresen en pocas palabras el contenido de cada uno de los párrafos de la carta, y ayudándoles cuanto sea necesario, podrá tener una minuta como la siguiente:

- [a] Salud de mamá y mis hermanos.
- [b] Sacrificio por mi ausencia.
- [c] Esperanza de mi aprovechamiento.
- [d] Recomendaciones.

Hecho y escrito esto, se hará por medio de preguntas y sugerencias, que los niños formen la minuta de la contestación, correspondiendo los puntos de ésta á los de la carta que se ha de contestar.

- (a) Placer por la salud de mamá y mis hermanos.
- (b) Comprendo el sacrificio que hacen por mí.
- (c) Desco vivamente corresponder á él.
- (d) No olvidaré las recomendaciones que se me hacen.

La contestación puede ser como sigue:

Mamacita: por tu muy grata del 2 del corriente supe con indecible placer que ningún contratiempo ha venido á turbar tu tranquilidad y la de mis hermanitos.

Comprendo en todo su valor el grande sacrificio que vdes. están haciendo al verse privados de mi compañía, y deseo ardientemente que mi aprovechamiento deje cumplidas las esperanzas que alientan á vdes. para hacer ese sacrificio.

Tendré siempre presente la recomendación que me haces, relativa á mi conducta, y procuraré en esta parte evitar todo lo que pueda contrariar tus justos deseos.

Tu hijo que te adora.

El maestro poco á poco irá retirando á los niños su ayuda para estos ejercicios; pero nunca dejará de revisar y corregir las minutas correspondientes, al menos cuando en las contestaciones hubiere faltas de orden ó cosas inoportunas ó inconducentes, lo cual sólo puede consistir en que no se han fijado ú ordenado bien los puntos á que debe corresponder la contestación, resultando naturalmente que ésta tiene que resentirse de los mismos defectos.

XXV.

Invencción de cuentecitos en que figuren las personas, animales, cosas, acciones, lugares, etc. dados por el maestro.

PRACTICA.---Sean "un anciano que pide limosna.---Una niña caritativa.---Otra que no lo era.

Escrito este tema en el pizarrón, el mismo maestro hará oralmente la narración para dar á los alumnos idea de cómo podrán en lo de adelante combinar los elementos que se les dieran. Después se limitará á proponerles estos materiales, haciéndoles algunas sugerencias para hacerles ver las diferentes relaciones que las ideas pueden tener entre sí.

El cuentecito referido por el maestro puede ser así:
"Un anciano andaba de puerta en puerta implorando la caridad.

Una vez que llegó á la casa de Luisa, ésta, al verlo cubierto de harapos, le dió la espalda, después de haberlo llamado sucio y perezoso.

Matilde, otra niña que vivía frente á la casa de Luisa, oyó lo que ésta dijo al pobre anciano, y al verlo retirarse tan triste y avergonzado, se le arrasaron de lágrimas los ojos, y llamándolo, lo saludó con dulzura, lo convidó á comer en su casa, y le regaló un vestido limpio que para esto le dió con mucho placer su papá.

El anciano, al retirarse, le besó á Matilde la mano, y llorando de agradecimiento y satisfacción, le dirigió estas tiernas palabras: ¡Dios, que es el padre de los pobres, te

bendiga mil veces, niñita noble y caritativa! Cuando yo me muera, tu buena acción será lo primero que presentaré en el cielo á Quien te hizo tan misericordiosa.

Nos parece utilísimo tanto para ejercitar la inventiva de los niños como para estimularlos más en esta clase de trabajos, el que después de hacer algunos ejercicios con temas dados por el maestro, éste los invite á formar ellos mismos los materiales ó canevas de los cuentecitos para proponérselos los unos á los otros: pero procurando que todos los alumnos, aun los proponentes, desarrollen cada uno de los temas dados, para que la corrección pueda ser simultánea.

MATERIALES.

[a] Un niño malo, en el campo.—Un nido con polluelos.—Muestras de dolor de la madre de éstos.—Palabras que al niño dirige un buen anciano.

[b] Una bolsa con dinero en el camino.—La halla Juanito.—Reflexiones de éste.—Placer y agradecimiento del dueño de la bolsa.—Desinterés de Juanito.

[c] Un pastor en el campo.—Unos ladrones lo hieren. El perro del pastor.—Aprehensión y castigo de los bandidos.

[d] Unos niños se burlan de un cojo. José los reprende.—Pronuncia entre lo que dice la palabra "Chirubusco."—Los niños se descubren la frente, y piden perdón.

(e) Un rico orgulloso.—Un pobre despreciado por el rico.—Incendio en la casa de aquel.—El pobre, heredero de una gran fortuna.—Aquel, pidiendo limosna, llega á la casa del pobre.

Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 5° Y 6° AÑOS.)

I.

Observaciones sobre los tiempos del subjuntivo.

Los usos más generales del llamado presente del subjuntivo están formulados en las expresiones siguientes:

"Ojalá que el enfermo se alivie."

"Con tal que cumplas con tu deber te estimará mucho tu maestro."

"Cuando quieras podrás verme."

"Aunque me busques no me hallarás."

"Te aconsejo que estudies."

"No hables tan recio."

En ninguna de las expresiones anteriores vemos en presente las formas verbales conocidas con este nombre.

bendiga mil veces, niñita noble y caritativa! Cuando yo me muera, tu buena acción será lo primero que presentaré en el cielo á Quien te hizo tan misericordiosa.

Nos parece utilísimo tanto para ejercitar la inventiva de los niños como para estimularlos más en esta clase de trabajos, el que después de hacer algunos ejercicios con temas dados por el maestro, éste los invite á formar ellos mismos los materiales ó canevas de los cuentecitos para proponérselos los unos á los otros: pero procurando que todos los alumnos, aun los proponentes, desarrollen cada uno de los temas dados, para que la corrección pueda ser simultánea.

MATERIALES.

[a] Un niño malo, en el campo.—Un nido con polluelos.—Muestras de dolor de la madre de éstos.—Palabras que al niño dirige un buen anciano.

[b] Una bolsa con dinero en el camino.—La halla Juanito.—Reflexiones de éste.—Placer y agradecimiento del dueño de la bolsa.—Desinterés de Juanito.

[c] Un pastor en el campo.—Unos ladrones lo hieren. El perro del pastor.—Aprehensión y castigo de los bandidos.

[d] Unos niños se burlan de un cojo. José los reprende.—Pronuncia entre lo que dice la palabra "Chirubusco."—Los niños se descubren la frente, y piden perdón.

(e) Un rico orgulloso.—Un pobre despreciado por el rico.—Incendio en la casa de aquel.—El pobre, heredero de una gran fortuna.—Aquel, pidiendo limosna, llega á la casa del pobre.

Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 5° Y 6° AÑOS.)

I.

Observaciones sobre los tiempos del subjuntivo.

Los usos más generales del llamado presente del subjuntivo están formulados en las expresiones siguientes:

"Ojalá que el enfermo se alivie."

"Con tal que cumplas con tu deber te estimará mucho tu maestro."

"Cuando quieras podrás verme."

"Aunque me busques no me hallarás."

"Te aconsejo que estudies."

"No hables tan recio."

En ninguna de las expresiones anteriores vemos en presente las formas verbales conocidas con este nombre.

En la primera se indica un deseo que se realizará cuando el enfermo se "alivie:" en la segunda se ve una condición que sólo puede cumplirse después del momento en que se habla.—En todos los demás se descubre sin esfuerzo que, así como en las dos primeras, la expresión del verbo no es de presente sino de futuro.

Y por lo que hace á su manera de significar, se nota también en los casos anteriores que este tiempo puede ser desiderativo, condicional antecedente, condicional consecuente simplemente ocasional, adversativo, imperativo, etc.

Los principales usos de la forma conocida con el nombre de pretérito imperfecto son los siguientes:

Si me pagaras "ó me pagases" te sirviera "ó te serviría."

Aunque me molestaras "ó me molestases" no te aborreciera "ó no te aborrecería."

Ojalá que sanara "ó sanase" el enfermo.

No sé qué te diera "ó te daría" si me hicieras "ó me hicieses" este favor.

En el primer caso la acción expresada por las palabras te "sirviera ó te serviría," depende de que se cumpla con la condición contenida en estas otras si "me pagaras ó me pagases," la cual no se ha verificado, ni se está verificando.—Y así como en este caso, se vé en todos los demás que la ocasión expresada por las formas terminadas en ra, ría y se, llamadas pretérito imperfecto, es esencialmente futura.

En cuanto á sus diferentes modificaciones se nota, co-

mo en el tiempo anterior, que puede ser condicional, optativo, dubitativo, etc., y fijándonos en el uso de sus tres formas terminadas en ra, ría y se, cuando es condicional, (en la cual modificación es de más uso] advertiremos que en la primera puede ser condicional antecedente ó consecuente, v. g. si "estudiaras" aprenderías ó "aprenderías:" que en la segunda sólo puede ser consecuente, pues no se puede decir si "estudiarías" aprenderías, y que en la tercera sólo puede ser antecedente, porque nadie dice si "estudiaras aprendieses."

Los principales usos del futuro llamado imperfecto son como los siguientes:

"Si ésto sucediere me resignaré."

"Cuando vinieres saldré á recibirte."

Los del tiempo llamado futuro son:

"Cuando ésto hubiere sucedido llegará a su colmo mi alegría."

"Si José hubiere aprendido su lección, puede ya salir del colegio."

Como se ve, en los dos tiempos anteriores sólo se justifica el nombre de futuro para el 1º, pues si bien en la primera expresión el segundo aparece como futuro no es éste su uso predominante sino el de pasado. También nos parece injustificable el nombre de imperfecto y de perfecto que respectivamente se les ha dado. Tan remota es la realización de estos tiempos, que gramáticos como Salleras y Martínez López les dan el carácter de "dubitativos." Ninguno, pues, tiene en su manera de significar, así como ninguno de los otros tiempos del subjuntivo.

vo, el carácter absoluto é independiente que exigen los gramáticos para llamarle perfecto á un tiempo.

¿Le daremos entonces á alguno de éstos el nombre de imperfecto?

Creemos que ésto sería censurable, porque la idea significada por este término es correlativa; pero ninguno de los tiempos del subjuntivo puede ser perfecto, pues todos necesitan de otro verbo ó de alguna partícula determinante. Por consiguiente, tampoco puede aquel modo tener tiempos imperfectos, pues de serlo unos, por razones deológicas tendrían otros que ser perfectos.

Las expresiones más usuales formadas con el pretérito llamado perfecto son como las siguientes:

Con tal que hayas estudiado pasarás al curso superior.

Cuando hayas pagado el libro te será entregado éste.

Ojalá que mi hijo se haya aprovechado en sus estudios.

No sé si haya vuelto mi amigo.

Aunque, como se vé en la segunda expresión, la forma de que hablamos denota algunas veces futuro, su uso general es de pretérito, no significando especialmente ni condición, ni deseo, ni duda, ni simple indicación de tiempo, pues que en aquel no predomina ninguna de estas modificaciones.

Los usos del pretérito conocido por pluscuamperfecto son éstos:

Si hubieras "ó hubieses" oído mis consejos no te hubiera "ó te habría" sobrevenido esta desgracia.

Ojalá hubieras "ó hubieses" llegado á tiempo.

No sé qué hubieras "ó habrías" hecho si hubieras "ó hubieses" recibido semejante ofensa.

Examinada cada una de estas expresiones se vé que el nombre de pretéritos dados á estas formas verbales se puede muy bien justificar; pero por razones análogas á las que expusimos sobre la denominación de perfectos é imperfectos, dada respectivamente á dos de los futuros no podemos admitirla para los pretéritos del subjuntivo.

En el último que examinamos predomina el carácter condicional, observándose, como en el futuro terminado en *rá*, *ría* y *se*, que en la primera forma "hubiera amado" es ambiguo, que en la segunda "habría amado" es siempre consecuente, y que en la tercera "hubiera amado" sólo puede ser antecedente.

Por el examen que hemos hecho de los tiempos del subjuntivo juzgamos que á ninguno de ellos le conviene el nombre que generalmente se les ha dado. ¿Será bueno en obvio de dificultades, que el maestro siga usando del mismo tecnicismo cuando los enseña á sus discípulos?

Nosotros creemos que porque se ha hecho así no se ha enseñado bien este punto tan importante. El buen método exige que cuanto se refiera al Lenguaje se enseñe en el lenguaje mismo; y por consiguiente, que para dar á conocer á los niños los nombres de los tiempos se les presenten frases en que se vean las ocasiones más usuales de verificarse la acción ó suceso que expresan las formas de que se trata, y así en aquellas ven los niños que estas ocasiones son futuras, y el maestro les da á los tiempos el nombre de presentes, no comprenderán los niños que se les induce en el error? ¿Quedará así satisfecho de haber cumplido con su deber?

¿Pero con qué términos sustituiremos los del antiguo tecnicismo? En esto está la mayor dificultad. Fijándonos solamente en los futuros, que son muchos, ¿qué nombre daremos á cada uno de ellos para distinguirlos entre sí? Y la dificultad aumenta si consideramos que todos ellos tienen modificaciones ó usos comunes. Y un mismo futuro puede ser optativo, condicional, simplemente indicativo de ocasión, adversativo, antecedente, consecuente, etc. modificaciones que parece que reclaman nombres especiales para distinguir sus diferentes maneras de significación. ¿Tendrá el maestro, para que su enseñanza sea racional, qué engolfarse y qué engolfar á sus discípulos en tan abstrusas y sutiles elucubraciones ideológicas, como lo es la de la relación de los verbos en cada uno de sus tiempos y en cada una de las múltiples modificaciones de éstos? No: todo esto, precisamente por ser tan filosófico haría del todo imposible la enseñanza de la Lengua nacional.

Afortunadamente no siempre lo que es más filosófico es lo más á propósito para la escuela. Para que enseñemos racionalmente y con fruto, basta que procedamos tomando en cuenta los alcances de los niños, y no olvidando que el carácter de la enseñanza, sobre todo la de esta asignatura, debe ser eminentemente práctico, lo cual es incompatible con el tecnicismo y las clasificaciones rigurosamente científicas y extensas, que, abarcando particularidades, le hagan sombra á lo principal. Lo que sí se opone á la racionalidad de la enseñanza es que las denominaciones que se den á las ideas signifiquen lo contrario de lo que estas son.

Así, pues, me parece: 1.º, que para los fines de la enseñanza primaria todas las formas del subjuntivo se pueden reducir á dos tiempos generales, futuro y pretérito: dividiéndose uno y otro en cinco tiempos de la manera que vamos á explicar. 2.º, que siendo tan variadas las modificaciones de cada uno de estos tiempos, el nombre que se adopte para distinguirlos unos de otros debe ser el que determine su uso predominante, y esto sin perjuicio de hacer ver á los niños algunas de las otras maneras de significar que sean menos usuales.

Los cinco futuros se expresan en la primera persona en las formas siguientes, que corresponden á las tres conjugaciones de los verbos castellanos.

- 1.º Yo ame—yo tema—yo escriba.
- 2.º Yo amara—yo temiera—yo partiera.
- 3.º Yo amaría—yo temería—yo partiría.
- 4.º Yo amase—yo temiese—yo partiese.
- 5.º Yo amare—yo temiere—yo partiere.

En la 1.º, como lo hemos visto ya, puede expresarse deseo, condición, duda, etc.; pero no puede decirse que alguno de estos usos sea el predominante, por lo cual le llamaremos futuro común, de acuerdo con Salleras.

En la 2.º, 3.º y 4.º predomina el carácter condicional; pero de un modo esencialmente diverso en cada una: así en la 2.º se usa, ya como antecedente, ya como consecuente: en la 3.º sólo como antecedente, y en la 4.º sólo puede ser consecuente, por lo cual, si bien á todas les conviene el nombre de condicionales, es absolutamente ne-

cesario distinguirlas con nombres especiales, que den la idea de sus oficios particulares.

Se me podría decir que en vano se hace por mucho lo que puede hacerse por poco; pero me parece que cuando eso poco no basta para que se haga bien una cosa no puede tenerse como mucho lo que para ésto se necesita hacer.

Propongo, pues, para dichas formas los nombres siguientes: futuro condicional ambiguo para la primera de ellas, futuro condicional consecuente para la segunda, y futuro condicional antecedente para la tercera.

El de la 5^a tiene carácter de dubitativo, por lo que opino que se le puede llamar futuro dubitativo.

Las formas de los pretéritos son como sigue:

1^a Yo hubiere amado—yo hubiere temido—yo hubiere partido.

2^a Yo haya amado—yo haya temido—yo haya partido.

3^a Yo hubiera amado—yo hubiera temido—yo hubiera partido.

4^a Yo habría amado—yo habría temido—yo habría partido.

5^a Yo hubiese amado—yo hubiese temido—yo hubiese partido.

En la 1^a forma el carácter predominante es el de dubitativo.

En la 2^a si bien se puede expresar condición, deseo, etc., no se nota que alguno de estos usos sea predominante; le llamaremos por ésto pretérito común.

La 3^a, 4^a y 5^a, se usan más como condicionales, siendo aplicable á cada una de ellas cuanto dijimos de los futuros acabados en ra, ría y se.

Por todo ésto propongo que á la 1^a forma de pretérito se le llame pretérito dubitativo; á la 2^a pretérito común; á la 3^a pretérito condicional ambiguo; á la 4^a pretérito condicional consecuente y á la 5^a pretérito condicional antecedente.

No queremos concluir este humilde trabajo sin manifestar á nuestros ilustrados com.-profesores que estamos muy lejos de juzgarlo perfecto; y si nos hemos animado á darlo á luz ha sido más bien con el propósito de invitarlos á que, dedicando algunas horas de meditación al asunto que ha sido el tema de este artículo, propongan lo que más acertado les parezca, para que ni los maestros ni los niños tengan, como hasta ahora, tantas dificultades. los unos para enseñar y los otros para aprender una materia tan interesante como lo es la Lengua nacional.

II.

Conocimiento de los tiempos del subjuntivo.

PRACTICA.—Para dar á conocer á los niños cualquiera de estos tiempos han de ser presentados en el mayor número posible de frases que ofrezcan diferentes modificaciones, como lo hemos hecho en "Las observaciones sobre los tiempos del subjuntivo." En cada una de aquellas frases se hará que los niños comprendan cuál es la ocasión del suceso ó acción que expresa para inferir si el tiempo es pretérito ó futuro, dándole la denominación que le corresponda. Después serán examinadas sus diferentes maneras de significar, esto es, se verá si expresa deseo, condición, etc., y se dirá á los niños cuál de ellas es

la predominante, ó si su uso es común á todas, con lo cual al nombre genérico de pretérito ó de futuro que al tiempo se haya dado, se añadirá el que exprese la diferencia que lo distinga de los otros del mismo nombre.

Así, de una forma dada á conocer con el nombre de futuro se dirá que es común, ó condicional ambiguo, etc. etc.

En cuanto á los futuros terminados en ra, ría y se, se necesita mucho cuidado para darlos á conocer de una manera clara y perfecta.

En primer lugar, no debemos presentarlos á la vez, como se ha hecho hasta ahora, pues son esencialmente diferentes en sus oficios específicos y si, como es natural, concurren dos de ellos en la mayor parte de las frases que se proponen á los niños, el maestro debe concentrar la atención de éstos en el que quiere dar á conocer, así como referir á éste la determinación que de él haga el otro.

En segundo lugar, tratándose del futuro acabado en ra, se pondrán unas frases en que se vea como antecedente, y después otros en que sea consecuente, llamando sucesivamente la atención de los niños hacia estos oficios que puede tener, para fundar la denominación de ambiguo que le corresponde.

En cuanto á los acabados en ría y en se no basta presentarlos en frases en que se vean los oficios que respectivamente tienen como consecuente ó como antecedente; es necesario invertir después estos oficios en las mismas ó en otras frases, para que se comprenda que estos futuros no pueden tener otros.

Para mayor claridad pondremos un ejemplo. Supon

gamos que se trata de la terminación en ra, que por su género se llama futuro, por su especie próxima, condicional, y por su remota, ambiguo, (condicional antecedente ó consecuente.)

La presentaremos en su género de este modo:

"Si amaras" á tu maestro no le causarías enojos.

Ojalá que "vinieras" temprano.

No sé que "hicieras" si se te tratara mal.

Dada á saber á los niños la ocasión de ejecutarse la acción que expresen las palabras subrayadas se dará á cada una de ellas el nombre de futuro.

En las mismas frases se hará ver que este puede ser condicional, optativo, dubitativo, etc; pero que se usa más como condicional, y que por ésto se le dá este nombre á ese futuro.

En seguida daremos á conocer su especie remota de esta manera:

Si "cumplieras" con tu deber no se te reprendería.

Si comprendieras tus deberes "cumplieras" con ellos.

Explicando primero á los niños en estas frases lo que es antecedente y lo que es consecuente, se les hará ver que la palabra subrayada se halla en ellas con funciones de uno y otro, ó que es común á los dos. Con ésto ya podemos completar la idea del tiempo, diciendo que ese futuro condicional es ambiguo.

Como complemento de la lección haremos que los alum-

nos den numerosas frases en que ese tiempo (de cualquier verbo) se halle ya como antecedente, ya como consecuente.

De una manera análoga procederemos para dar el conocimiento de los demás tiempos: más, aunque pequemos por redundancia, en obvio de mayor claridad diremos todavía que, para dar á conocer los oficios respectivos de consecuente y de antecedente de los futuros en ría y en se, puede procederse así:

Nos limitaremos al primero.

Si cayeras en la desgracia yo te "favorecería."—Si fueras agradecido nadie te "negaría" sus favores.

Después de llamar la atención de los alumnos sobre que la terminación ría se vé como consecuente en las dos frases anteriores, se pondrá después como antecedente en esta forma: Si "estudiarías" aprovecharas—si "vendrías" temprano te aprovecharas doblemente.

Estas inusitadas maneras de expresión las repugnarán el buen sentido de los niños, quienes con ésto comprenderán que aquella forma sólo puede ser consecuente.

Advertiremos también que los pretéritos compuestos de las palabras hubiera, habría, hubiese y de un participio pasivo exigen para su perfecto y fácil conocimiento la misma delicadeza que los futuros de que acabamos de hablar, debiendo el maestro por razones de analogía proceder del mismo modo para la enseñanza de sus diferentes oficios y denominaciones.

No concluiremos este artículo sin desvanecer un es-

crúpulo que tal vez hayan sentido los maestros jóvenes al aconsejar nosotros que para dar la denominación específica de un tiempo sea presentado éste en sus diferentes modificaciones. y que se llame la atención de los niños sobre cada una de éstas, lo cual parece que, complicando las ideas, impone serias dificultades para que los niños aprendan. Diremos, en primer lugar, que, como á los tiempos se debe dar el nombre que sea determinado por su uso predominante, el fijarse en los demás que puede tener es una preparación para que si los niños los ven usados en algunos de ellos no consideren como impropios los nombres técnicos con que el maestro se los haya dado á conocer.

En segundo lugar, que si hacemos que se fijen en esas modificaciones ésto se hace como de paso, sin exigir que sean retenidas en la memoria, lo cual, aunque sin los inconvenientes de la enseñanza rutinaria que hemos censurado, tendría el muy grave de imponer á aquella facultad esfuerzos tan congojosos como inconducentes.

Diremos todavía más: el proceder como lo aconsejamos ofrece dos ventajas educativas: una es que la inteligencia del niño se ensancha, porque se le coloca en una esfera de ideas y de relaciones, que sin fatigarlo le hacen ver en las formas del lenguaje algo más que las letras ó los signos con que se expresan: otra es que se hace en ellos como una ley natural el hábito de verlo y analizarlo todo, lo cual es ya de una gran trascendencia educativa.

III.

Ejercicios con los futuros del subjuntivo en la forma de conjugación.

PRACTICA.—Hecha una ligera recordación de la forma del tiempo que se quiere conjugar, el maestro escribirá en el pizarrón las personas pronominales yo, tu, etc., que entran en la conjugación, colocándolas unas debajo de otras. Escribirá aparte en la forma de infinitivo el verbo escogido para la conjugación de cada uno de los tiempos, precedido de la palabra ó expresión optativa, condicional, etc., v. g., "ojalá, si, con tal que," cuando por éstas deba empezar la frase, siendo de advertirse que el verbo puede ser de cualquiera de las tres conjugaciones, y hasta irregular. Después se escribirán aparte las expresiones que contengan el otro verbo con que aquel se debe enlazar, separa las unas de otras por una raya, y precedidas de la palabra ó expresión optativa, condicional, etc., cuando el verbo que contiene deba llevarlas.

Con ésto el maestro pondrá el verbo en la primera persona del tiempo que se quiere conjugar, enlazándolo con la primera de aquellas expresiones; de tal manera que al verbo de éstas se le dé la forma conveniente; exigirá luego que los niños continúen la conjugación de las otras personas, añadiendo á cada una de ellas por su orden una de las expresiones siguientes á la que el maestro añadió á la primera persona.

Para que ésto se entienda mejor presentamos en seguida un modelo de estos ejercicios, advirtiéndole que el futu-

ro común, que presentaremos primero, no exige en la forma optativa otro verbo que perfeccione su sentido.

Futuro común.

Yo ame—yo tema—yo parta.

OPTATIVO.

Ojala—sanar.

Ojalá que yo sane.

Ojalá que tú sanes.

Ojalá que él sane.

Ojalá que nosotros sanemos.

Ojalá que vosotros sanéis.

Ojalá que ellos sanen.

CONDICIONAL.

Como—llegar oportunamente.

Poder ver al enfermo—alcanzar el tren—despedirse de sus amigos—presenciar el examen—evitar el peligro—tomar parte en la fiesta escolar.

Como yo llegue oportunamente podré ver al enfermo.

Como tú llegues oportunamente alcanzarás el tren.

Como él llegue oportunamente se despedirá de sus amigos.

Como nosotros lleguemos oportunamente presenciaremos el examen.

Como vosotros lleguéis oportunamente evitaréis el peligro.

Como ellos lleguen oportunamente tomarán parte en la fiesta escolar.

Futuro condicional ambiguo.*Yo amara—yo temiera—yo partiera.***Antecedente combinado con la terminación en 'ría'***Si—aliviarse.*

Dar gracias á Dios—alegrarse tus amigos—pasar en el campo la convalecencia—agradecer los cuidados del médico—cuidarse mucho en lo sucesivo—observar una conducta más arreglada.

*Si yo me aliviara daría gracias á Dios.**Si tú te aliviaras se alegrarían tus amigos.**Si él se aliviara pasaría en el campo la convalecencia.**Si nosotros nos aliviáramos agradeceríamos los cuidados del médico.**Si vosotros os aliviárais os cuidaríais mucho en lo sucesivo.**Si ellos se aliviaran observarían una conducta más arreglada.***Consecuente combinado con la terminación en 'se'***Dedicarse al estudio*

Si—tener más inteligencia—ser más solícitos los maestros—Contar con recursos pecuniarios—ayudarnos nuestros amigos—estar seguros de un buen empleo—sentirse inclinado á la ciencia.

*Yo me dedicara al estudio si tuviese mejor inteligencia.**Tú te dedicarás al estudio si fuesen más solícitos tus maestros.**El se dedicara al estudio si contase con recursos pecuniarios.**Nosotros nos dedicáramos al estudio si nos ayudasen nuestros amigos.**Vosotros os dedicarais al estudio si estuviérais seguros de un buen empleo.**Ellos se dedicaran al estudio si se sintiesen inclinados á las ciencias.***Consecuente combinado con la terminación en 'ra'***Yo me dedicara al estudio si tuviera mejor inteligencia.**Tú te dedicarás al estudio si fueran más solícitos tus maestros.**etc. etc. etc.***Futuro condicional antecedente.***Yo amase—yo temiese—yo partiese.***Combinado con la terminación en "ra".***Si—recibir premio.*

Sentir mucha satisfacción—tener más estímulo para el estudio.—Ser recomendado ante sus padres.—merecer el

respeto de nuestros compañeros—ser más considerado por el maestro—celebrarlo sus amigos.

Si yo recibiese premio sintiera mucha satisfacción.

Si tú recibieses premio tuvieras más estímulo para el estudio.

Si él recibiese premio fuera recomendado ante sus maestros.

Si nosotros recibiésemos premio mereciéramos el respeto de nuestros compañeros.

Si vosotros recibieseis premio fuerais más considerados por los maestros.

Si ellos recibieran premio lo celebrarían sus amigos.

Combinado con la terminación en "ría"

Si yo recibiese premio sentiría mucha satisfacción.

Si tú recibieses premio tendrías más estímulo para el estudio.

etc. etc. etc.

Futuro condicional consecuente.

Yo amara—yo temiera—yo partiera.

Combinación con la terminación en "ra."

Gozar mucho.

Si—adelantar tú en la escuela—sanar tu amigo—terminar felizmente sus estudios—poder ayudar á los necesitados.

dos—cambiar de conducta vuestros enemigos—venir á las fiestas cívicas.

Yo gozaría mucho si tú adelantaras en tus estudios.

Tú gozarías mucho si sanara tu amigo.

Nosotros gozaríamos mucho si pudiéramos ayudar á los necesitados.

Vosotros gozaríais mucho si cambiaran de conducta vuestros enemigos.

Ellos gozarían mucho si vinieran á las fiestas cívicas.

Combinado con la terminación en "se."

Yo gozaría mucho si tu adelantases en la escuela.

Tú gozarías mucho si sanase tu amigo.

etc. etc. etc.

Futuro dubitativo.

Yo amare—yo temiere—yo partiere.

Si—llegar tarde,

Disculparme ante el maestro—anotarse en la lista de puntualidad—juzgar todos que tuvo causa para ello—ser una cosa extraña para el maestro—no tomar parte en el recreo—ser detenidos en la escuela.

Si yo llegare tarde me disculparé ante el maestro.

Si tú llegares tarde se anotará en la lista de puntualidad.

Si él llegare tarde juzgaremos que hubo causa para ello.

Si nosotros llegáremos tarde será cosa muy extraña para el maestro.

Si vosotros llegareis tarde no tomaréis parte en el recreo.

Si ellos llegaren tarde serán detenidos en la escuela.

IV.

Ejercicios con los pretéritos de subjuntivo en la forma de conjugación.

Pretérito dubitativo.

Ye hubiere amado-yo hubiere temido-yo hubiere partido.

Si—asegurar eso.

Agradecer que lo olvides—no poder tú probarlo—dejar de ser mi amigo—tener que retractarse—arrepentirse de ello—no estar muy tranquilos.

Si yo hubiere asegurado éso te agradeceré que lo olvides.

Si tú hubieres asegurado éso no podrás probarlo.

Si él hubiere asegurado éso dejará de ser mi amigo.

Si nosotros hubiéremos asegurado éso tendremos que retractarnos.

Si vosotros hubiereis asegurado éso os arrepentiréis de ello.

Si ellos hubieren asegurado éso no estarán muy tranquilos.

Pretérito común.

Yo haya amado-yo haya temido-yo haya partido.

OPTATIVO.

Ojalá-merecer recomendación.

Ojalá que yo haya merecido recomendación.

Ojalá que tu hayas merecido recomendación.

etc. etc. etc.

CONDICIONAL.

Como-merecer recomendación.

Dar un gran placer á mis padres—recibir las felicitaciones de tus amigos—ser más considerado por sus compañeros—tener más confianza en nuestra honradez—esperar nuestros maestros mayor aprovechamiento—nadie poner en duda la bondad de su conducta.

Como yo haya merecido recomendación daré un gran placer á mis padres.

Como tú hayas merecido recomendación recibirás las felicitaciones de tus amigos.

Como él haya recibido recomendación será más considerado por sus compañeros.

Como nosotros hayamos recibido recomendación se tendrá más confianza en nuestra conducta.

Como vosotros hayáis recibido recomendación esperarán vuestros maestros mayor aprovechamiento.

Como ellos hayan recibido recomendación nadie pondrá en duda la bondad de su conducta.

Pretérito condicional ambiguo.

Yo hubiera amado, ya hubiera temido, y hubiera partido.

Antecedente combinado con el compuesto de "habría."

Si pasarlo mejor.

No equivocarme—obtener mejores resultados—no tener de qué arrepentirse—no merecer la censura de nuestros superiores—no ser contrariados en vuestras esperanzas—ser admirable su obra.

Si yo lo hubiera pensado mejor no me habría equivocado.

Si tú lo hubieras pensado mejor habrías obtenido mejores resultados.

Si él lo hubiera pensado mejor no habría tenido de qué arrepentirse.

Si nosotros lo hubiéramos pensado mejor no habríamos merecido la censura de nuestros superiores.

Si vosotros lo hubierais pensado mejor no habríais sido contrariados en vuestras esperanzas.

Si ellos lo hubieran pensado mejor habría sido admirable su obra.

Antecedente combinado con el compuesto de "hubiera."

Si yo lo hubiera pensado mejor no me hubiera equivocado.

Si tú lo hubieras pensado mejor hubieras obtenido mejores resultados.

etc. etc. etc.

Consecuente combinado con el compuesto de "hubiera."

No asistir á la escuela.

Estar enfermo—llegar de su viaje tu padre—estar ocupado—ser hoy día de asueto—tener que salir de la ciudad—impedírselo la lluvia.

Yo no hubiera asistido á la escuela si hubiese estado enfermo.

Tú no hubieras asistido á la escuela si tu padre hubiese llegado de su viaje.

El no hubiera asistido á la escuela si hubiese estado ocupado.

Nosotros no hubiéramos asistido á la escuela si fuese día de asueto.

Vosotros no hubierais asistido á la escuela si hubiéseis salido de la ciudad.

Ellos no hubieran asistido á la escuela si la lluvia se los hubiera impedido.

Pretérito condicional antecedente

Yo hubiese amado--yo hubiese temido--yo hubiese partido.

Combinado con el compuesto de "hubiera."

Si--atender los consejos del maestro.

No errar tan lastimosamente—hacer más perfecto ese trabajo—no causarles tantas molestias—estimularlos más para dirigimos—cumplir con vuestros deberes—captarse más su estimación.

Si yo hubiese atendido los consejos del maestro no hubiera errado tan lastimosamente.

Si tú hubieses atendido los consejos del maestro hubieras hecho más perfecto ese trabajo.

Si él hubiese atendido los consejos del maestro no le hubiera causado tantas molestias.

Si nosotros hubiésemos atendido los consejos del maestro los hubiéramos estimulado más para instruirnos.

Si vosotros hubieseis atendido los consejos del maestro hubierais cumplido con vuestro deber.

Si ellos hubiesen atendido los consejos del maestro se hubieran captado más su estimación.

Combinado con el compuesto de "habría."

Si yo hubiese atendido los consejos del maestro no habría errado tan lastimosamente.

Si tú hubieses atendido los consejos del maestro habrías hecho más perfecto ese trabajo.

etc. etc. etc.

Pretérito condicional consecuente.

Yo habría amado--yo habría temido--yo habría partido.

Combinado con el compuesto de "hubiera."

Apesararse mucho.

Si—sucederle una desgracia—enfermarse—perderse las cosechas de su padre—disgustarse nuestro protector—renunciar nuestro maestro—propagarse la epidemia.

Yo me habría apesado mucho si te hubiera sucedido una desgracia.

Tú te habrías apesado mucho si yo me hubiera enfermado.

El se habría apesado mucho si se hubieran perdido las cosechas de su padre.

Nosotros nos habríamos apesado mucho si se hubiera disgustado nuestro protector.

Vosotros os habríais apesado mucho si hubiera renunciado vuestro maestro.

Ellos se habrían apesado mucho si se hubiera propagado la epidemia.

Combinado con el compuesto de "hubiese."

Yo me habría apesado mucho si te hubiese sucedido alguna desgracia.

Tú te habrías apesado mucho si yo me hubiese enfermado.

etc. etc. etc.

NOTAS.—1.ª Puede parecer á alguno de nuestros lectores que en estos ejercicios abusamos de la forma condicional; pero reflexiónese que los tiempos del subjuntivo son de carácter condicional, optativo ó dubitativo, y todo esto se haya en los ejercicios, y si bien aparece más la primera forma es por las variadas combinaciones que hemos hecho, y porque ella es la predominante.

NOTA.—2.ª No se considere como falta de sistema el que sea diferente el verbo que juega en cada uno de los tiempos.

No hay alumno de 5.º y 6.º años que no emplee en la conversación cualquier forma de cualquier verbo conocido, y ésto aunque sea irregular; pero sí hay muchos que aun después de estudiadas todas las formas de todos los tiempos de 10 ó 15 verbos, dicen "si yo habría hecho ésto me hubiesen castigado." Lo que necesitan, pues, los alumnos no es precisamente que se les den ordenadamente todas las formas del mismo verbo, sino que se les enseñe á enlazarlas convenientemente con las de los otros que han de entrar en la frase, para lo cual indispensablemente tenemos que presentarles expresiones que les sirvan como de fórmulas ó modelos, escogiendo para cada

tiempo el verbo que más se preste para formarlas, de modo que se vean mejor y con más variedad las relaciones que aquel debe tener con respecto al otro. Por lo demás, juzgamos que dado á conocer á los discípulos cada uno de los tiempos (respecto de lo cual hemos escrito ya lo suficiente,) no habrá uno que no pueda formar por sí sólo la conjugación entera de un mismo verbo, tal como se encuentra en todos los libros de Gramática, (asignatura que se enseña en los cursos para los que se destinan estos ejercicios,) y ésto sin necesidad de que aquel sea de una conjugación determinada, y ni siquiera de que sea regular etc. Hágase, si se quiere, la prueba, y los resultados de estos ejercicios responderán de lo que acabo de asegurar.

V.

Sustituir en una cláusula más larga que las dadas en el 4.º año todas las palabras ú oraciones que se pueda.

PRACTICA.—Se escribirá en el pizarrón ó se escogerá en el libro de lectura una cláusula poco más ó menos de la extensión de ésta: Preguntado un árabe ignorante qué pruebas tenía de la existencia de Dios, respondió "así como por las huellas que veo en la arena conozco si es un hombre ó una fiera la que ha atravesado el desierto, así también, recorriendo con la vista los cielos con sus brillantes estrellas, y la tierra con sus admirables producciones, conozco la existencia de Dios."

Invitados los alumnos á hacer las sustituciones posi-

bles, se les dará el tiempo suficiente para que se fijen en todos los términos y expresiones de la cláusula, y si al hacerse aquellas se notare que aun quedan palabras u oraciones que admitan sin violencia la sustitución, el maestro podrá indicarlo, y de este modo la cláusula poco más o menos quedará en estos términos:

Interrogado un árabe sin estudios acerca de las razones en que se fundaba para creer que hay un Ser Supremo contestó: "Del mismo modo que por los rastros que veo en la arena sé si es un sér racional ó una bestia feroz quien ha pasado al través del desierto, recorriendo con mi vista la extensión de los cielos, alumbrados por los astros, y de la tierra, que produce incontables maravillas, puedo comprender que hay un Ser que ha creado, y ordenado todo lo que existe."

VI.

Amplificación de frases.

PRACTICA.---Se puede proceder al principio como se indica en el ejercicio número 11 para el 4.º año, si bien será útil el que por vía de prueba, y para obligar el esfuerzo de los niños, se les retire después la ayuda sugestiva del maestro, reservándola para el caso de que las ampliaciones hechas por ellos dejen algo que desear.

Para preparar la ampliación de la frase "Si cumples con tus deberes puedes ser feliz" pueden las ideas ser sugeridas preguntando así:

¿Para con quiénes tenemos deberes? ¿á qué nos obligan los que se refieren á Dios? ¿á qué los que tenemos para

con nuestros semejantes? y los que nos tocan á nosotros mismos? ¿En qué consiste la felicidad? y esa tranquilidad y bienestar del espíritu pueden ser producidos por la conciencia del bien obrar?

La ampliación preparada por medio de estas preguntas puede quedar así:

Si amas al Hacedor Supremo, si favoreces á tus semejantes, cuando necesiten de tus auxilios, si procuras siempre el perfeccionamiento de todas tus facultades, podrás alcanzar la mayor tranquilidad posible sobre la tierra, por la satisfacción que te dará la conciencia del bien obrar.

MATERIALES.

Los héroes son dignos de la inmortalidad.

Honrar á los maestros es honrarnos á nosotros mismos.

El Universo nos demuestra la Omnipotencia y Sabiduría de Dios.

La instrucción llena de encantos el espíritu del que la posee.

El trabajo y la economía son los mejores medios de enriquecerse el hombre.

La naturaleza presenta una variedad prodigiosa en su aspecto y producciones.

VII.

Dar á un pensamiento el mayor número posible de formas.

PRACTICA.---Este ejercicio más bien que sugerencias necesita los ejemplos del maestro, seguidos de las expli-

caciones oportunas, acerca de la equivalencia de las diferentes formas, llamando la atención unas veces sobre la sustitución que de una frase se haya hecho, otras sobre el cambio de sentido, (absoluto ó condicional, positivo ó negativo,) otras sobre la amplificación de una frase, etc.

Sea la frase: "Los sabios hablan poco, pero dicen mucho; los necios hablan mucho, y dicen poco."

Transformación [a]. Los sabios emplean pocas palabras para decir cosas útiles, al paso que los necios extienden demasiado su conversación, y es de poco interés lo que dicen. (Aquí ha habido sustitución de palabras y de frases equivalentes.) [b]. Una de las cosas en que el sabio se distingue del necio es que éste se extiende mucho para expresar cosas de muy poco provecho, mientras que aquél se limita á pocas palabras, y lo que con ellas dice es agradable é interesante. (aquí se caracterizan el sabio y el ignorante, se hace una inversión de frases y se sustituyen palabras y oraciones. [c]. La conversación del sabio, sin ser larga, nos aprovecha mucho, al paso que la del necio nos quita el tiempo, y nos fastidia. (Aquí se hacen resaltar los resultados del pensamiento primitivo). (d). Si un hombre habla poco, y con ésto expresa pensamientos provechosos, dará pruebas de que es sabio; pero si hablare mucho, y no ofrece interés lo que dice demostrará que es un necio. [Cambio del sentido absoluto al condicional.]

Juzgamos que bastan dos ó tres modelos bien explicados para que se pueda exigir de los alumnos que ellos solos hagan este ejercicio, y como es natural que al princi-

pio éstos limiten mucho las transformaciones, el maestro deberá mostrarles las que se les oculten, dándoles las explicaciones necesarias á fin de que comprendan cómo por medio de la reflexión se puede llegar á descubrir en las ideas y en los pensamientos, aspectos y relaciones que antes se ocultaban.

MATERIALES.

No es la abundancia de las riquezas lo que nos puede hacer felices sino el uso que hagamos de ellas.

La satisfacción que se saca de la venganza sólo dura un momento; pero la que se saca de la clemencia es eterna.

El ingrato es como un vaso agujereado en donde se pierde todo lo que se echa; este vicio es común en el mundo; siempre se hallan manos abiertas para recibir, y cerradas para dar.

El instante de la vida en que el hombre es más sincero es aquel que precede á la muerte: entonces cae la máscara, y se habla como se piensa.

VIII.

Reunir en una cláusula cuatro ó más frases coherentes, cuidando de que se haga el debido uso de la elipsis.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón frases como éstas:

(a) El virrey D. José de Iturrigaray fué depuesto del mando.

(b) Además se le redujo á prisión.

(c) Esto sucedió el 15 de Septiembre de 1808.

(d) El que lo depuso fué D. Gabriel Yermo.

(e) Este era un rico propietario español.

(f) Los que le ayudaron fueron los españoles residentes en México.

Después de hacerse que ésto sea leído despacio dos ó tres veces se hará notar que hay repetidas algunas palabras, y que para evitarlo se pueden reunir todas estas frases del modo siguiente:

El 15 de Septiembre de 1808 el virrey D. José de Iturrigaray fué depuesto del mando, y reducido á prisión por el rico propietario español D. Gabriel Yermo, quien para ésto contó con la ayuda de los españoles residentes en México.

Para que los niños comprendan que tienen suma libertad para este ejercicio se les propondrá después que hagan la reducción coordinando las frases de diferentes maneras, lo cual tendrá además la ventaja de presentar frecuentes ocasiones de hacer utilísimas advertencias para evitar las anfibologías y las inversiones violentas en que pueden incurrir los alumnos.

Diferente coordinación.—D. Gabriel Yermo, rico propietario español, ayudado por los españoles residentes en México, depuso del mando, y redujo á prisión al virrey D. José de Iturrigaray el 15 de Septiembre de 1808.

MATERIALES.

(a) Hay hombres que ven con desprecio á los demás.
(b) Y desprecian no sólo á los pequeños sino también á los grandes.

(c) Ésto lo hacen porque se consideran superiores á ellos.

(d) La cual superioridad la hacen consistir en que se juzgan más instruidos.

(e) Sucede también que esa superioridad la quieren fundar en que los demás son pobres ó débiles.

(f) A los que así se conducen se les dá el feo nombre de orgullosos.

(a) No hay felicidad que la esperanza no pueda prometernos.

(b) No hay dificultad que la esperanza no sea capaz de vencer.

(c) No hay pesar que la esperanza no pueda mitigar.

(d) Ella es la riqueza del indigente.

(e) Es la salud del enfermo.

(f) Es la libertad del cautivo.

[a] Ha habido en México tres épocas de imperio.

[b] La primera época es la de los aztecas.

[c] Ésta es anterior á la conquista.

[d] La segunda es la de Iturbide en 1823.

[e] Ésta es más corta.

[f] La tercera es la de Maximiliano en 1865.

[g] Iturbide fué fusilado.

[h] Maximiliano fué también fusilado.

[i] Los mexicanos aman la libertad.

[j] Aman también la república.

Estos dos últimos materiales los copié de César Guzmán.

IX.

Hacer transposiciones de frases en una cláusula larga.

PRACTICA.—Sea la cláusula siguiente:

Como por la guerra que se hacía á los moros de Granada estuviese entonces el erario muy escaso de fondos, la magnánima reina, decidida ya á aceptar la responsabilidad de la empresa, ofreció empeñar sus joyas para costear los gastos de la expedición.

"Trasposición." Decidida ya la magnánima reina á aceptar la responsabilidad de la empresa, como estuviese entonces el erario muy escaso de fondos por la guerra que se hacía á los moros de Granada, ofreció empeñar sus joyas para costear los gastos de la expedición.

Acerca de este ejercicio nos parece que basta que el maestro haga la trasposición en una cláusula, procurando que los alumnos se fijen en que, salva la sustitución que de alguna palabra se haga por razón de eufonía, las expresiones son las mismas, y uno mismo el sentido de la cláusula. Con ésto, ellos, dándoles el tiempo necesario, podrán hacer las trasposiciones en la cláusula que se les escriba en el pizarrón, ó se les designe en sus libros de lectura.

X.

Ejercicios para evitar la anfibología que resulta de la mala colocación de las palabras.

PRACTICA.—Si queremos enseñar á los niños á hablar y escribir bien, limitándonos á presentarles modelos

de expresiones correctas, no conseguiremos del todo nuestro propósito: necesitamos además, darles construcciones defectuosas, de las cuales ni sospechan que lo son; así, mostrándoles los defectos, los enseñamos á precaverlos, y les hacemos comprender que cualquier composición exige más cuidado que el que generalmente se juzga necesario.

En las primeras frases que presentará el maestro, él mismo, por las observaciones del caso, hará comprender á sus discípulos que es impropia la colocación de las palabras: después les pondrá otras para que descubran el defecto, y lo corrijan.

Si se dice; "compré un vestido de paño para mi hijo muy elegante" este adjetivo parece modificar á hijo, siendo que sólo puede referirse al vestido: deberá, pues, decirse: "compré un vestido muy elegante de paño para mi hijo."

"El ruiseñor precia más su pobre nido que agradar á algún príncipe insigne, aprisionado en el metal de las doradas rejas: aprisionado" parece referirse aquí al príncipe, siendo que corresponde únicamente al ruiseñor: luego debe decirse así: "el ruiseñor precia más su pobre nido que agradar, aprisionado en el metal de las doradas rejas, á algún príncipe insigne."

"Locura es armarnos contra los accidentes de la vida, acumulando tesoros, de los cuales sólo Dios nos puede librar."

"De los cuales" se refiere á los accidentes de la vida y no á tesoros, como á primera vista parece, por lo cual la

expresión debe ser: "locura es creer que acumulando tesoros nos armamos contra los accidentes de la vida, de los cuales sólo Dios nos puede librar."

"Debemos no sólo aborrecer el vicio sino también huir de los viciosos."

A quien preguntara ¿si debíamos no sólo aborrecer el vicio, esto es, si no nos hemos de limitar á aborrecer el vicio qué debemos hacer á más de ésto? se le podría responder: debemos también huir de los que sean viciosos, y ésto fué lo que se quiso decir en la frase; pero si para expresar el mismo pensamiento se dijera: "no sólo debemos aborrecer el vicio sino también etc.," podría preguntarse si no sólo debemos hay en nosotros algo más que el "deber," y qué es este algo más? á lo cual no sabemos como se podría responder: si se dijera: "debemos no sólo aborrecer el vicio sino también etc., parece que se quiere dar á entender que á más del vicio debemos aborrecer otra cosa, y tampoco es ésto lo que se quiso decir: por lo cual el modificativo "no sólo" no debe preceder ni á debemos ni al vicio sino al verbo aborrecer

MATERIALES.

A D. Quijote se le pasaban las noches leyendo, de claro en claro, y los días de turbio en turbio.

¡Cómo lucen esos anillos en tus blancos dedos de oro!

Primeramente escribió Luis, y después Arturo.

Hice un regalo á mi sobrino, el cual me fué vendido en una joyería suiza.

El tierno cordero estaba ante aquel tigre asustado, y como si quisiera ocultarse debajo de la tierra.

Anselmo prometió ayer pagarme, y como no lo hizo pienso demandarlo hoy.

¿Cómo te atreves, Manuela, á dirigir esa expresión á tu buena compañera, tan fea y tan insolente?

Un cabrito fué devorado por un tigre pocos momentos después de nacido: llegó luego el pastor, y al verlo huyó para dar aviso á un amigo suyo, que lo acompañó hasta donde estaba el ganado, y lo mató

Un italiano asesinó al ilustre presidente Carnot, el cual obró con tanta alevosía que recayó sobre él la execración universal.

XI.

Pasar á la prosa fábulas ó cuentos en verso. 1º, suprimiendo la consonancia, y 2º dando la expresión libre del asunto.

PRACTICA.—Para ésto lo mejor es que el maestro mismo haga muy despacio dos ó tres veces la transformación del cuento ó fábula escritos en el pizarrón ó señalados en el libro de lectura. Invitará después á los niños á repetir el ejercicio, y ésto bastará para que ellos solos puedan hacerlo con otros cuentos ó fábulas. Frecuentemente sucederá que resulten disonancias; pero se puede evitar con la sustitución de palabras equivalentes.

El Filósofo y el Buho.

Por decir sin temor la verdad pura
 Un filósofo echado de su asilo,
 De ciudad en ciudad andaba errante,
 Detestado de todos, y proscripto.
 Un día que su desgracia lamentaba
 Un buho vió pasar que perseguido
 Iba de muchas aves que gritaban:
 "Ese es un gran malvado, es un impío.
 Su maldad es preciso castigarla.—
 Quitémosle las plumas así vivo."—
 Esto decían, y todos le picaban:
 En vano el pobre pájaro, afligido,
 Con muy buenas razones procuraba
 De su pésimo intento disuadirlos.
 Entonces nuestro sabio, que ya estaba
 Del buho infeliz compadecido,
 A la tropa enemiga puso en fuga.
 Y al pájaro nocturno dijo:—Amigo,
 "¿Por qué motivo destrozarle quiere
 Esa bárbara tropa de enemigos?"
 —"Nada les hice—el ave le responde:
 El ver claro de noche es mi delito."

Supresión del verso.

Un filósofo, desterrado de su asilo, porque sin temor
 decía la verdad pura, andaba errante de ciudad en ciu-
 dad, detestado y proscripto de todos.

Un día que lamentaba su desgracia vió pasar un buho,
 que iba perseguido de muchas aves que gritaban: "Ese
 es un gran malvado, un impío: es preciso castigar su
 maldad.—Así vivo quitémosle las plumas."—Esto decían:
 y le picaban todos.

El pobre pájaro, afligido, en vano procuraba con muy
 buenas razones disuadirlos de su intento. Entonces nues-
 tro sabio, que estaba ya compadecido del buho infeliz,
 puso en fuga á la tropa enemiga, y dijo al pájaro noctur-
 no:—Amigo, "por qué motivo quiere destrozarle esa
 cruel tropa de enemigos?—Nada les he hecho—le responde
 el ave: el ver claro de noche es todo mi delito.

Expresión libre.

Un sabio, desterrado de su pueblo, porque tenía el va-
 lor suficiente para echarle en cara sus errores y sus vi-
 cios, no podía vivir en otros pueblos porque era odiado
 de todos.

Sucedió una vez que, mientras se afligía pensando en su
 mala suerte, observó que un gran número de aves perse-
 guía á un buho, gritando que merecía ser desplumado
 vivo, por los muchos crímenes que decían que había co-
 metido.

El pobre animal se esforzaba por persuadirles de su
 inocencia para hacerlas desistir de la persecución; pero
 ellas se negaban por completo á prestar oídos á sus elo-
 cuentes palabras.

El sabio, condolido del buho, auyentó á los perseguidores, y le preguntó la causa de tan encarnizada persecución, á lo que éste respondió: Jamás le he hecho mal á nadie; pero saben que veo muy bien en medio de la oscuridad, lo cual es para ellos el mayor de los delitos: por esto, y nomás por esto me han perseguido.

XII

Corrección de solecismos, pleonasmos y otros defectos comunes.

PRACTICA.—El maestro escribirá en el pizarrón la frase disparatada, é invitados los niños á corregirla, lo hará él mismo, si como frecuentemente sucederá, ellos no pudieren hacerlo: propondrá después otras frases en que se dé precisamente el mismo defecto, para que sea corregido por los niños, y esto, aunque algunos de ellos hayan podido hacerlo con la que se les dió primero. Si se tratare de cacofonías ó de cualquiera otra clase de disonancias lo mejor es hacer desde luego notar el defecto en las varias frases que se den, y en seguida proponer otras para su corrección. Si el defecto consistiere en el uso de alguna palabra que nuestra idioma no ha adoptado, como "meenting, toilet, susceptible," se empezará por hacer que los niños sepan esto, y se concluirá proponiendo otras frases en que deba ser sustituida aquella palabra por la pura y castiza.

MATERIALES.

Próximamente visitaré Londres "por á Londres."

Cuando Juárez entró á México "por en México" fue recibido con entusiasmo.

A tiempo que "por al tiempo que" Luis llegaba sucedió esto.

Estuve en San Luis, á donde "por en donde" hallé ocupación.

Con tal de que "por con tal que" seas cumplido te daré lo que me pides.

Mi casa está junto de "por junto á" la tuya.

Cuando un niño responda en clase se pondrá de pié "por en pié."

Todos están presentes con excepción "por á excepción" de Anselmo.

¿A dónde "por dónde ó en dónde" está el enemigo?

A Josefa la dije "por le dije" que hiciera esto.

Me se olvidó "por se me olvidó" la lección.

Bajo estas bases "por sobre estas bases" arreglaremos ese asunto.

Bajo este punto de vista "por desde este punto de vista" trataremos la cuestión.

Pedro se ocupa de "por en" los trabajos del campo.

Ya mandé "por envié" la carta.

Me encuentro "por me hallo ó estoy" en San Luis.

"El verbo encontrar ó encontrarse, nunca se usa con la significación de estar, pues sólo significa dar con aquello que no se busca, mientras que el verbo hallar pue

de sustituir á estar, y además significa que se da con aquello que se busca.

Tu conducta acusa "por demuestra" mucha ignorancia.

El terreno es muy accidentado "por quebrado."

Quedó desapercibido "por inadvertido" el discurso del orador.

María era susceptible "por suspicaz."

No te hagas "por no te forjes" ilusiones.

José hizo furor "por entusiasmó mucho" en el escenario.

Andrés desesperaba porque sufría "por padecía" una cruelísima enfermedad.

"Sufrir significa sobrellevar con resignación alguna contrariedad."

El baile tendrá lugar "por se verificará" hoy.

Se nos hace la honra "por tenemos á honra" invitar á U.

Le agradeceré me haga "por que me haga" este favor.

Tengo un amigo de mucho valer, cuyo amigo "por el cual" me ha ofrecido colocación.

El perro rabioso fué quien "por el que" mordió al niño.

Apenas si atendía "por apenas atendía" á su negocio.

Napoleón III, que en mala hora soñara "por soñó" con la conquista de México, envió un ejército á nuestro país.

Antonio se dedicó, y sobresalió en Literatura "por se dedicó á la Literatura, y sobresalió en ella."

José falleció ayer, y se enterró hoy "por fué enterrado ó se le enterró" hoy.

Creo "por juzgo" que sabes mucho.

Cómprame un reloj con ó sin cadena "por con cadena ó sin ella."

Es imposible que se "pueda" hacer ésto.

Esta carta está plagada de un "sinnúmero" de disparates.

El teatro estaba lleno de "mucha" gente.

Además le dije "también" que no viniera.

Si "nosotros" decimos esto es porque lo sabemos bien.

Se te prohíbe "no" hagas eso.

Mucha "mortandad" hubo en la "ciudad," y no obstante la "gente" vivía allí "alegremente."

Al hombre "entusiasta" le "basta" ésto para el éxito de sus empresas.

Esos lindos "colores" de las "flores" encantan nuestros ojos.

Mi amigo "gozaba bastante" mientras que su niña "María" lejos de sentir "alegría sentía" un mal estar "indefinible," pero "insufrible."

Me "dirigía" á "Andalucía," y en el "buque que" me "llevaba iba á acaecer" una desgracia.

"Hijo, jamás jures" Recibe siempre sin "irritarte las" reprensiones que por tus "errores" y "aberraciones" merezcas.

XIII.

Distinguir en una cláusula á propósito las oraciones principales de las secundarias, y explicar los oficios de éstas.

PRACTICA.—Como este ejercicio no es más que una continuación del que propusimos en el número 18 para

el 4.º año, remitimos á nuestros lectores á las explicaciones que entonces hicimos para la práctica, y nos limitaremos aquí á estudiar el asunto en la siguiente cláusula.

Un sábado por la tarde, [después de acabada la escuela], la madre de Alisia le dió permiso para ir á cortar flores por los campos, y ella (tomando una cesta), salió gozosa con ánimo de pasear y recorrer todo el valle y todo el bosque: aquí se paraba á la orilla de un río (para escuchar los trinos de los pajarillos, allá corría á arrancar una flor (para llenar su cesta): cerca se detenía á recoger tal cual objeto (que atraía su atención), y lejos daba caza á una ligera mariposa, [que huía burlando sus esfuerzos.

Las oraciones principales son:

1.º Un sábado la madre de Alisia le dió permiso para ir á coger flores por los campos. 2.º Ella salió gozosa con ánimo de pasear, y recorrer todo el valle y todo el bosque. 3.º Aquí se paraba á la orilla de un río. 4.º Allá corría á arrancar una flor. 5.º Cerca se detenía á recoger tal cual objeto. 6.º Y lejos daba caza á una ligera mariposa.

Las que están entre paréntesis son las secundarias, y sus oficios son (a.) Determinar más el tiempo en que se dió el permiso. (b.) Decir lo que llevaba Alisia. (c.) Para qué se paraba á la orilla de un río. (d.) Qué la movía á correr. (e.) Para qué se detenía algunas veces. (f.) Qué hacía la mariposa al cazarla Alisia.

XIV.

Explicación de términos abstractos.

PRACTICA.—Procédase en el primer ejercicio como se indica en el número 21 de los ejercicios de 4.º año: en los siguientes será bueno que los alumnos hagan la explicación en la misma forma en que el maestro haya hecho aquél, ésto es, concretando á una persona ó cosa los caracteres de la cualidad ó idea abstracta, dándole en seguida el nombre en la forma adjetiva ó concreta, y después en la sustantiva ó abstracta.

Y en el caso de que los términos queden incompletamente explicados, ó de que los caracteres que se atribuyan á las ideas sean impropios, el maestro hará las observaciones necesarias para que la explicación de la idea quede completa en el primer caso, ó hará él mismo en el segundo la explicación del término, para que sea comprendida su genuina significación.

Los dos casos á que acabamos de referirnos son frequentísimos. Pocas son las cosas abstractas de que los niños tienen ideas completas; ésto es, que comprendan todos sus caracteres esenciales, v. g., en la idea de generosidad un niño no ve más que la disposición á hacer el bien á los demás; en este caso la idea es incompleta, pues también es generosidad el tender la mano á nuestros enemigos, y lo es exponer la vida por salvar del peligro á los demás.

No es rara, asimismo, la impropiedad de los caracteres que á dichas ideas se atribuyen. Muchos niños, y hasta personas grandes, dicen "Pedro es soberbio, porque se eno-

ja fácilmente; Juan es prudente porque procura no hacer ni decir nada que pueda herir el amor propio de los demás; confundiendo así la soberbia con la irascibilidad, y la prudencia con la discreción. Dado el caso, el maestro mismo hará en la forma ya indicada la explicación de los términos para que sea comprendida su verdadera significación.

XV.

Dada una palabra que á más de su sentido literal tenga otro translaticio formar frases en que se use en todas sus acepciones.

PRACTICA.—Sea la palabra "arrastrar." El maestro escribirá en el pizarrón: "El buey arrastra el arado; la codicia arrastra al crimen á muchos hombres;" en seguida dirá que en la primera frase se habla de una acción material y sensible, pues se ve que al esfuerzo que el buey hace el arado se mueve, siguiendo su dirección; pero en la otra no se significa que la codicia (ser abstracto) haga esfuerzos, ni que en el hombre dominado por ella se verifique algún movimiento; pero que hay cierta semejanza entre la fuerza que hace al arado moverse, y la inclinación al crimen, producida por la codicia, por lo que el verbo arrastrar en la primera frase está en sentido literal y en la segunda en sentido translaticio.

Se darán después palabras á propósito para que los niños formen frases, usándolas (las palabras) en sus diferentes significaciones.

MATERIALES.

Llenar—coronar—desplegar—cubrir—rugir—alumbrar—envolver—sembrar—robustecer—alcanzar—oscurecer—caer—levantarse—amargar—elevarse—alimentarse—corazón—velo—herir—moverse—alas—tinieblas—tragarse—naufragar—hundir.

(La idea de este ejercicio la tomé del Sr. Carlos A. Carrillo.)

XVI.

Dar frases á propósito para variar los términos, haciendo uso de la metáfora y la perífrasis.

PRACTICA.—Dada á conocer á los niños la significación de estos términos por medio de los ejemplos, el maestro limitará el ejercicio propuesto á las metáforas y perífrasis más usuales. Y como generalmente no las conocen los niños, se les darán á conocer diciéndoles v. g. A la vejez se le llama también invierno de la vida (explicando la razón de semejanza): á Juárez se le llama el benemérito de las Américas; luego se pondrán frases en que se hallen estas palabras v. g. "cuando se llega á la ancianidad se sufre mucho; Juárez mereció el respeto de la humanidad;" y se harán en seguida substituciones como ésta: "cuando se llega al invierno de la vida se sufre mucho; el benemérito de las Américas mereció el respeto de la humanidad."

MATERIALES.

Metáforas—al sueño se le llama imagen de la muerte—al hipócrita, sepulcro blanqueado,—á la vida, peregrinación sobre la tierra—á la juventud, primavera de la vida,—á la instrucción, luz, y á la ignorancia noche de la inteligencia—á los astros, lámparas celestes.—al vicio, gangrena social.—al orgullo, la espuma social.—á las nubes, viajeras del espacio, flotantes gasas.—á la madre, el ángel del hogar.—al sol, el astro rey.—á la luna, la reina de la noche.—al buen hijo, el báculo de sus padres.

Perífrasis.—A Cristo se le llama mártir del Calvario, el sublime nazareno, el mártir de la libertad del mundo.—A Dios, el Hacedor Supremo, la Providencia, el Omnipotente.—A México, la ciudad de los palacios.—A Cuba, la perla de las Antillas.—A Monterrey, la reina del Norte.—A Hidalgo, el padre de la independencia.—A nuestra Patria, la virgen de Anáhuac.—A la tierra, el planeta que habitamos.—Al sol, el lumínar del día.—Al águila, la reina de las aves y al León el rey de los cuadrúpedos.—A los oscuros soldados que han muerto por la Patria, mártires sin nombre.

XVII.

Ejercicios para evitar la incongruencia en el uso de las metáforas.

PRACTICA.—Se propondrán á los niños algunas metáforas en que haya el defecto de la incongruencia, para que comprendido en qué consiste ésta, previas las expli-

caciones razonadas del maestro, pueden evitarla en sus composiciones.

Si de una niña se dijera: "bajó á la tumba aque'la flor purísima que se llamó María," se podría notar desde luego que una vez que se dice que bajó á la tumba es impropio llamarle flor, porque las flores no bajan á la tumba.

Si de un buen hijo se dice que "es el báculo que guía los pasos de sus padres," ó de un buen gobernante que "es una firme columna que dirige la nave del Estado. Hay también incongruencia porque los báculos no guían, sino sostienen, y no son, ni pueden ser las columnas, las que dirigen las naves, sino los pilotos.

MATERIALES.

El vicio es la "gangrena" social, que "arrastra" al hombre á los mayores excesos.

Los asesinos son "tigres" que casi siempre "premeditan" los medios de eludir la justicia humana.

Una buena madre es la "luz" que "vigoriza" el corazón de sus hijos.

Honremos al gran patricio, al hábil "piloto," que con tanto acierto ha "sostenido el edificio del Estado:" á esa firmísima "columna que ha dado tan poderoso impulso" á todos los "resortes" que significan un progreso social.

Oh María, "flor" bellísima del encantado edén de Monterrey, ¡qué indefinible es la impresión que hacen en mi alma los "ecos" doloridos "de tu canto!" Tu "corazón violeta" cándida, parece que ha recibido el helado beso de la muerte!

XVIII.

Advertencias para evitar la acumulación de complementos expresivos de tiempo, lugar, modo, etc., y para que la cláusula termine con la cadencia conveniente.

PRACTICA.—El maestro escribirá frases como ésta: "Hidalgo dió el grito de independencia el año de 1810 en el pueblo de Dolores, con unos cuantos hombres." Después la construirá de esta manera: "el año de 1810, "Hidalgo con unos cuantos hombres dió el grito de independencia en el pueblo de Dolores." Se hará que los niños lean estas dos construcciones repetidas veces con la entonación y pausas naturales, advertidos antes de que tienen que emitir su opinión acerca de cuál de ellas sea preferible, y como tal vez no haya uno que no opte por la segunda, se les hará observar que la impresión relativamente mala de la primera se debe á que en ella están acumulados los complementos de tiempo, lugar, modo, y que por ésto se han de separar todos, ó siquiera algunos, anteponiendo uno, y colocando entre los otros alguna de las palabras ó expresiones contenidas en la cláusula.

Por lo que hace á la cadencia final pueden ser escritas construcciones como las siguientes: "el gobierno no confiere los altos puestos militares á los cobardes; el gobierno no confiere á los cobardes los altos puestos militares; y después de procederse como para el ejercicio anterior se dirá que si la primera construcción agrada, menos que

la segunda es porque en la una el complemento "á los cobardes," colocado al fin, es más corto que el otro "los altos puestos militares."

MATERIALES.

Para corregir la cadencia final.

Todos los seres elevan un himno de alabanza al Señor Omnipotente, cuando asoma el alba.

Ojalá que los grandes dolores, que á veces doblegan hasta á las almas fuertes y generosas, estén siempre lejos de tí.

El que padece los gravísimos males á que haya sido conducido por sus excesos y extravíos no merece lástima.

En la primavera todo nos encanta: el verdor de los campos, los lindos matices de las flores: las mariposas de alitas de oro, que revolotean inquietas en variadísimos giros, y el tenue susurro de los insectos.

XIX.

Explicaciones para que se evite el mal uso de los epítetos.

PRACTICA.—Como no ofrece dificultad el dar á conocer á los niños lo que son los epítetos, el maestro lo hará por medio de ejemplos en que se hallen adjetivos, nombres y oraciones incidentales, de que se haga uso, no precisamente para calificar las personas ó cosas, ó completar su idea, sino para caracterizarlas como mejor con-

venga, á fin de que resalte la idea dominante del pensamiento que se expresa. La palabra ó palabras expresivas del epíteto se pueden suprimir sin que por ésto se oscurezca el sentido de la frase.

Después se pondrán ejemplos de epítetos inoportunos ó incongruentes, y de otros que no tengan estos defectos, explicando razonadamente á los niños en qué consiste la oportunidad ó inoportunidad, la congruencia ó incongruencia.

Sea la frase: Cristo, "que fué siempre pobre," amó á los que practicaban la virtud. El epíteto "que fué siempre pobre" no viene al caso, porque el ser rico ó pobre nada tiene que hacer con el amor de la virtud: hay ricos que la aman, y pobres que no se inclinan á ella; pero si se dice: Cristo, que fué "el más perfecto modelo de la virtud," amaba mucho á los que la practicaban, el epíteto "que fué el más perfecto modelo de la virtud," es muy oportuno, porque precisamente la virtud inclina al que la posee á amar á las personas virtuosas.

Juárez "abogado oaxaqueño," llegó á ser notable Presidente de la República Mexicana. El epíteto "abogado oaxaqueño" no tiene ninguna relación con el mérito que en Juárez se admira de haber llegado á ser notabilísimo Presidente de México; pero si decimos: Juárez, "indio de humildísima cuna," llegó á ser etc. el epíteto hace resaltar mucho el mérito de Juárez, pues que se necesita un gran carácter, un espíritu extraordinario, para que un hombre de las condiciones de un indio tan pobre y humilde en sus primeros años llegara al alto puesto de Pre-

sidente, y á merecer en él el calificativo de notabilísimo, por lo cual el epíteto tiene mucha oportunidad.

Aquel "avaro" anciano temblaba al estallido del cañón. Ni la avaricia infunde timidez ni la previsión económica, valor; por lo que el epíteto "avaro" ninguna relación tiene con el verbo "temblar;" otra cosa sería si se dijera: el "débil" anciano temblaba etc. porque la timidez sólo puede ser resultado de la debilidad.

Por lo que nace á la congruencia ó incongruencia de los epítetos pueden darse ejemplos como los que siguen:

Apareció en el Oriente el "hermoso y fecundante sol."

Los epítetos "hermoso y fecundante" no tienen entre sí ninguna afinidad, por lo cual, lejos de reforzar la idea, la debilitan, dividiendo la atención entre dos cosas que no están ligadas por ninguna relación; pero si se dijera: "el hermoso y esplendente sol" etc. los epítetos se hermanan muy bien entre sí, pues que el ser el sol hermoso proviene de que es esplendente.

El estratético y "cruel Calleja" mandó ahorcar en las plazas á centenares de patriotas. Bien puede un militar ser estratético sin ser cruel, y cruel sin ser estratético; son, pues, incongruentes los epítetos, y sólo se puede emplear el segundo, que es el único que viene al caso.

Si la expresión fuera: el "rencoroso y cruel Calleja" etc. nos parece perfecta la congruencia de los epítetos, y clara la relación que tiene con la expresión "mandó ahorcar."

MATERIALES.

"Epítetos inoportunos."—Hidalgo, "sacerdote ilustre é industrial" desafió el poder del trono español.

La vida del hombre pasa como relámpago "luminoso."

Colón hombre "instruido," aunque pobre, atravesó el "hondo" Atlántico, y descubrió las tierras que prometió á los reyes de España.

En la tierra, "valle de lágrimas," no hay quien no "goce de los placeres" que se presentan á su anhelo.

¡Cuántos placeres nos ofrece en la "periódica" primavera, el campo "adornado" con sus "aromáticas" flores, y con los dulcísísimos "trinos" de los "alados" cantores!

El "pintado" pajarillo se muere de tristeza en la estrecha prisión á que el hombre lo reduce.

"Epítetos incoherentes."—Esa "peligrosa y molesta" enfermedad ha pro lucido estragos en aquel débil organismo.

A la vez que rugía espantoso el "violento é inesperado" huracán el relámpago con luz viva y siniestra hacía ver los "tristes y grandes" escombros de aquel hogar querido en que ví la primera luz.

Los "alados y tiernos" cantores á la hora que asoma el alba ofrecen al Hacedor del mundo sus "sencillos y melódicos trinos."

La "frondosa y robusta" encina parece que tiembla al estallido del rayo aterrador.

¡Como gozaba yo aquella tarde al contemplar los celajes "altísimos y purpurados" que cual "celestes y gigan

tes" mariposas flotaban en el espacio al hundirse en el ocaso el astro rey.

XX.

Formar cláusulas en que se contrapongan dos ideas.

PRACTICA.—Para este ejercicio el maestro no puede hacer otra cosa que presentar á los niños un modelo de contraposición, para que en lo posible lo imiten los niños, al darles las ideas que deben contraponer.

EJEMPLO 1º***La instrucción y la ignorancia.***

La instrucción es como una lámpara que guía al hombre en todos los pasos de su vida: ella le muestra sus deberes y derechos, y enaltece su inteligencia, haciéndole comprender las causas de los admirables fenómenos que se verifican en la naturaleza. La ignorancia es, por el contrario, como una densa niebla que envuelve el alma, y no le deja ver los precipicios del camino: el ignorante no conoce muchos de sus deberes y derechos, ni siente admiración por las maravillas de la naturaleza, porque no puede comprenderlas.

EJEMPLO 2º***El virtuoso y el malvado.***

Las personas virtuosas viven con el espíritu tranquilo, porque su conciencia no se siente mortificada por el recuerdo de una acción reprensible: gozan de la estimación

y el respeto de cuantas personas las conocen, y cuentan con su ayuda y protección en todas sus desgracias y contratiempos de la vida; al paso que los malvados sienten á todas horas atormentado el espíritu por la memoria de sus crímenes: son vistos por todos con desprecio, y hasta con horror, y de nadie esperan ayuda ni compasión en sus desgracias y adversidades.

MATERIALES.

El trabajo y la ociosidad.
El orgullo y la modestia.
La limpieza y el aseo.
El valor y la cobardía.
La pobreza y la abundancia.
El sano y el enfermo.
La alegría y la tristeza.

XXI.

Clausulas expresivas de símiles.

PRACTICA.—Procédase como para el ejercicio anterior.

EJEMPLO 1º

La inteligencia del niño y el campo.

La inteligencia del niño se asemeja mucho á los campos, pues que, así como en éstos sólo se producen espigas

y cardos, si no reciben las semillas de las plantas útiles, aquella quedará privada de los conocimientos necesarios: si no recibe las instrucciones del maestro, que son como la fecunda semilla que en la tierra deposita el labrador.

EJEMPLO 2º

La vejez y el invierno.

Quando el hombre llega á esa edad en que, débil y trémulo por el peso de los años, se siente desfallecer á cada paso su inteligencia, así como sus miembros pierden su energía, y ve con indiferencia todo lo que en la juventud le encantaba y seducía, su espíritu con la mente fija en la lobreguez de la tumba, se asemeja al campo que ha perdido su verdor y sus flores por la inclemencia de los helados soplos del invierno, que parece que han abatido las fuerzas fecundantes de la naturaleza, presentándolo todo como cubierto por el sudario de la muerte.

MATERIALES.

El hombre laborioso y las abejas.
La modestia y la violeta.
Las niñas y las flores.
El iracundo y el tigre.
El sueño y la muerte.
El inocente y los ángeles.
La ignorancia y las tinieblas.
La vida y las flores que arrastra la corriente.

XXII.

Dar canevaes para que los niños formen cuentecitos.

PRACTICA.—Escrito el canevá en el pizarrón se harán las preguntas convenientes para que los alumnos descubran las relaciones que haya entre los diferentes puntos de aquél, y puedan con ésto reunir las ideas para la composición, después que el maestro les haya presentado como ejemplo el desarrollo del primer canevá.

EJEMPLO.

CANEVÁ.—Soy valiente, y seré general, dijo antes de acostarse Benito á su mamá.—Despierta y grita: ¡mamá! Una mujer blanca y con la cabeza brillante!—Sr. general, á guerrear con ese fantasma, dijo la madre.—La luna á través de una cortina blanca.—No soy valiente, como lo creía, pero procuraré serlo.

Las preguntas del maestro pueden ser como las que siguen: ¿Benito era grande ó pequeño? ¿Porqué se asustó tanto? ¿qué le dió á entender la madre al decirle, Sr. general, á guerrear con ese fantasma? ¿qué fué lo que el niño descubrió al acercarse á él? ¿porqué dijo no soy valiente como lo creía?

COMPOSICION.—Una noche el niño Benito, cuando estaba ya acostándose para dormir, le dijo con mucha satisfacción á su mamá que, como él era valiente, esperaba ser general, cuando fuera grande. Poco después des-

pertó, y muy asustado gritó, diciéndole á su mamá que estaba viendo una mujer vestida de blanco, y con la cabeza brillante.

La madre le contestó, diciéndole: Señor general, vaya V. á guerrear con ese fantasma, y le mandó que se acercara á él para enseñarle que no debía juzgar de las cosas sino después de haberlas examinado bien.

Al acercarse Benito vió que la mujer que tanto lo había asustado no era otra cosa que una cortina blanca, al través de cuya parte superior se dejaba ver la luna.

Comprendiendo entonces su vanidad y ligereza, dijo avergonzado: "ya no diré que soy valiente; sino que procuraré serlo."

MATERIALES.**A**

Está nevando—Rosita, niña de seis años, entreabre la puerta—Una huerfanita llorando—mamá,—dice Rosita—tengo túnicos y abrigos—La huérfana la acompaña todo el día—Al despedirse la abraza y la besa, llorando de gratitud—Hijita,—le dice á Rosa su mamá—te reservo un valioso premio por tu gran caridad.

B

Cástulo honrado y bueno—Bárbaro, su amo, tenía piedras preciosas en bruto—Era iracundo—Hirió á Cástulo con una piedra, y lo despidió—Un incendio mucho después en la casa de Bárbaro—Un mendigo á las puertas de Cás-

tulo, que ya era rico—Este le dijo: vende esta piedra con que un rico me hirió en la frente, y toma su valor—El mendigo, llorando, le pidió perdón.

C.

Luis, niño muy curioso—No mires,—le dijo su madre, lo que está escrito en esta carta—Pelusa de las alas de un pichón—La carta decía: "María, ya sabes en qué has de conocer si Luis abrió la carta que con él te envió, ó no."

Si ésto último sucediere le darás un librito con estampas—Luis muy triste, volvió sin él.

D

Una casita en el campo—La luna llena—la lámpara apagada—Duerme un niño—La madre lo contempla—El zenzon le canta—El niño sonríe—La madre lo besa, y se arrodilla junto á su cuna.

E

Juanita cortando flores—Una pelota entre las yerbas—La niña, suspira y dice ¡si fuera mía!—Se entretiene jugando—Narciso llega, y le dice: otra que no fuera tan buena como tú se la hubiera apropiado. Tómala para tí: yo tengo otras.

XXIII.

Cuadros descriptivos.

Estos generalmente contienen el tiempo, el lugar, las personas, su situación, (ésta no es esencial) y su acción. Algunas veces son precedidas por una ligera narración, que les sirve de antecedente.

EJEMPLO 1º

El niño enfermo.

- 1º Antecedente—Un viaje á Matamoros.
- 2º Tiempo—En invierno.
- 3º Lugar—Una casita á orillas del camino.
- 4º Personas—Un niño, el padre, la madre.
- 5º Situación—El niño en la cuna, á su lado los padres.
- 6º Acción—Vagas miradas del niño, lo miran sus padres con ansiedad, rezan y lloran.

CUADRO.—En lo más riguroso del invierno del año de 1890 me dirigía yo á Matamoros, y obligado una noche por la nieve que caía, llamé á la puerta de una casita que estaba á orillas del camino, en la cual vivían unos honrados campesinos.

¡Qué escena tan conmovedora se presentó á mis ojos al entrar en ella!

En un rincón de la casita se hallaba en su pobrecita cuna un niño de cinco años, pálido, como la cera, con los brazos cruzados sobre el pecho, con los ojos entre cerrados, y respirando con suma dificultad. A veces los abría para dirigir vagas miradas en torno suyo.

A su lado estaban sus padres con semblante tristísimo, y con los ojos siempre fijos en el rostro del niño. A cualquiera de sus movimientos se inclinaban hácia él, temiendo que fuera el último de su vida. A veces, mientras el padre fijaba tristemente los ojos en el suelo, la madre los elevaba, llenos de lágrimas, hacia una imagen de la Virgen.

Al siguiente día, llorando, me despedí de aquellos angustiados padres, pidiendo al cielo que no les quitara aquella prenda de su corazón.

A mi vuelta hallé al niño enteramente sano, por lo cual di el más cordial parabién á los amorosos autores de su vida.

EJEMPLO 2º

La vuelta del labrador.

Antecedentes—Niños que esperaban á su padre.

Tiempo—Una tarde de otoño.

Lugar—Una casa á orillas del camino.

Personas—El labrador, su esposa y sus hijos.

Situación—El padre sentado, los niños junto á él, la niña en sus rodillas.

Acción—La madre distribuyendo frutas, los hijos acariciando al padre, éste conmovido.

CUADRO.—Era una tarde de otoño. La luz del crepúsculo empezaba ya á extinguirse, y á la puerta de una casita, situada á orillas del camino, estaban dirigiendo con ansiedad sus miradas hacia el mismo rumbo dos niños y una niña, de los cuales el primero tenía ocho años, el segundo seis y la última cuatro.

Oyen de repente en la dirección en que tienen fija su mirada un canto alegre y sencillo, y todos alborozados, corren al encuentro de su padre, que, siguiendo el tardo paso de sus bueyes, vuelve de las faenas á que se entregó

durante el día: al encontrarlo lo abrazan, y lo colman de caricias; y mientras la niña vuelve corriendo á la casa para anunciar la llegada de su padre, los niños lo acompañan, haciéndole mil preguntas que él á veces no sabe cómo contestar.

Llega, por fin, á la puerta de su casa, en donde lo espera sonriendo, su sencilla esposa, á quien entrega un canasto de sabrosas frutas, y mientras ella distribuye los duraznos y los higos el padre se sienta á descansar de sus fatigas.

Después, en tanto que los niños abrazan sus rodillas, la niña, sentada en su regazo, lo besa con ternura, y le acaricia con su manita la barba y el cabello.

El sonríe, lleno de satisfacción, y desde el fondo del alma dirige en silencio al Omnipotente una oración, pidiéndole que derrame sus bendiciones sobre aquellos seres que son el más dulce encanto de su amoroso y sencillo corazón.

XXIV.

Descripciones de seres abstractos.

Las descripciones de los seres de esta clase generalmente contienen.

- 1º La definición (género y diferencia)
- 2º El origen.
- 3º Las manifestaciones
- 4º Los resultados.

EJEMPLO. 1º

La perseverancia.

"Definición." (Género)—Es una virtud, (especie) que consiste en la persistencia con que se trata de llevar a cabo alguna obra.

"Origen." Es propio de los espíritus enérgicos y firmes, y supone una convicción profunda de que el trabajo todo lo puede alcanzar.

"Manifestaciones." Se manifiesta en toda clase de trabajos, ya corporales, ya intelectuales, así como en las resoluciones de la voluntad.

"Resultados." A ella se deben las grandes obras materiales, los interesantes descubrimientos científicos, y la realización de las admirables empresas que tanto han influido en bien de la humanidad.

EJEMPLO 2º

La cólera.

"Definición." (Género.) Es una pasión violenta, (especie) que hace que una persona se llene de ira ó enojo por verse contrariada en alguna cosa.

"Origen." Proviene casi siempre de que no se tiene la fuerza de voluntad necesaria para dominar los ímpetus de las pasiones.

"Manifestaciones." Horrible es el aspecto que presenta el hombre dominado por la cólera: su rostro se encien-

de, y se desfigura: sus ojos, inyectados en sangre, tienen miradas como las del tigre: su gesto espanta: sus movimientos son descompasados como los de los locos: su voz se altera y exalta, y todo su conjunto es el de una bestia feroz que espanta á todo el mundo.

"Resultados." En este infeliz estado el hombre no piensa sobre lo que hace, ni sobre lo que dice; de lo que resulta que atropella, ó insulta, ó hiere, ó mata al que es el objeto de su cólera; puede decirse que ésta es la causa más general de las desgracias que afligen á la humanidad.

XXV.

Narraciones.

Generalmente contienen: (en orden variable.)

- 1º Los nombres de las personas que tomaron parte en el acontecimiento.
- 2º El lugar en que éste se verificó.
- 3º La fecha en que éste se verificó.
- 4º El acontecimiento, modo y circunstancias.
- 5º Los resultados.

Batalla del monte de las Cruces.

"Personas y lugar." El generalísimo D. Miguel Hidalgo con 80,000 hombres se dirigía sobre la capital del Virreinato. En el monte de las Cruces, situado á 30 K de aquella lo esperaba con un brillante ejército, para cerrarle el paso, el coronel realista D. Torcuato Trujillo.

"Fecha." El 30 de Octubre se puso el ejército de Hidalgo al frente de los realistas, (Acontecimiento, modo y circunstancias) y desde luego se trabó un combate reñidísimo, en que los insurgentes tuvieron que hacer prodigios de valor, pues aunque eran superiores en número á sus enemigos, éstos tenían en su favor la disciplina y la superioridad de las armas. La artillería de Trujillo barría por millares á las masas indisciplinadas de los insurgentes; (Resultados) pero el inquebrantable valor de éstos los llevó hasta el pie de los cañones, enemigos, logrando al fin una completa victoria, pues el jefe español se vió obligado á huir con unos cuantos de los suyos, y casi todo su ejército quedó tendido en el campo de batalla.

XXVI.

Ocursos

Generalmente contienen:

- 1º El nombre de la autoridad á la que son dirigidos.
- 2º Presentación respetuosa del ocurrente, con expresión de la vecindad, y algunas veces de la edad, estado profesión etc. si ésto se relaciona con el asunto.
- 3º Exposición de la solicitud, precedida de los motivos de ésta.
- 4º Súplica para que sea atendida.
- 5º El lugar y la fecha.
- 6º Protesta de obrar de buena fé.
- 7º Nombre y firma del ocurrente.

1er. EJEMPLO.

C. C. Municipales.

Luisa Pérez, Directora de la escuela N^o 2 de 2^a clase, ante VV. respetuosamente expongo: que la necesidad de atender á mi salud quebrantada, aprovechando un cambio de clima, me ha puesto en el caso de preferir la dirección de la escuela de Villaldama, que me fué ofrecida por el H. Ayuntamiento de aquella Villa, por lo cual hago ante VV. formal renuncia de aquel empleo, dando á la vez á esa H. Corporación las más expresivas gracias por la muestra de confianza que se ha servido dispensarme durante el tiempo que he desempeñado aquel cargo.

Por lo expuesto á VV, Sres. Municipales, suplico se sirvan acceder á esta mi solicitud, aceptando la renuncia que hago de la escuela que tengo á mi cargo.

Protesto lo necesario.

Monterrey, Enero 30 de 1899.

LUISA PEREZ.

2º EJEMPLO.

C. Gobernador

Julia Martínez, de esta vecindad, viuda, de setenta años de edad, ante V. respetuosamente expongo: que con motivo del fallecimiento de mi hijo Tomás Uribe, que atendía á mis intereses, mis rentas han disminuido á tal grado que para remediar mis enfermedades habituales

me he visto obligada á hipotecar la casa de mi propiedad, lo que me hace imposible pagar la suma de \$200.00 que adeudo al Estado por el contingente de dicha finca.

Esta circunstancia me obliga á pedir, como respetuosamente lo hago, al Gobierno del Estado, se sirva condonarme esta cantidad.

Por lo expuesto á V, Sr. Gobernador, suplico muy atentamente se sirva acceder á mi solicitud, en lo que recibiré merced y gracia.

Protesto lo necesario.

Monterrey, Junio 6 de 1899.

JULIA MARTINEZ.

APÉNDICE.

ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA.

I.

El Lenguaje se nos dió ya hecho: por consiguiente el objeto de la Gramática no es enseñarnoslo, sino depurarlo de sus incorrecciones por medio de las reglas que nos enseña, inferidas de las leyes á que está sujeto.

Así es que estas reglas y estas leyes no las ha impuesto la Gramática al Lenguaje, sino que él las ha dictado á la Gramática, la cual se formó examinándose la naturaleza de las palabras y las particularidades de las oraciones en el lenguaje mismo: en otros términos, éste dió las primeras, y aquella formuló las conclusiones.

Pero el camino que se ha seguido para llegar á los principios y leyes de una ciencia ó reglas de un arte, de terminarán la dirección y los pasos que deben darse para su enseñanza en la escuela primaria.

Tenemos, ya por lo tanto, en la manera con que ha sido formada la Gramática, la clave para enseñarla.

Y precisamente porque no se tomaba en cuenta aquel principio en la antigua escuela, la enseñanza no sólo no daba el resultado, esto es, depurar el lenguaje de sus incorrecciones, sino que era en extremo perjudicial, recargando la memoria con tecnicismo, definiciones, clasificaciones y reglas, que por un error lamentable se hacían el

me he visto obligada á hipotecar la casa de mi propiedad, lo que me hace imposible pagar la suma de \$200.00 que adeudo al Estado por el contingente de dicha finca.

Esta circunstancia me obliga á pedir, como respetuosamente lo hago, al Gobierno del Estado, se sirva condonarme esta cantidad.

Por lo expuesto á V, Sr. Gobernador, suplico muy atentamente se sirva acceder á mi solicitud, en lo que recibiré merced y gracia.

Protesto lo necesario.

Monterrey, Junio 6 de 1899.

JULIA MARTINEZ.

APÉNDICE.

ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA.

I.

El Lenguaje se nos dió ya hecho: por consiguiente el objeto de la Gramática no es enseñárnoslo, sino depurarlo de sus incorrecciones por medio de las reglas que nos enseña, inferidas de las leyes á que está sujeto.

Así es que estas reglas y estas leyes no las ha impuesto la Gramática al Lenguaje, sino que él las ha dictado á la Gramática, la cual se formó examinándose la naturaleza de las palabras y las particularidades de las oraciones en el lenguaje mismo: en otros términos, éste dió las primeras, y aquella formuló las conclusiones.

Pero el camino que se ha seguido para llegar á los principios y leyes de una ciencia ó reglas de un arte, de terminarán la dirección y los pasos que deben darse para su enseñanza en la escuela primaria.

Tenemos, ya por lo tanto, en la manera con que ha sido formada la Gramática, la clave para enseñarla.

Y precisamente porque no se tomaba en cuenta aquel principio en la antigua escuela, la enseñanza no sólo no daba el resultado, esto es, depurar el lenguaje de sus incorrecciones, sino que era en extremo perjudicial, recargando la memoria con tecnicismo, definiciones, clasificaciones y reglas, que por un error lamentable se hacían el

objeto principal de la Gramática, siendo por otra parte difícilmente inteligibles y aplicables, porque para su enseñanza se tomaban los consecuentes por los antecedentes, el camino por el término, los medios por el fin.

Sí: no se comprendía ni que el objeto único de la Gramática es darnos las leyes y reglas generales y particulares del idioma, no siendo las definiciones y clasificaciones sino unos medios para que aquellas se puedan referir á las palabras de tales ó cuales oficios, á las oraciones de ésta ó aquella naturaleza, á las relaciones particulares de los términos que las forman, etc. ni que esas definiciones y divisiones deben ser sugeridas por el exámen de los elementos en sí mismo y en su conjuntos.

II.

Veamos como se procedía generalmente para la enseñanza.

Como por vía de preparación se señalaba á los niños una lección de dos ó tres páginas, en que no era raro hallar definiciones, divisiones, subdivisiones etc, todo lo cual ofrecía desde luego la inconveniencia de ser excesivamente complejo.

Pero fijémonos en lo principal. Supongamos que se trata del artículo ó del verbo.

El niño estudiaba en el texto, repitiendo como quince veces lo siguiente: "Artículo es aquella parte de la oración que sirve para entresacar el nombre de la masa común de su especie." Verbo "es el que sirve para expresar existencia, acción, pasión, estado, casi siempre con expresión de tiempo y de persona."

¿Habrá Inglés más oscuro que este castellano? ¿Sabe el niño lo que es "masa," lo que significa la palabra "común" aplicada á este nombre? ¿Y si hay estudiantes de Lógica que necesitan concentrar su pensamiento para no confundir "el género" con "la especie," podrá esperarse que los niños entiendan esta última palabra? Lo mismo podríamos preguntar sobre las palabras "acción, pasión, estado, etc.

Veamos como se hacía en cuanto á las divisiones. Dice el texto: "Los verbos se dividen en activos ó transitivos y neutros ó intransitivos, reflexivos ó reflejos, recíprocos, auxiliares, impersonales, defectivos, regulares ó irregulares. Son activos aquellos cuya significación etc.

Si ninguno de estos términos puede ser entendido, porque no se ha dicho todavía el oficio ó carácter especial de los verbos de cada grupo, y si la enumeración se ha hecho en abstracto, siendo que lo concreto y lo individual debe ser siempre, por una ley naturalísima, el punto de partida de cualquier abstracción, ¿no deberemos considerar este modo de proceder como una inversión del camino que hemos de seguir para la enseñanza?

Si nos fijamos en el modo con que procedieron los sabios que formaron la Gramática para definir y clasificar, se verá todo lo extraño que tiene el que, habiendo dado ellos todos sus pasos como suelen hacerlo los niños, á éstos se les ponga desde luego en el término del camino, como si fueran sabios.

Este fué el proceso: Estudiando la palabra principal de las oraciones en las expresiones mismas, vieron que en unas expresa existencia, en otras acción, en otras pa-

sión, etc., dieron á aquella el nombre de verbo, (palabra por excelencia,) y una vez dada esta denominación, para que fácilmente pudieran ser conocidas las palabras que forman este grupo, fijaron sus caracteres en esta ó semejante expresión: "Verbo es la palabra que expresa acción, pasión, &c."

Como se ve, estudiaron primero en las palabras su naturaleza ú oficios, en seguida les dieron la denominación técnica, y formaron la definición al último, para que se aplicaran después las aplicaciones.

Las divisiones y subdivisiones no era posible que las hicieran desde luego. Primero necesitaron examinar y contar en las palabras á que dieron el nombre de verbo las particularidades de sus oficios, y viendo así que en unas la significación puede tener término directo y en otros no, llamaron activos (transitivos) á los primeros; y neutros (intransitivos) á los segundos. Los caracterizaron en seguida por la definición, y concluyeron diciendo que el verbo por sus oficios gramaticales se divide en dos clases. Lo mismo hicieron para las clasificaciones que se fundan en otros caracteres ó circunstancias de la parte de que hablamos.

Y todo ésto, sin necesidad de pensarlo mucho, es lo que debemos nosotros hacer en la escuela primaria.

En cuanto á la enseñanza de las reglas, se seguía el mismo desorden que para lo demás. Decía el texto: "para que un verbo pueda regir á otro en infinitivo es necesario que éste y el regente tengan el mismo sujeto, v. g., el ciudadano debe obedecer las leyes."

Hagamos la prueba para ver si de otro modo es más fácil y racional la enseñanza. Preséntese á los niños aquella frase y otra como ésta: "Dios quiere que obremos bien." Hágase notar que en la primera el ciudadano es el que debe, y el que obedece, y que éste verbo está en infinitivo. Ahora modifíquese así: "el ciudadano debe que obedezca las leyes," para que los niños vean la impropiedad de la expresión, haciéndoles notar en seguida que á los dos verbos se ha dado el mismo sujeto, estando el segundo en subjuntivo. Háganse modificaciones análogas en la otra oración, y pregúntese á los alumnos, después de repetir las observaciones en otras frases semejantes, si de todo ésto pueden inferir alguna regla. Segurísimo estoy de que hecha la prueba no habrá quien dude de que los niños pueden no sólo formular las reglas, sino hasta formar la Gramática en todas sus partes, siempre que se les dirija convenientemente.

III.

Lo expuesto me parece bastante para fundar las indicaciones siguientes, que tanto para mayor claridad, como para presentarlas en conjunto, repito con perdón de los lectores, no sin advertir primero que, si bien me he fijado en la oscuridad de las definiciones, etc., de los textos, no he tenido el propósito de excluirlas, sino simplemente el de censurar que su lectura sea el primer paso que se dé para la enseñanza, cuando su inteligencia, necesaria para repetir y recordar en ellos las especies, es casi imposible si no le precede una serie de procesos que sólo deben esperarse de la palabra y del buen criterio del maestro.

1.^o Para la enseñanza de las definiciones se debe proceder de los casos particulares á su naturaleza ú oficios: de ésto á la denominación técnica: en seguida á la definición, y por último á las aplicaciones.

(a) Los casos particulares son en analogía, prosodia y ortografía las palabras, y en sintaxis las oraciones.

(b.) La naturaleza de los casos se determina en la analogía por sus oficios, en la sintaxis por el verbo, por la dependencia y relaciones de los términos de la frase, por la estructura de ésta, etc. en la prosodia por el acento y en la ortografía por los sonidos.

2.^o Para las clasificaciones se pasa de los casos de cada especie al exámen de su naturaleza específica, de ésta á las denominaciones, después á las definiciones, y por último á la clasificación.

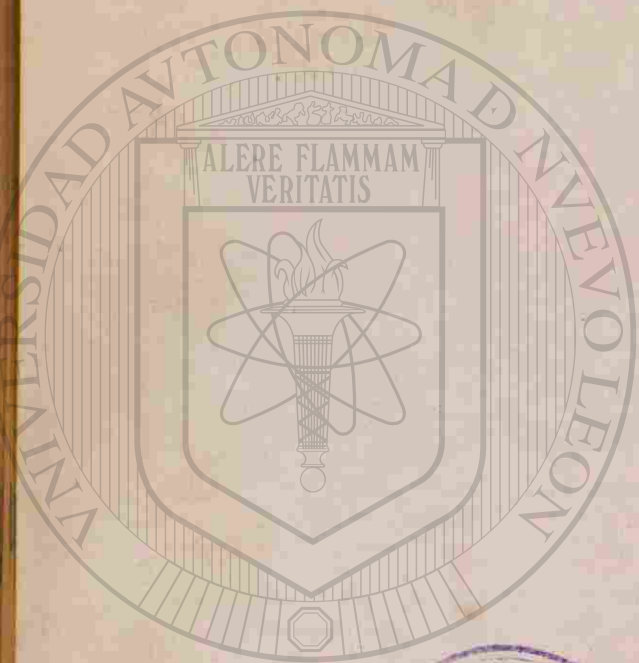
(a) La especie del caso la determina en analogía el oficio particular de las palabras: en sintaxis la índole del verbo, la clase de dependencia, etc. en prosodia y en ortografía la naturaleza de los acentos y los sonidos.

3.^o Para las reglas se procede de las modificaciones de las palabras, estructura de las oraciones, analogía de los acentos y sonidos á su exámen, y de éste á las reglas, concluyendo por sus aplicaciones.

Serafin Peña.

—FIN—

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

